

Procesos de intervención estatal en el marco del desarrollo rural. El caso
del territorio de influencia de la Comisión de Fomento de Manzano
Amargo, provincia de Neuquén

*Tesis presentada para optar al título de Magister de la Universidad de Buenos Aires,
Área Desarrollo Rural*

Juan Pablo Mikuc

Ingeniero Agrónomo - Universidad de Buenos Aires - 2009

INTA - Agencia de Extensión Rural Chos Malal



Escuela para Graduados Ing. Agr. Alberto Soriano
Facultad de Agronomía – Universidad de Buenos Aires

COMITÉ CONSEJERO

Director de Tesis

Carlos Javier Cowan Ros

Ingeniero Agrónomo (Universidad de Buenos Aires)
Doctor en Ciencias (Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro)

Co-director

Marcos Horacio Easdale

Ingeniero Agrónomo (Universidad Nacional de Córdoba)
Doctor en Ciencias Agropecuarias (Universidad de Buenos Aires)

JURADO DE TESIS

Carlos Alberto Flood

Licenciado en Sociología (Universidad Católica Argentina)
Doctor en Ciencias Sociales (Universidad de Buenos Aires)

Roberto Benencia

Licenciado en Sociología (Universidad Católica Argentina)
Maestro en Ciencias Sociales (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales)

Hortensia Castro

Profesora en Enseñanza Secundaria, Normal y Especial en Geografía (Universidad de Buenos Aires)
Doctora en Geografía (Universidad de Buenos Aires)

Fecha de defensa del Trabajo Final: **17 de mayo de 2017**

AGRADECIMIENTOS

Muchas personas me ayudaron y acompañaron durante la etapa de mi vida en que desarrollé esta tesis. A todos ellos deseo mencionar y agradecer.

A todos los pobladores de Manzano Amargo y técnicos de instituciones que trabajan en el territorio.

A mi Director Carlos Cowan Ros y a mi Co-director Marcos Easdale.

A las directoras de la Maestría en Desarrollo Rural: Cynthia Pizarro y Ana Bocchicchio.

A mis compañeras de vida: Paula, Serena y Moriana.

A mi familia cercana: Ana, Miguel, Santiago, Paola, Santino, Joaquín, Melina, Leandro, Juana, Lola, Martin, Paula, Tomás, Cecilia, Pilo, Carlitos y Horacio.

A mis amigos de siempre: Fernando, Pablo, Mauro y Javier.

A los amigos que me dio la universidad en mi carrera de grado: Rodolfo, Matías, Daiana, Nicolás Ambi, Nicolás Takashima, Federico, Guillermo y Liliana.

A los amigos que hice durante el cursado de la Maestría en Desarrollo Rural: Miguel, Andrea, Rodrigo, Rosemary, Bárbara, Del Huerto, Ana, Jorge Daniel y Juan Lux.

A mis amigos chosmalenses: Diego y Luis.

Al Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, especialmente a mis compañeros de trabajo: Martin (gran amigo), Lia, Marcelo, Iván, Alejandro, Vicente, Rodrigo, Alejandra, Luciano, Daniel, Pablo, Aldana, Sebastián, Guillermo Siffredi, Carlos Peralta, Agustín, Macarena y Juan Pablo Alberghini.

A los empleados de la Comisión de Fomento de Manzano Amargo.

A los docentes de la Maestría en Desarrollo Rural y a los empleados de la Escuela para Graduados.

A todos ellos: “muchísimas gracias”.

DECLARACIÓN

“Declaro que el material incluido en esta tesis es, a mi mejor saber y entender, original producto de mi propio trabajo (salvo en la medida en que se identifique explícitamente las contribuciones de otros), y que este material no lo he presentado, en forma parcial o total, como una tesis en ésta u otra institución”.

INDICE

INDICE GENERAL.....	v
INDICE DE CUADROS.....	viii
ABREVIATURAS.....	ix
RESUMEN.....	x
ABSTRACT.....	xi

INDICE GENERAL

Capítulo I. Introducción.....	1
I.1. Presentación del tema de la investigación.....	2
I.2. Estado del arte.....	3
I.3. Interrogantes.....	5
I.4. Objetivos.....	5
I.5. Hipótesis de trabajo.....	5
I.6. Conceptos teóricos explorados.....	6
I.7. Metodología.....	8
I.7.1. Tipo de diseño.....	9
I.7.2. Decisiones muestrales.....	9
I.7.3. Técnicas de recolección y construcción de datos.....	10
I.8. Análisis de datos.....	12
I.9. Organización de la tesis.....	12
Capítulo II. Caracterización del territorio de influencia de la Comisión de Fomento de Manzano Amargo.....	14
II.1. Contexto histórico.....	15
II.2. Caracterización del territorio.....	16

II.2.1. Generalidades	16
II.2.2. Actividades técnico-productivas	18
II.2.3. Fuentes de ingreso	19
II.3. Los sujetos sociales dedicados a actividades agropecuarias	21
II.3.1. Sujeto social.....	21
II.3.2. Estrategias de Reproducción Social	21
II.3.2.a. La familia.....	22
II.3.2.b. Fragmentación familiar	23
II.3.2.c. Diversificación de la residencia.....	24
II.3.2.d. Pluriactividad.....	25
II.3.3 Tipología.....	28
II.3.4. Representaciones de los distintos actores acerca del sector campesino	31
II.4. Organizaciones sociales del ámbito agropecuario.....	35
II.4.1. La Cooperativa Paraíso del Norte.....	35
II.4.2. La Asociación de Fomento Rural de Manzano Amargo	35
II.4.3. La Mesa Campesina del norte neuquino	37
II.4.4. Consejo regulador de la Denominación de Origen	38
II.5. Agencias públicas de desarrollo rural.....	39
II.5.1. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.....	39
II.5.2. Secretaria de Agricultura Familiar	40
II.5.3. Subsecretaria de Producción y Desarrollo Económico	40
II.5.4. Comisión de Fomento de Manzano Amargo.....	41
II.5.5. Sociedades público-privadas	41
II.6. Conclusiones del capítulo.....	42

Capítulo III. La Cooperativa Paraíso del Norte.....	44
III.1. Características generales	45
III.2. Historia: el origen de la Cooperativa	46
III.3. Organización. Partes constituyentes de la Cooperativa	49
III.4. Funcionamiento. Forma de trabajo de la Cooperativa	50
III.5. Acciones desarrolladas por la Cooperativa: actividades y temáticas.....	59
III.6. Representaciones de los distintos actores acerca de la Cooperativa	61
III.7. Conclusiones del capítulo	63
Capítulo IV. La vinculación y participación.....	66
IV.1. Introducción: acerca de la vinculación y participación.....	67
IV.2. Las representaciones de los actores del territorio	68
IV.3. Motivaciones.....	73
IV.4. Limitantes para vincularse y participar.....	79
IV.5. La influencia institucional.....	86
IV.6. Modalidades de vinculación y participación.....	92
IV.7. Conclusiones del capítulo	96
Capítulo V. Conclusiones finales.....	99
Capítulo VI. Bibliografía	105
Capítulo VII. Anexos.....	111
VII.1 Mapa del departamento Minas, provincia de Neuquén	112
VII.3.Principales características de los pobladores.....	113

VII.2. Herramientas para la toma de datos.....	116
--	-----

INDICE DE CUADROS

Tabla II. 1. Rasgos generales de las clases tipológicas.....	30
Tabla IV.1. Principales motivaciones y su frecuencia de aparición en las diferentes clases tipológicas.....	78
Tabla IV.2. Principales limitantes y su frecuencia de aparición en las diferentes clases tipológicas	85
Tabla IV.3. Modalidades de vinculación desplegadas en base al tipo de relación y al grado de formalidad	93
Tabla IV.4. Modalidades de participación desplegadas en relación a los vínculos establecidos	95
Tabla VII.1. Caracterización de los pobladores	113

ABREVIATURAS

AER: Agencia de Extensión Rural.

AFR: Asociación de Fomento Rural.

CFR: Comisión de Fomento Rural.

CORDECC: Corporación para el desarrollo de la cuenca del Curi Leuvú.

CORFONE: Corporación Forestal Neuquina S.A.

DO: Denominación de Origen.

EPEN: Ente provincial de Energía del Neuquén.

FONAF: Federación de Organizaciones Nucleadas de la Agricultura Familiar.

INTA: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.

INAES: Instituto Nacional de Asociativismo y Economía social

ONG: Organización no gubernamental.

PROSAP: Programa de Servicios Agrícolas Provinciales.

RENSPA: Registro Nacional Sanitario de Productores Agropecuarios

SAF: Secretaria de Agricultura familiar.

SENASA: Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria.

UE: unidad de estudio.

Procesos de intervención estatal en el marco del desarrollo rural. El caso del territorio de influencia de la Comisión de Fomento de Manzano Amargo, provincia de Neuquén

Resumen

La presente tesis propone comprender los diversos modos de vinculación y participación que se ponen en juego cuando los pobladores rurales son objeto de intervención de agencias públicas de desarrollo rural. El estudio se desarrolló utilizando metodología cualitativa y bajo un enfoque etnográfico, contemplando como estrategia de investigación el estudio de caso. Se abordó el caso del territorio de influencia de la Comisión de Fomento de Manzano Amargo, ubicada en el departamento Minas, al norte de la provincia de Neuquén. En este territorio tiene sede la Cooperativa Paraíso del Norte, organización a través de la que se canalizan la mayor parte de las acciones de las agencias públicas de desarrollo rural. Se constata en terreno que la vinculación de los pobladores con esta asociación es una expresión particular, y seguramente la más importante, de la vinculación con las instituciones públicas de desarrollo rural, hecho que motoriza a que en el presente trabajo se analice lo que ocurre específicamente en el seno de esta organización. Por otro lado, se observa que la vinculación y participación de los pobladores rurales de Manzano Amargo en procesos organizativos está influenciada por factores tales como motivaciones, estrategias de reproducción social, redes de relaciones y limitantes propias de los pobladores, así como también por el accionar presente y pasado de los representantes de las instituciones públicas. Una de las principales conclusiones de la tesis es que todos los pobladores dedicados a actividades agropecuarias establecen vínculos en el marco de las actividades cooperativas y, a través esos vínculos, se relacionan con la institucionalidad pública. A pesar de estos vínculos, pocos son los pobladores que participan activamente en las instancias organizativas de la Cooperativa, expresando en sus discursos y acciones escasa pertenencia y falta de apropiación para con la asociación.

Palabras clave: desarrollo rural, campesinos, instituciones públicas, participación, vinculación, intervención estatal, procesos organizativos.

Processes of state intervention in the frame of rural development. The case of the territory of influence of the Comisión de Fomento de Manzano Amargo, province of Neuquén

Abstract

The purpose of this thesis is to understand the different modes of relationship and participation that come into play when rural dwellers become the subject of intervention from public agencies of rural development. The research was developed utilizing qualitative methodology and under an ethnographic focus, contemplating as an investigative strategy, the study of the case. The study approaches the case of the area of influence of the Comisión de Fomento de Manzano Amargo, located in Minas department, in northern Neuquén. In this region, we find the Paraiso del Norte cooperative, an organization that channels most of the actions from public agencies of rural development. It is clear that the relationship between the farmers and this association represents a distinctive and important expression of their relationship with public institutions of rural development, a fact that compels the present study to analyze what specifically takes place within the fold of this organization. We can also observe that the relationship and participation of rural dwellers from Manzano Amargo in organizational processes is influenced by factors such as motivation, strategies of social reproduction, social networks, the dwellers own limitations, as well as current and former conduct of representatives from public institutions. One of the most important conclusions of this thesis is the fact that all rural dwellers, engaged in agricultural activities, can establish links within the frame of the cooperative activities and, through these links, can relate to public institutions. In spite of these links, few are the farmers who actively participate in organizational instances from the cooperative, expressing in their discourse and actions a poor sense of belonging and lack of membership with the association.

Keywords: rural development, farmers (peasants), public institutions, participation, relationship, state intervention, organizational processes

CAPITULO I

Introducción

I.1. Presentación del tema de la investigación

El presente trabajo de investigación propone indagar sobre los diversos modos de vinculación y participación que se ponen en juego cuando los pobladores rurales son objeto de intervención de agencias públicas de desarrollo rural. Se abordará el caso del territorio¹ de influencia de la Comisión de Fomento de Manzano Amargo, ubicada en el departamento Minas, al norte de la provincia de Neuquén.

La elección del tema de investigación tiene estrecha relación con la experiencia personal y social del autor de este trabajo, quien es becario del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) desde el año 2010. En dicha institución estatal realiza trabajos de extensión rural con pobladores dedicados a actividades agropecuarias en el territorio de influencia de la Comisión de Fomento de Manzano Amargo. El rol y las funciones desempeñadas en el marco de la beca de INTA permitieron al autor interactuar, en diversos ámbitos, con la mayoría de los actores sociales del sector agropecuario del territorio, percibiendo su accionar y las particularidades de los vínculos establecidos entre los pobladores rurales y los representantes de agencias públicas de desarrollo rural.

En los años de trabajo en Manzano Amargo el autor observó cómo intervienen simultáneamente una multiplicidad de agencias de desarrollo, públicas y privadas, con el objetivo primordial de mejorar las condiciones de vida de la población campesina del medio rural. Estas agencias establecen como componente omnipresente en las estrategias de intervención que implementaban el trabajo con organizaciones de productores formalizadas bajo estructuras legalmente constituidas. Este modo de intervención que fomenta la organización formal muchas veces confronta con los formatos organizativos culturalmente arraigados que poseen los campesinos, para quienes la familia o grupo doméstico es una de las unidades fundamentales de organización. Por otro lado, el autor percibió que las expectativas de temáticas a abordar por parte de los representantes de agencias públicas muchas veces difieren de las expectativas e intereses que poseen los pobladores campesinos. En cuanto a estos últimos, su vinculación y participación en procesos de intervención patrocinados por instituciones públicas de desarrollo rural asume diferentes modalidades y variaciones espacio-temporales, hecho que se expresa en la frecuente falta de adhesión a los procesos colectivos que supuestamente los beneficiaba.

En el territorio de Manzano Amargo tienen sede dos estructuras organizativas formales: la Asociación de Fomento Rural (AFR) de Manzano Amargo y la Cooperativa Paraíso del Norte. Estas organizaciones nuclea a pobladores permanentes² dedicados a actividades agropecuarias y fueron creadas a través de procesos inducidos de organización, como consecuencia de intervenciones externas por parte de representantes de la institucionalidad pública.

¹ En este trabajo se acciona la categoría territorio para referenciar la superficie terrestre que comprende la jurisdicción o ejido de la Comisión de Fomento de Manzano Amargo.

² En la región norte neuquina se practica la trashumancia, una forma productiva particular cuya dinámica transcurre entre las áreas de pastoreo de invierno y las de verano, denominadas invernadas y veranadas respectivamente (Bendini *et al.*, 2004). En este trabajo se denominan como pobladores permanentes a aquellos trashumantes que durante todo el año habitan el territorio de la Comisión de Fomento de Manzano Amargo, es decir, quienes tienen sus veranadas e invernadas en este ejido. Aquellos pobladores que solamente habitan durante el verano y que poseen su campo de invernada en parajes distantes, ubicados en otros municipios y departamentos de la provincia no pertenecen al grupo de población bajo estudio.

Las acciones de las agencias de desarrollo rural destinadas a trabajar con el sector agropecuario mayoritariamente se canalizan a través de la Cooperativa debido al perfil agrícola-ganadero de las temáticas que aborda. Se visualiza que la vinculación de los habitantes con la Cooperativa es la expresión más importante de su vinculación con las agencias públicas de desarrollo rural, hecho que motoriza a que en el presente trabajo interese analizar lo que ocurra específicamente en el seno de esta organización. Alrededor de un 60% de los pobladores permanentes dedicados a actividades agropecuarias que habitan en forma permanente en Manzano Amargo está asociado a la Cooperativa. Por su parte, dentro de este grupo de socios aproximadamente un 75 % no asiste ni participa activamente en las actividades que organiza la asociación ni tampoco en los proyectos de desarrollo que las agencias de desarrollo canalizan por la Cooperativa.

La base empírica expuesta fue dilucidada por la experiencia personal y social del autor y es la que motorizó el desarrollo del presente trabajo de investigación.

I.2. Estado del arte

El *desarrollo rural*³ puede definirse como un proceso que resulta de acciones articuladas que se orientan a inducir cambios socioeconómicos y ambientales en el ámbito del espacio rural para mejorar la renta, la calidad de vida y el bienestar de las poblaciones rurales (Schneider y Peyré Tartaruga, 2006). Long plantea que el desarrollo rural tiene múltiples facetas, es complejo, heterogéneo y a menudo contradictorio en su naturaleza, involucrando diferentes series de fuerzas sociales originadas en *arenas*⁴ internacionales, nacionales, regionales y locales (Long, 2007).

En la Argentina, las acciones de desarrollo rural fueron iniciadas por ONG's en la década del '70. El Estado fue consolidando su protagonismo en esta área a finales de los '80, mediante la ejecución de políticas públicas que contemplaban la implementación de programas de intervención y la jerarquización de agencias estatales, obedeciendo al reconocimiento y definición de problemáticas específicas de las áreas rurales (Cowan Ros, 1999; Cowan Ros y Berger, en prensa).

A lo largo de la historia, los procesos de intervención estatal en el medio rural han experimentado cambios en cuanto a modelos interventivos predominantes, explicitándose en cada momento los paradigmas que direccionaron el accionar de los agentes de desarrollo rural (e.g., Alemany, 2003; Manzanal *et al.*, 2006; Kay, 2001). A pesar de estos cambios de modelos de intervención, en muchos de los procesos se observa que los destinatarios (la población objetivo) despliegan una amplia gama de modalidades de vinculación y participación, mediando, además, una resignificación de las propuestas interventivas (Cowan Ros, 2013; Cowan Ros y Berger, en prensa).

³ En este trabajo las *itálicas* referencian conceptos académicos.

⁴ *Arenas*: son situaciones sociales en que tienen lugar las contiendas sobre asuntos, recursos, valores y representaciones. Son sitios sociales y espaciales en que los actores se confrontan entre sí, movilizan relaciones sociales y despliegan medios culturales discursivos y otros medios culturales para el logro de fines específicos, incluyendo quizá solo permanecer en el juego (Long, 2007).

Los procesos de intervención estatal han sido estudiados en muchos trabajos de investigación focalizados en analizar las experiencias de desarrollo rural. La mayoría de estos trabajos estudian las experiencias poniendo énfasis en la explicación estructural de fenómenos y procesos sociales, explicitando y definiendo solo las visiones de mundo de los agentes de desarrollo (Rodríguez Bilella, 2005). Además, muchas veces, se analizan las experiencias en términos de ‘exitosa’⁵ o ‘no exitosa’ construyendo los objetos de estudio desde una posición de externalidad y condicionados por enfoques normativos que restringen el poder explicativo de dichos fenómenos. Contrariamente, pocos estudios se orientan a otorgarle relevancia a la *agencia*⁶ de los actores en su vinculación con las estructuras sociales. No suele concedérsele importancia a las perspectivas y representaciones de los destinatarios de los procesos de desarrollo (Cowan Ross, 2013).

Esta tesis toma como fundamento que la estructura y la *agencia* se encuentran íntimamente vinculadas y que deben analizarse integralmente, ya que ambas condicionan la vida de los actores sociales. Se busca aportar a la comprensión de los factores que intervienen en las modalidades de adhesión de los pobladores rurales a proyectos de desarrollo rural, considerando las relaciones establecidas entre los actores del medio rural y poniendo énfasis en las percepciones, motivaciones y lógicas de comportamiento tanto de los beneficiarios como de los agentes de desarrollo.

Para finalizar esta sección, se torna relevante contextualizar algunos aspectos que se trabajan y analizan en esta investigación y que fueron abordados por diversos autores en estudios realizados en otras regiones del país. Cisterna y Suarez (2009) abordaron las motivaciones de los campesinos para organizarse y participar en proyectos de intervención. Los autores destacan que a través de la participación en organizaciones los campesinos buscan reducir la vulnerabilidad de las familias, con el objetivo de alcanzar la sustentabilidad social para transformar condiciones materiales de existencia del campesinado y de esa manera sostenerlo en lo actual y en su proyección a futuro.

Cowan Ros, por su parte, en diversos trabajos (2011, 2013 y 2014) estudia las relaciones establecidas entre miembros de organizaciones campesinas y técnicos de agencias públicas y privadas de desarrollo rural. Este autor sostiene que existe divergencia de miradas entre técnicos y miembros de organizaciones, lo que ocasiona conflictos y pujas de poder vinculadas a las distintas representaciones de los actores analizados. Advierte también que, en ocasiones, los técnicos suelen cuestionar dimensiones que no son sentidas como anómalas por los campesinos, intentando imponer otras definiciones, como por ejemplo al accionar los términos de ‘calidad de vida’ y ‘organización’. Esto evidencia la tentativa de imponer su visión de mundo foránea, hecho que manifiesta la arbitrariedad y la contradicción con las que se lidia en la promoción social. Cowan Ros, además, analiza los procesos de articulación entre

⁵ En el presente texto, el empleo las ‘comillas simples’ señala categorías o expresiones empleadas por los nativos u otros autores y las “comillas dobles” para enmarcar sus frases, definiciones o expresiones propias que busquen graficar o ilustrar percepciones (estén en el cuerpo del texto o citados afuera). Ejemplo: ‘categorías nativas’, “frases” y/o “definiciones”.

⁶ La *agencia* atribuye a cada actor individual la capacidad de procesar experiencias sociales y concebir maneras de enfrentar la vida. Los actores sociales poseen “capacidad de saber” y “capacidad de actuar” (Giddens, 1984). Este concepto se ampliará en la sección I.6. (Conceptos teóricos explorados).

dominios gubernamentales y grupos de interés no gubernamentales, así como también la actuación de los mediadores que comunican esos mundos sociales

I.3. Interrogantes

El interrogante perseguido en la presente investigación formulado en base a lo expuesto en las secciones precedentes es el siguiente: ¿A través de qué modalidades de vinculación y de participación los pobladores rurales de Manzano Amargo se involucran en los proyectos de intervención patrocinados por instituciones públicas de desarrollo rural?

A partir de él se desdoblán otras preguntas tales como: **a-** ¿Qué motivaciones tienen los pobladores rurales para vincularse y participar en proyectos de intervención? **b-** ¿Cómo articulan los pobladores rurales su vinculación a los proyectos de intervención con sus estrategias de reproducción social? **c-** ¿Qué relación existe entre los marcos institucionales de los proyectos de intervención (objetivos, operatorias, etc.) y las modalidades de vinculación y participación de los pobladores rurales?

I.4. Objetivos

El objetivo general de esta tesis es comprender las modalidades de vinculación y participación de los pobladores rurales en proyectos de intervención de instituciones públicas de desarrollo rural en el territorio de influencia de la Comisión de Fomento de Manzano Amargo.

Los objetivos específicos que aportan a la concreción del objetivo general son los siguientes: **a-** Identificar y analizar las motivaciones de los pobladores rurales que inciden en sus modalidades de vinculación y participación en proyectos de intervención técnico-institucionales. **b-** Analizar las estrategias de reproducción social de los pobladores rurales y su relación con las modalidades de vinculación y participación en proyectos de intervención. **c-** Analizar, por un lado, las modalidades de vinculación y participación que se ven promovidas o inhibidas por los diferentes marcos institucionales y, por el otro, el papel que juegan los técnicos en dichos procesos.

Para abordar estos objetivos será necesario primeramente caracterizar a los actores sociales que intervienen en el ámbito agropecuario. También se deberán detectar y analizar las redes vinculares existentes en el territorio, poniendo énfasis en las relaciones establecidas entre los pobladores y los representantes de la institucionalidad pública.

I.5. Hipótesis de trabajo

Como hipótesis de trabajo se plantea que las modalidades de vinculación y participación de los pobladores rurales en los proyectos de intervención patrocinados por las agencias

de desarrollo rural están condicionadas principalmente por la historia, nivel de intervención y marcos institucionales de las agencias, por las redes de relaciones sociales existentes en el ámbito rural, por la compatibilidad de visiones de mundo entre técnicos y pobladores y, al interior de este último grupo, por su experiencia previa, motivaciones y estrategias de reproducción social.

Es importante aclarar que esta hipótesis de trabajo fue planteada al momento de confeccionar el proyecto de tesis y permitió identificar y explorar los factores o variables a indagar durante el trabajo de campo.

I.6. Conceptos teóricos explorados

Las aproximaciones conceptuales que dan cuerpo al análisis de esta tesis se formularán, en parte, en esta sección y, en parte, en los apartados específicos de cada capítulo. En esta introducción se abordan los lineamientos generales que permiten construir el objeto de estudio, marcando un posicionamiento teórico-conceptual frente al tema a abordar. En los capítulos subsiguientes se desdoblarán progresivamente las categorías analíticas específicas para analizar la evidencia empírica desplegada.

El presente trabajo se centra en la intervención de agencias públicas de desarrollo rural, por lo que se considera importante explicitar las definiciones de *Estado*, *políticas públicas* e *intervención*. Esta conceptualización permitirá interpretar y analizar el marco en el cual se vinculan los actores en procesos de desarrollo rural, comprendiendo la producción de prácticas y representaciones que tienen los distintos sujetos sobre el estado.

El *Estado* puede ser pensado como un ‘artefacto cultural’ configurado en torno a un conjunto de instituciones, prácticas y personas que se caracteriza por ser contradictorio, operar en diferentes niveles y configurarse a partir de las prácticas cotidianas (Aradhana Sharma y Akhil Gupta citado por Cowan Ros, 2014). Es el perdurable aparato ejecutivo y administrativo que toma decisiones que están en la base del poder estatal como tal (Long, 2007), diseñando, gestionando y ejecutando las *políticas públicas*.

En cuanto a las *políticas públicas*, Muller las define como un “proceso de mediación social, en la medida en que el objeto de cada política pública es tomar a su cargo los desajustes que pueden ocurrir entre un sector y otros sectores de la sociedad”. Comprendidas como instrumentos de cambio social, las políticas públicas tienen un doble carácter: i) cognitivo, en tanto implican una explicación del mundo, de cómo las cosas son, y ii) normativo, pues definen modelos de acción para la transformación de la realidad, es decir, como las cosas deberían ser (Muller, 2001 y 2002). Existe una política pública cuando una autoridad (nacional, provincial o comunal) ejecuta un programa de acción coordinado, que busca lograr una modificación del ámbito social, cultural o económico de actores sociales, considerados, en general, dentro de una lógica sectorial.

El estado interviene a través de los lineamientos que establecen las políticas públicas. Su intervención puede ser considerada como un proceso en movimiento,

socialmente construido, negociado, experiencial y creador de significados. Toda intervención se enlaza a experiencias previas y tiene consecuencias para otros procesos futuros. Los procesos interventivos muchas veces son motivos de forcejeos interinstitucionales o representan *arenas* donde se libran batallas sobre metas percibidas, competencias administrativas, asignación de recursos y límites institucionales. Estos procesos implican la confrontación o interpenetración de mundos de vida diferentes y experiencias socio-políticas que pueden ser significativas para generar nuevas formas de práctica social e ideológica, constituyéndose en parte de los recursos y límites de las estrategias sociales que desarrollan los individuos y los grupos afectados (Long, 2007). Poner en relación la pluralidad de visiones y sentidos que se activan ante a los diferentes vínculos establecidos en la intervención pública permite analizar la relación existente entre los marcos institucionales de intervención y las modalidades de vinculación y participación accionadas por los pobladores rurales. De esta manera se explicita el accionar de todos los actores, comprendiendo sus marcos interpretativos y sus resignificaciones.

La legitimación de los procesos de intervención es definida en un campo construido a partir del conflicto y la negociación (Benencia y Flood, 2002). Este ámbito de interacción o área (sitios socio-culturales y espaciales) donde se cruzan diferentes, y a menudo conflictivos, mundos de vida o campos sociales es definido por Long (2007) como *interfaz*. Este autor destaca que las interfaces ocurren en situaciones sociales o *arenas* en las cuales las interacciones giran en torno a los problemas de acomodar, segregar o disputar puntos de vista sociales, evaluativos y cognoscitivos. La noción de *interfaz* permite comprender el impacto de las diferentes posiciones y visiones en el encuentro de los diversos actores involucrados en procesos de intervención de agencias de desarrollo rural. También posibilita determinar en qué medida estos espacios de disputa afectan sus vidas y proyectos, promoviendo reconfiguraciones en sus posiciones y visiones.

Los procesos de intervención están influidos y condicionados por la *agencia* de los actores sociales involucrados. La noción de *agencia*, desarrollada por Giddens en 1984, atribuye a cada actor individual la capacidad de procesar experiencias sociales y concebir maneras de enfrentar la vida, aun bajo formas extremas de coerción. Dentro de los límites de información, incertidumbre y otras restricciones que existen, los actores sociales poseen “capacidad de saber” y “capacidad de actuar”. Intentan resolver sus problemas, aprender a intervenir en el flujo de eventos sociales del entorno, y dar seguimiento continuo a sus propias acciones, observando cómo reaccionan los otros frente a su propio comportamiento y registrando las diversas circunstancias contingentes (Long, 2007).

La conceptualización de *agencia* permite abarcar el conjunto de factores que opera en torno del campo interactivo que se construye en la relación de los actores involucrados en los procesos desarrollo (Benencia y Flood, 2002). A su vez, ofrece un marco que ayuda a explicar la acción social en general, indagando las prácticas de los actores, la manera en que entienden (y significan) los procesos de intervención institucional y, en función de ello, su forma de actuar. Esto posibilita interpretar y analizar las modalidades de vinculación y participación según los propios fundamentos y resignificaciones de los que intervienen en el proceso. Es importante aclarar que, como afirma Gutiérrez (2008; citado en Cowan, 2014), todos los actores disputan y

producen diferentes visiones de mundo, resignificando las practicas constituidas dentro de los proceso de intervención.

En el marco de los procesos de intervención, los actores sociales despliegan diferentes prácticas que pueden ser analizadas bajo la noción de *estrategias de reproducción social*, propuesta por Bourdieu (2002). Este concepto resulta de utilidad para comprender la compatibilidad entre los proyectos de intervención y las diferentes lógicas de acción de los pobladores. Además, permite analizar cómo los actores involucrados en procesos de desarrollo compatibilizan y resignifican los marcos institucionales en base a sus percepciones, motivaciones y lógicas.

Bourdieu (2002) propone entender las *estrategias de reproducción social* como el conjunto de prácticas que implementan los miembros de una sociedad (o las familias) para reproducirse biológica y, sobretodo, socialmente. Constituyen los mecanismos que tienden a garantizar la reproducción y/o ampliación de la dotación y estructura de capitales resultantes de las disposiciones del *habitus*⁷ y de su estructura de capitales. Tienen por principio no una intención consciente y racional, sino las disposiciones del *habitus* que tienden espontáneamente a reproducir las condiciones de su propia producción. Las personas no necesariamente distinguen cómo actuar ante cada situación, sino que operan en el marco de sus referencias socio-culturales y de su historia de vida. El entorno social acota sus alternativas de acción posibles.

Las estrategias de reproducción se podrían clasificar en algunas grandes clases tales como: i) *estrategias de inversión biológica*, siendo las más importantes las de fecundidad, matrimoniales y de profilaxis; ii) *estrategias de sucesión*, que buscan asegurar la transmisión del patrimonio material entre generaciones con el mínimo desperdicio posible dentro de los límites de las posibilidades ofrecidas por la costumbre o el derecho; iii) *estrategias educativas*, que abarcan las escolares y las éticas; iv) *estrategias de inversión económica*, orientadas hacia la perpetuación o el aumento del capital bajo sus diferentes especies; v) *estrategias de inversión social*, enfocadas hacia la instauración o mantenimiento de relaciones sociales; y vi) *estrategias de inversión simbólica*, entendidas como todas las acciones que tienen por objeto, por un lado, conservar o aumentar el capital de reconocimiento y, por otro, favorecer la reproducción de los esquemas de percepción y apreciación más favorables al grupo familiar.

Resulta importante mencionar que las diferentes estrategias no se definen completamente más que en relación con los mecanismos de reproducción, formalizados o no. En la práctica constituyen un sistema, están entremezcladas y son interdependientes. La mayor virtud de la construcción de la noción de modo de reproducción (como relación entre un sistema de estrategias de reproducción y un sistema de mecanismos de reproducción) es que permite construir y comprender de manera unificada fenómenos pertenecientes a universos sociales muy alejados.

I.7. Metodología

⁷ El *habitus* es un sistema de disposiciones que poseen los agentes de manera inconsciente. Conforman el lugar en donde las estructuras sociales exteriores se interiorizan en los sujetos, y, a su vez, el lugar en el que se reproducen, confirmándose nuevamente esas estructuras sociales (Bourdieu, 1995).

El objeto de estudio de esta tesis se abordó utilizando metodología cualitativa, obteniendo datos que sirvieron para interpretar y analizar los fenómenos sociales estudiados desde la perspectiva de los actores. En este sentido, se hizo necesaria la interacción del investigador con los sujetos bajo estudio, a fin de comprender sus intencionalidades, sus interpretaciones y sus representaciones. Se anclaron las preguntas de investigación, observaciones y análisis a las experiencias vividas por los actores, a sus deseos, percepciones y autodefiniciones de situaciones problemáticas. La investigación ha sido realizada con un enfoque etnográfico, buscando dar cuenta de la realidad empírica tal como es vivida y experimentada por los actores, describiendo y analizando el proceso social en su diversidad y particularidad.

I.7.1. Tipo de diseño

Teniendo en cuenta los interrogantes y objetivos planteados se contempló como estrategia de investigación el estudio de caso.

Se seleccionó el territorio de influencia de la Comisión de Fomento de Manzano Amargo, ubicada en el departamento Minas, provincia de Neuquén. La elección de dicho marco geográfico se basó en que allí existen tanto organizaciones sociales con participación de pobladores dedicados a actividades agropecuarias, como procesos de intervención del estado en el sector agropecuario motorizados por una multiplicidad de agencias públicas de desarrollo rural. Se conoce, además, que entre los habitantes de esta territorio existe un sentimiento de pertenencia a la localidad de Manzano Amargo, su centro social y de servicios. Por otra parte, la trashumancia le da una impronta particular a la dinámica de las organizaciones y a las modalidades de vinculación y participación de sus miembros debido a la movilidad espacial y temporal de la población.

I.7.2. Decisiones muestrales

La unidad de estudio (UE) o ámbito espacial donde se llevó a cabo el trabajo de investigación fue el territorio de influencia de la Comisión de Fomento de Manzano Amargo, departamento Minas, en el Norte de la provincia de Neuquén.

En cuanto a los actores o sujetos de la investigación (unidad de análisis) fueron los pobladores permanentes dedicados a actividades agropecuarias y los agentes de instituciones públicas de desarrollo. Se definió el entramado de redes sociales existente entre los actores, destacándose la Cooperativa Paraíso del Norte como una organización que nuclea a los pobladores del área rural y a través de la cual se llevan a cabo la mayoría de las intervenciones estatales.

El tipo de muestreo fue no probabilístico e intencionado. Se escogió intencionalmente a pobladores dedicados a actividades agropecuarias, tanto asociados como no asociados a la Cooperativa Paraíso del Norte. También se asistió a eventos sociales locales (reuniones, fiestas patronales, jineteadas y peñas). Por otro lado, se identificaron técnicos de agencias de desarrollo que trabajen en la zona para

entrevistarlos y entablar diálogo con ellos respecto a las temáticas de interés de esta investigación.

En cuanto al universo-muestra, se estableció contacto con diversos actores sociales existentes en la unidad de estudio: i) pobladores permanentes dedicados a actividades agropecuarias (dirigentes, socios y no socios de la Cooperativa Paraíso del Norte); ii) agentes del territorio vinculados indirectamente al trabajo agropecuario y organizacional (agentes sanitarios, maestros, hermanos salesianos, entre otros); y iii) técnicos de las agencias de desarrollo provinciales y nacionales que intervienen en el territorio.

Resulta relevante resaltar que se trata de una investigación de tipo sincrónico, que intenta analizar la situación actual, siempre teniendo en cuenta el contexto histórico.

I.7.3. Técnicas de recolección y construcción de datos

Las técnicas de recolección de información empírica consistieron en la realización de entrevistas a campo, la observación participante y la revisión de información secundaria.

La observación participante, sistemática y controlada de lo que ocurre *in situ*, con una mirada holística, sumado a la participación en las actividades de los pobladores dedicados a actividades agropecuarias fue la manera de construir datos adecuados con respecto al tema de la investigación abordado.

Se asistió a diversas reuniones de la Cooperativa Paraíso del Norte, a múltiples jornadas de trabajo y talleres organizados por las agencias públicas de desarrollo rural y a eventos sociales y festivos de la localidad. La observación participante en estos eventos permitió comparar y enfrentar el discurso y las acciones de los actores sociales, ampliando la información que se obtiene en las entrevistas.

En cuanto a la entrevista en profundidad, pensada como una modalidad de la observación participante, sirvió para lograr que la gente se exprese sobre lo que sabe, piensa y cree. De esta manera se construyeron datos e información conjuntamente con los entrevistados, apuntando a cumplir con los objetivos de la investigación.

Se llevaron a cabo entrevistas a los distintos actores sociales del territorio en su ámbito cotidiano y familiar de vida. Se visitó la casa o ‘puesto’⁸ de invernada o veranada, según se encontrará el poblador en esa época. Con algunos se pactó el día y horario de visita y con otros fue sin previo contacto.

Se visitó a todos los pobladores dedicados a actividades agropecuarias para charlar y abordar los temas de interés para esta investigación, profundizando la charla y realizando las entrevistas en profundidad solo con un grupo de 21 pobladores. Para detectar a aquellos entrevistados claves en cuanto a la información requerida, se recurrió a la técnica de *bola de nieve* (Martin-Crespo Blanco y Salamanca Castro, 2007;

⁸ Denominación local de los sitios en la montaña donde vive la familia y su majada o rebaño de cabras. Generalmente está compuesto por casas, galpones y corrales.

Mendieta Izquierdo, 2015), partiendo de contactos iniciales y rastreando las redes personales de los mismos para contemplar las relaciones entre los sujetos. También se contemplaron criterios estratégicos personales del investigador, quien conoce a los actores sociales, su voluntad, sus situaciones personales particulares y su disponibilidad para juntarse y hablar. El criterio utilizado para determinar el número de entrevistas fue el de saturación, que consiste en seguir realizando entrevistas hasta tanto se alcance la certeza práctica de que nuevos contactos no aportarán elementos desconocidos con respecto al tema de investigación, y/o no emergen aspectos hasta entonces no tratados.

Respecto al resto de actores vinculados al sector agropecuario, se entrevistó a todos los técnicos de agencias de desarrollo que trabajan en el territorio. También se entrevistó a referentes de la Comisión de Fomento de Manzano Amargo y a referentes de la escuela del paraje. En estos últimos casos, también la cantidad de entrevistas estuvo en función de la medida en que se repetía la información dada por los entrevistados, teniendo en cuenta el contexto de la entrevista y los aspectos a relevar.

En cuando al contenido y los temas abordados, se debe mencionar que no siempre las preguntas del entrevistador eran entendidas o tenían sentido para los entrevistados, por lo que se reformulaban o ejemplificaban con situaciones hipotéticas para reducir la abstracción.

En el anexo VII.4. (capítulo VII) se exhibe la guía de preguntas, tópicos y temáticas abordada en situaciones de entrevista. Esta guía contiene preguntas abiertas, con la finalidad de que los actores desarrollen su relato espontáneamente. Estas dimensiones y variables sirvieron tanto como pautas para entrevistas como guías para la observación participante.

En todas las entrevistas, previo a su inicio, se presentó un resumen oral del proyecto de investigación, poniendo énfasis en sus objetivos y en su relevancia. Se intentó distanciar esta actividad de investigación del accionar de técnico extensionista que tiene el autor de este trabajo. Las entrevistas tuvieron una duración promedio de dos horas, y en algunos casos, a pedido del entrevistado, de manera posterior a la charla, se hizo una recorrida por algunas zonas del campo para que el poblador mostrara o explicara cuestiones abordadas en la conversación.

En todas las entrevistas se intentó que los entrevistados lideren y manejen los tiempos de la conversación, con la intención de detectar los elementos emergentes más relevantes presentes en el discurso. La relevancia de los temas estuvo, en general, determinada por el énfasis con el cual eran tratados presentados, o con la frecuencia con la que aparecían en el discurso, durante el desarrollo de la entrevista.

Todas las entrevistas fueron grabadas con el consentimiento de los entrevistados y posteriormente en gabinete se realizó la desgravación de las mismas. En esta etapa se extrajo en bruto la totalidad de lo conversado, rescatando las frases y la información más significativa e importante para ser analizada según los objetivos del trabajo.

En los capítulos siguientes los entrevistados serán citados con nombres ficticios con el objeto de preservar su anonimato. Se respetará la caracterización del informante en cuanto a información como edad, actividad, estrategia de reproducción social, lugar de residencia, y vinculación y participación en espacios asociativos. En el anexo VII.3

(capítulo VII) se despliega una tabla donde se caracteriza tanto a los pobladores entrevistados como a quienes fueron mencionados en los testimonios.

En cuanto a la revisión bibliográfica, se utilizaron distintas fuentes para la obtención de datos e información de relevancia para este trabajo. Se recurrió tanto a bibliografía académica como a fuentes secundarias tales como registros técnicos y sistematizaciones de instituciones públicas, artículos periodísticos de diarios locales, actas de las asociaciones del sector agropecuario, legislación provincial y municipal, y bibliografía académica, entre otras. Esta diversidad de fuentes utilizadas permitió una comprensión clara y profunda del escenario y de los actores sociales estudiados.

I.8. Análisis de datos

Los datos obtenidos de la observación participante, de las entrevistas, y de las fuentes secundarias fueron interpretados considerando las preguntas y los problemas de la investigación y siempre teniendo en cuenta las variables en juego y su expresión en el campo. Toda la interpretación de datos empíricos se realizó distinguiendo los diversos actores sociales consultados y/o analizados. Es de este modo que se construyeron modelos interpretativos para lograr correlacionar las variables accionadas y establecer vinculaciones entre ellas.

I.9. Organización de la tesis

La tesis se organiza en cinco capítulos, siendo la presente introducción parte del primero. En el segundo capítulo se realiza una caracterización del territorio de influencia de la Comisión de Fomento de Manzano Amargo, identificando y analizando sus condiciones históricas, sociales, ambientales, económico-productivas, organizativas e institucionales.

En el tercer capítulo se caracteriza analíticamente a la Cooperativa Paraíso del norte, organización que nuclea a los pobladores del territorio dedicados a actividades agropecuarias y a través de la cual se canalizan la mayor parte de las acciones de las agencias públicas de desarrollo rural. Este capítulo se enfoca principalmente en la historia, estructura y dinámica de funcionamiento de la Cooperativa. Por otro lado, se avanza sobre las acciones que desarrollan los integrantes de la organización en el territorio y se despliegan las representaciones que poseen los distintos actores sobre la asociación.

En el capítulo cuatro se introducen conceptos que permiten comprender y analizar la vinculación y la participación de los pobladores del territorio de Manzano Amargo en procesos de intervención institucional. Se analiza como inciden sobre la vinculación y participación tanto el accionar de las instituciones públicas, como las motivaciones y limitantes que despliegan los pobladores. También se construye un modelo de modalidades de vinculación y participación en base al material empírico relevado en el territorio. Este modelo busca describir analíticamente los

comportamientos de la población en relación a espacios organizativos formales fomentados por las agencias públicas de desarrollo rural.

Finalmente, en el quinto capítulo, el último de esta tesis, se sistematizan y explicitan los aspectos más relevantes desarrollados en los capítulos precedentes y que contribuyen a responder el interrogante principal que estructura todo este trabajo. A modo de cierre se detallan los encuadres y herramientas conceptuales utilizados que más explican las modalidades de vinculación y participación encontradas.

Complementan este trabajo la Bibliografía y los Anexos.

CAPITULO II

Caracterización del territorio de influencia de la Comisión de Fomento de Manzano Amargo

En el presente capítulo se realiza una caracterización del territorio de influencia de la Comisión de Fomento de Manzano Amargo, destacando sus condiciones históricas, sociales, ambientales, económico-productivas, organizativas e institucionales.

Se describe el territorio bajo estudio analizando sus características principales, los actores sociales de interés para este trabajo, las instituciones de desarrollo rural que intervienen y las organizaciones de sociales del ámbito agropecuario.

Inicialmente se recuperan aspectos socio-históricos que moldean el escenario actual y las particularidades de la producción agropecuaria. En forma posterior se presenta al grupo social destinatario de las políticas públicas de agencias de desarrollo rural. Reconocer y describir la heterogeneidad de este grupo social es uno de los objetivos principales del capítulo, razón por la cual se analizan aspectos que hacen a sus características propias y se construye una tipología utilizando como criterio más relevante las estrategias de reproducción social. Cumplimentando este objetivo también se analizan las representaciones acerca de los pobladores dedicados a actividades agropecuarias, considerando las opiniones de los distintos sujetos del territorio.

Toda la información de este capítulo será la base para, en los próximos capítulos, describir y analizar las modalidades de vinculación y participación encontradas en el territorio.

II.1. Contexto Histórico

El estado provincial de Neuquén se creó en 1958, siendo hasta ese momento Territorio Nacional. Su creación propició el establecimiento en todo el territorio de instituciones públicas provinciales tales como la Dirección de Agricultura y Ganadería, la Dirección de Bosques y Parques provinciales, la Dirección de Tierras y Colonización, y la Dirección de Obras Públicas. Más allá de los programas específicos de cada institución, la promoción de áreas urbanas fue la base del desarrollo de la estrategia provincial (Blanco *et al.*, 1988).

La Dirección General de Agricultura tuvo la finalidad de mejorar la situación socio-económica del sector rural favoreciendo la modernización del sector y permitiendo la inserción en diferentes mercados. Esta Dirección, por medio de la actividad de los extensionistas, estimuló la organización formalizada de los pobladores rurales con el objetivo de reunir a una población extremadamente dispersa producto del aislamiento geográfico existente en los ámbitos rurales. Es así que desde 1970 se impulsó la creación en toda la provincia de asociaciones de Fomento Rural (AFR), organizaciones sociales a través de las que se canalizó la prestación de servicios a los pobladores rurales, la administración de equipos agro-mecánicos, la distribución de insumos y la realización de actividades de capacitación (Pérez Centeno, 2001 y 2007). Las AFR's se constituyeron como organismos claves en la construcción de poder en cada paraje, siendo sus representantes intermediarios entre la población rural y los representantes de la institucionalidad pública. Su rol de representación frente a las autoridades estatales era lo prioritario en un contexto en donde la intervención estatal era reciente.

Las estructuras administrativas que la provincia de Neuquén determina constitucionalmente son los Municipios y las Comisiones de Fomento Rural (CFR) que se crean y establecen generalmente en los lugares donde existían previamente las AFR's, restringiendo su protagonismo y concentrando su poder. Los centros de población estable con más de 500 habitantes se constituyen como Municipios, mientras que los que poseen menor cantidad de población se instituyen como Comisiones de Fomento Rural. Estas últimas son administradas por un presidente elegido a simple pluralidad de sufragios por los electores empadronados. Los Municipios y Comisiones de Fomento de la provincia de Neuquén no cubren todo el territorio provincial, existiendo áreas no organizadas que son administrativa y legalmente dependientes del gobierno provincial en forma directa (sistema de ejidos no colindantes).

En el extremo noroeste provincial se crea inicialmente, en el año 1984, la Asociación de Fomento Rural de Manzano Amargo y Pichi Neuquén. Cuatro años después se funda la Comisión de Fomento de Manzano Amargo cuyo rol y estructura se mantienen hasta la actualidad.

II.2. Caracterización del territorio

II.2.1. Generalidades

El territorio perteneciente a la Comuna o Comisión de Fomento de Manzano Amargo⁹ está localizado en el departamento Minas, en la región denominada 'zona norte'¹⁰ de la provincia de Neuquén. Abarca una superficie de 63.600 hectáreas y limita con otras comisiones de fomento y con territorio provincial fiscal utilizado como zona para el pastaje de animales en tiempo de verano. Geográficamente está constituido por valles intermontañosos de clima frío situados entre la cordillera de Los Andes y la cordillera del Viento. La temperatura media no supera los 10 °C y las precipitaciones fluctúan entre los 600 y 1000 milímetros anuales concentradas en la época invernal (régimen mediterráneo) predominantemente en forma de nieve. El recurso natural vegetal se caracteriza por la presencia de estepas gramíneas de *Festuca spp*, *Jarava spp* y *Poa spp*, con proporción variable de subarbustos. En algunos sectores se observa la presencia de bosques y matorrales en forma discontinua de *Notophagus sp* (Bran *et al.*, 2002). Desde el punto de vista legal, la mayoría de las tierras del territorio son fiscales, es decir, propiedad del estado provincial, quien otorga derechos de ocupación y uso de las tierras a los pobladores.

Los 780 habitantes¹¹ estables de la Comuna se distribuyen entre el poblado de Manzano Amargo, el paraje Pichi Neuquén, y el área rural dispersa. Una particularidad de este territorio es que en época estival aumenta el número de habitantes ya que hay afluencia de pobladores trashumantes, denominados localmente 'los veranadores'¹², que poseen sus campos de invernada en parajes distantes, ubicados en otros ejidos

⁹ Ver anexo VII.1. Mapa del departamento Minas, provincia de Neuquén. (Capítulo VII. Anexos).

¹⁰ La 'zona norte' de la provincia de Neuquén comprende un área caracterizada por la presencia de familias campesinas que realizan trashumancia y crían caprinos de raza criolla neuquina. Comprende los departamentos Minas, Ñorquin, Chos Malal, Pehuenches y parte de Añelo.

¹¹ Datos suministrados por la Comisión de Fomento de Manzano Amargo y por la Dirección de Salud de la provincia de Neuquén.

¹² Denominación local para aquellas personas que solamente habitan el territorio durante el verano.

municipales y/o departamentos provinciales. Aproximadamente arriban temporalmente al territorio en tiempo de verano unas 150 familias.

El pueblo de Manzano Amargo, una de las áreas del territorio con mayor crecimiento poblacional, se ubica en un valle a orillas de las nacientes del río Neuquén, sobre la ruta provincial número 54, a 130 km de la ciudad de Chos Malal (cabecera de la zona norte provincial) y a 540 km de la ciudad capital. Su población es de alrededor de 670 personas y funciona como uno de los centros de servicios de la región, encontrándose allí la delegación de la Comisión de Fomento, establecimientos educativos (primario y secundario), destacamento policial, centro de salud de atención primaria, un templo católico, dos templos evangélicos, un gimnasio municipal, locales comerciales, un salón comunitario sede de la Cooperativa “Paráiso del Norte” y un predio con amplias instalaciones (salones, galpones, taller) que comparten la Asociación de Fomento Rural de Manzano Amargo y Pichi Neuquén¹³ y la Subsecretaria de Producción y Desarrollo Económico (ex delegación Bosques y Agricultura).

Por su parte, Pichi Neuquén, paraje en donde residen alrededor de 25 personas, se ubica a 20 kilómetros de Manzano Amargo y está constituido por un salón comunitario municipal, una oficina de la Asociación de Fomento Rural, una delegación de la iglesia evangélica y una aglomeración de aproximadamente diez casas.

Si bien el territorio es considerado en su totalidad como rural por tener menos de 2000 habitantes, los lugareños hablan de ‘el pueblo’ y ‘el campo’, para referirse y diferenciar a quienes viven en el poblado de Manzano Amargo y los que habitan lugares más allá del pueblo, es decir, en los ‘puestos rurales’. Alrededor de 85 personas se encuentran distribuidas en varios ‘puestos’ distantes entre sí y alejados de Manzano Amargo. Consecuentemente con la denominación local, en el presente trabajo denominaremos zona rural o ‘campo’ a todo sector por fuera del poblado de Manzano Amargo.

En todo el territorio de Manzano Amargo el término ‘campo’ está referido a lo distante espacial y temporalmente, involucrando un modo de vida diferente al del pueblo, es decir, con menos infraestructura, sin servicios y “más atrasado y no tan moderno”. Pareciera que los pobladores se refieren de este modo influenciados por las condiciones de infraestructura de las áreas rurales, en donde en la mayoría de los casos no hay luz ni agua corriente y existe un alto grado de aislamiento geográfico con accesibilidad limitada y dificultosa. Los siguientes testimonios dan cuenta de esta percepción:

Testimonio II.1 - Armando Soto: “Vivo en el campo. El paraje se llama Las Tapaderas. Todas las semanas voy a la casa de mi familia en Manzano. En octubre lo pase sin venir. Voy a manzano a comprar y a ver la casa. Y también a reuniones. En el campo no tengo acceso de vehículo, estoy a dos horas de a caballo de Manzano. Vivo solo. No pensaba estar 9 años solo pero bueno, es el destino. Hago las compras en el pueblo y las llevo en cargas de mular al puesto. También viajo a Manzano para ir al médico y a hacer trámites. En el puesto tengo un panel solar con el que escucho la radio y cargo el celular. Me gustaría conseguir una computadora y cargarla con el panel. ¿Se podrá hacer eso?”

¹³ Organización social del ámbito agropecuario (ver sección II.4.2 del presente capítulo).

Testimonio II.2 - Carlos Villalba: “En el campo tenemos siempre una desventaja: nosotros necesitamos una buena vivienda. Una vivienda digna, porque uno ya tiene hijos. Uno solo capaz se las arreglaba antes para higienizarse y todo. Pero ahora es diferente porque uno tiene familia, necesita un baño, necesita una buena ducha, agua instalada. Y eso en el campo no está. Acceso a algunos medios tampoco. Agua potable, buen acceso. Si estuvieran esas cosas yo seguiría en el campo. Si el gobierno dijera: “vamos a hacer e implementar eso en el campo” Yo seguiría porque el campo me gusta”.

Testimonio II.3 - Juan Sifuentes: “Yo en el campo vivo solo y mi familia en Manzano Amargo. Vivir con la familia en el campo no se puede. Las casitas están viejas, yo me la aguanto. Pero no están para la mujer y los hijos. Hace frío y estamos aislados. Habría que hacer casas nuevas, pero es complicado llevar material”.

Estos relatos contienen vivencias que fueron narradas también por otros pobladores del territorio. La generalidad del caso permite concluir que se tiene una representación sobre ‘el campo’ como un lugar “duro, sufrido y difícil para vivir” del que todos quieren escapar, migrando hacia los poblados o luchando para mejorar las condiciones precarias imperantes (pero sin recursos propios para hacerlo).

II.2.2. Actividades técnico-productivas

Las actividades técnico-productivas más importantes en el territorio bajo estudio son la actividad agropecuaria, la actividad forestal y el turismo. La principal actividad es la ganadería transhumante, sistema ganadero particular que implica un movimiento recurrente, pendular y funcional cuya periodicidad está regulada por el ritmo cíclico de las estaciones del año, ajustando sus prácticas y actividades a ellas (Bendini *et al.*, 2004). Se destacan dos momentos: veranada e invernada, que tienen como finalidad complementar diferentes pisos ecológicos (veranada situada en la alta cordillera / invernada situada en valles y zonas bajas de precordillera). La veranada, la invernada y la ruta pecuaria conforman el circuito de este sistema productivo y señalan ámbitos territoriales con situaciones diferenciales de aptitud natural y de tenencia de la tierra (Bendini y Steimbregger, 2011). La veranada es realizada en los valles de altura, ambiente que brinda pastos y aguadas durante la temporada estival y se cubre de nieve durante el invierno. La invernada se desarrolla en la meseta y valles inferiores en donde las temperaturas invernales no son tan extremas. El traslado de los animales se realiza a través de los arcos por vía terrestre. Los arcos realizados por los pobladores del territorio de Manzano Amargo son cortos, con una duración que suele extenderse de 1 a 3 días.

El objetivo primordial de esta actividad es el autoconsumo y la venta de animales, siendo la principal especie criada la caprina de raza Criolla Neuquina (Lanari *et al.*, 2003) cuyo producto por excelencia es el chivito (o cabrito). Si bien lo hacen en menor medida, también crían ovinos y bovinos, con la finalidad de producir (o ‘cosechar’) corderos, terneros, lana y cueros. Los hatos caprinos de Manzano Amargo concentran un promedio de 350 cabras madres, con 2 reproductores machos cada 100 hembras. La actividad ovina, de menor importancia, es realizada solamente por algunos pobladores como actividad secundaria, teniendo entre 50 y 100 ovinos cada uno. Por su parte, las cabezas vacunas varían entre 5 y 20 animales por poblador.

Se utiliza como base alimenticia para el ganado el recurso natural existente en el territorio, compuesto por vegetación predominantemente arbustiva en zonas de invernada (750-1400 msnm) y vegetación gramínea-arbustiva en zonas de veranada (1500-2000 msnm).

El ciclo anual de producción es estacionado, realizándose el servicio en otoño. Las pariciones se concentran en primavera entre los meses de octubre a noviembre, en los cuales aumenta la temperatura y hay mayor disponibilidad forrajera en el campo.

La horticultura, producción de forrajes, avicultura y fruticultura se realizan principalmente en zonas de invernada y en pequeña escala para autoconsumo, con venta de excedentes en los mercados locales. También se confeccionan artesanías como prendas, hilados y trabajos en cuero, tanto para venta como para autoabastecimiento.

Las ventas de animales se realizan en forma individual a acopiadores y comercializadores locales que faenan en el frigorífico de Chos Malal. También se realiza venta directa a consumidores finales de la zona bajo un mercado informal. Los patrones de comercialización para estos productos no se encuadran en un mercado transparente y no llegan a generar una producción tipificada continua. Los sujetos sociales que intervienen en el sistema de comercialización van desde el comprador ambulante, mercachifle y acopiador local hasta acopiador nacional y comercializador externo (Bendini y Steimbregger, 2011).

La actividad forestal se desarrolla en este territorio con forestaciones de diversas especies de coníferas, principalmente del género *Pinus*. Esta actividad se inició a mediados de la década de 1970 con el apoyo del Estado Nacional y fuertemente promocionada por el Estado Provincial. Estos tuvieron como objetivo inicial diversificar el perfil productivo regional para generar posibles alternativas económicas futuras y para generar puestos de trabajo (Mussat *et al.*, 2013). La actividad es llevada adelante principalmente por la AFR de Manzano Amargo y Pichi Neuquén, y por la empresa público-privada CORFONE¹⁴. Las forestaciones del territorio mayormente son propiedad de la AFR y de CORFONE, entidades que, en muchos casos, establecen convenios de uso con los ocupantes fiscales de los campos que se forestan. Pocos son los pobladores manzaninos¹⁵ que realizan forestaciones en su campo de manera privada e independiente.

Durante los últimos años, el turismo ha tenido un importante desarrollo en Manzano Amargo y alrededores, principalmente generado por la inversión en infraestructura, hospedajes en forma de cabañas y la promoción a nivel provincial. El turismo vinculado a la producción agropecuaria (agroturismo) está en pleno crecimiento e implica la participación de los turistas en las actividades pecuarias como arreo y señaladas. Esta actividad es visualizada por muchos manzaninos como una alternativa para diversificarse, aumentar sus ingresos y conectarse con gente de otros lugares del país y del mundo.

II.2.3. Fuentes de ingreso

¹⁴ CORFONE: Corporación Forestal Neuquina (Ver Sección II.5.5. del presente capítulo).

¹⁵ Gentilicio de los nacidos en el territorio de la Comisión de Fomento de Manzano Amargo.

Al hablar de las fuentes de ingreso de los manzaninos es posible establecer diferencias entre los del poblado de Manzano Amargo y los del campo. En el poblado (población rural aglomerada) el mayor porcentaje se emplea como obrero o empleado en el sector público. De éstos la mayoría trabaja en la Comisión de Fomento y en la Subsecretaría de Producción y Desarrollo Económico y una menor proporción se emplea en la escuela, el centro de salud, la comisaría, y en otras delegaciones de entes provinciales (Vialidad, EPEN¹⁶, etc). Un pequeño porcentaje de personas se dedica a la actividad privada, principalmente dentro del rubro comercial, en su mayoría con negocios de venta al público (despensas, quioscos, corralones y tiendas, entre otros).

De los empleados públicos, una gran proporción (aproximadamente un 70 %) realiza actividades agropecuarias en el área rural, siendo, en su mayoría, personas que migraron desde el campo al poblado y siguen vinculados a actividades productivas. Las actividades agropecuarias las llevan adelante fuera de su horario laboral (por la tarde, los fines de semana, o en vacaciones), con la ayuda del grupo familiar o mediante contratación mano de obra permanente ('peones'). Esto último fundamentalmente en casos en donde toda la familia se trasladó al pueblo y el campo les queda a una distancia considerable como para ir y volver diariamente desde el poblado.

Los habitantes del campo (área rural dispersa) combinan ingresos provenientes de actividades agropecuarias y venta de mano de obra (trabajo extra-predial transitorio y permanente) tanto en el sector público como en el privado (en este último caso las actividades son mayormente en el sector agropecuario como 'peones' y/o en emprendimientos comerciales tales como despensas y almacenes).

En este punto es importante mencionar que las actividades agropecuarias en su mayoría se realizan en tierras fiscales, o sea, en propiedad del estado provincial. Este último es quien otorga derechos de uso y ocupación de las tierras a los pobladores.

A pesar de las diferencias mencionadas entre pobladores, es importante destacar que, en su mayoría, los pobladores de Manzano Amargo descienden de familias ganaderas y agricultoras. En la actualidad a pesar de que se encuentra mucha variabilidad en cuanto al nivel de relacionamiento de las familias con la actividad agropecuaria, todas mantienen algún vínculo con el campo, sus tradiciones y sus costumbres.

Se considera importante destacar que las estrategias de conformación de ingresos de este territorio coinciden con las observadas en otras comunas y parajes de la zona norte provincial, tal como describieron Monacci (2009), Pérez Centeno (2004) y Bendini y Steimbregger (2011).

Para la presente investigación interesan los pobladores dedicados a actividades agropecuarias, tanto los que residen en el campo como en el poblado. Por tal motivo en la siguiente sección se realizará una caracterización y análisis minucioso y detallado de estos actores sociales.

¹⁶ Ente Provincial de Energía del Neuquén.

II.3. Los sujetos sociales dedicados a actividades agropecuarias

II.3.1. Sujeto social

Los sujetos sociales dedicados a actividades agropecuarias en la ‘zona norte’ neuquina han sido caracterizados como *pequeños productores con base familiar* de tipo *campesino* o con *rasgos predominantemente campesinos*. La presencia en ellos de la combinación “tierra y trabajo familiar” (como rasgo esencial), la racionalidad de las unidades familiares como una lógica "ingresos / trabajo familiar", y el apego a la tierra y a los animales son los caracteres que permiten llamarlos campesinos, aunque existan en algunos casos procesos de descomposición social como por ejemplo la migración hacia los centros urbanos y la asalarización parcial (Bendini *et al.*, 2004 y Bendini y Steimbregger, 2011). Esta caracterización se basó fundamentalmente teniendo en cuenta sus aspectos culturales y económicos.

Los campesinos no deben ser considerados solo agentes económicos ya que hay otras dimensiones que hacen a su cotidianeidad y a su especificidad. Son una categoría social que engloba diversas facetas y que puede ser analizada desde diferentes dimensiones tales como la económica, la social y la cultural, entre otras. Por otro lado, siempre tienen interrelaciones con el resto de la sociedad, en general de manera subordinada tanto en lo económico como en lo político y cultural.

Murmis (1980) afirma que el carácter campesino de las unidades está definido por el hecho de que el trabajo familiar se mantenga como componente decisivo en el proceso productivo. Por su parte, Llambi (1981), define las unidades de producción campesina como aquellas unidades fundamentalmente agrícolas y mercantiles en las que imperan relaciones de trabajo basadas en el aporte de fuerza de trabajo de miembros de un grupo doméstico o familiar. Estas unidades se insertan en el sistema capitalista al contraer vínculos con otros agentes económicos a nivel de la esfera de la circulación de mercancías. Klass Woortman (1990; citado por Cowan Ros 2013) considera que una característica de los campesinos es que poseen una concepción y relación especial con la tierra, los animales, el trabajo y la familia. Esto puede ser considerado como una especificidad cultural de estos actores sociales, quienes mantienen valores y elementos simbólicos en su sistema de vida.

Por todo lo antedicho, en el presente trabajo, los pobladores de Manzano Amargo dedicados a actividades agropecuarias serán considerados como *pequeños productores con base familiar* de tipo *campesino*, describiendo y analizando sus especificidades y particularidades a lo largo de las siguientes secciones y capítulos.

II.3.2. Estrategias de Reproducción Social

En la introducción se definió el concepto de *estrategias de reproducción social*, se esbozaron sus particularidades y su utilidad para analizar las prácticas sociales y lógicas de acción de los pobladores. Este marco interpretativo tiene como objetivo comprender las modalidades de vinculación y participación de los pobladores en procesos de intervención social patrocinados por agencias públicas de desarrollo rural. Además, permite interpretar como los pobladores integran los recursos y propuestas técnicas que

se ofrecen desde la institucionalidad a sus estrategias de vida. A continuación se analizarán y describirán las especificidades de las estrategias encontradas en el territorio de Manzano Amargo.

II.3.2.a. La familia

En este trabajo se considera que en Manzano Amargo la familia es la unidad fundamental de organización de los individuos y el ámbito donde se definen sus estrategias. En la mayoría de los casos la familia nuclear¹⁷ constituye la unidad de producción, encontrándose que en un mismo campo distintos miembros del grupo familiar (padre, madre e hijos) tienen propiedad sobre los animales. Estos son manejados en conjunto, reflejándose la propiedad en las distintas señales que identifican a los animales. El manejo común de diferentes fuentes de ingreso, el uso compartido de recursos y el proceso conjunto para la toma de decisiones convierte a estas “unidades productivas familiares” en una unidad de reproducción social en la que se delinearán gran parte de sus estrategias, especialmente las económicas, las biológicas y las de sucesión. Esto coincide con Bourdieu, quien reconoce a la *familia* como el sujeto de la reproducción social, por ser el ámbito básico de socialización de los agentes y donde se articulan las diferentes acciones de acumulación y transferencia de capital, que conducen a la reproducción social de sus miembros y, por lo tanto, de la propia familia (Bourdieu, 2002).

Si bien en el todo el territorio manzanino la familia nuclear es en donde son definidas la mayoría de las estrategias de reproducción social, la familia extensa¹⁸ o parentela tiene un rol condicionador y, en muchas ocasiones, interviene en la definición de las mismas. Por otro lado, suelen encontrarse situaciones en donde la unidad productiva está compuesta por la familia extensa; por varias familias nucleares conjuntamente; o una persona sola sin familia ni allegados. También se encuentran casos en donde dos individuos sin familia se asocian para trabajar en conjunto.

En base a lo antedicho, se puede concluir que existe una gran heterogeneidad en el territorio en cuanto a estrategias de reproducción social de la población. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, prima la familia como unidad organizativa fundamental. A modo de cuantificación, se puede afirmar que en este territorio se encuentran un total de 36 unidades de producción familiar.

La comunidad de Manzano Amargo tiene la característica particular de que la densidad de relaciones de parentesco es alta. Las personas se casan o se juntan con miembros de la misma comunidad o comunidades vecinas, lo que provoca una densa red de vínculos de parentesco. Rubén García, residente del poblado da cuenta de sus vínculos en la comunidad.

Testimonio II.4 - Rubén García: “La mayoría de los del pueblo somos todos parientes. Estamos relacionados de alguna manera. Otros no. Son vecinos o amigos. Pero nos conocemos bien todos. Hay muchos apellidos que se repiten en toda la

¹⁷ Familia nuclear o elemental: unidad familiar básica. Está compuesta por padre y/o madre e hijos.

¹⁸ Familia extensa o parental: compuesta por más de una unidad nuclear que se extiende por más de dos generaciones y está basada en los vínculos de sangre de una gran cantidad de personas. Por ejemplo una familia de triple generación (padres, hijos casados o solteros y sus respectivos hijos o nietos).

zona. Todos tenemos algún vínculo, somos parientes. Entre nosotros nos llamamos: - Hola vecino - o - Hola pariente -. En algunas reuniones nos juntamos con gente y luego de hablar un rato nos damos cuenta que tenemos parentesco: - ¡Asique usted es pariente mío, no sabía! -”.

Existe también parentesco entre los pobladores del área y los ‘veranadores’ (aquellas personas con invernada en otros ejidos), lo que favorece las interacciones con pobladores de otras zonas. Todos poseen al menos algún pariente o vínculos con los ‘de abajo’¹⁹. Esto último, es tanto el producto de la migración de parte del grupo familiar como también del asentamiento en este territorio de parte de las familias de los veranadores. En su testimonio, Josefa Ortega, dedicada a la producción agropecuaria y residente del paraje Pichi Neuquén, cuenta parte de su historia de vida ejemplificando lo antedicho:

Testimonio II.5 - Josefa Ortega: “Yo vengo del departamento Pehuenches. Los campos donde estamos viviendo vienen por parte de la familia de mi marido, que siempre estuvieron acá arriba, vinieron de Chile. Mi hermano inverna en cerro Villegas (Departamento Pehuenches) y verana acá cerca, somos vecinos. Lo veo más en verano cuando viene a veranear. (...) Yo veranaba acá y conocí a mi marido por ser vecino. Me junté y me quedé acá (En Pichi Neuquén). Es mejor estar acá que andar con el arreo. La gente de abajo hace arreos largos. Acá arreamos menos días. El arreo es muy duro. Nosotros éramos 9 (en la familia) y teníamos como 20 días de arreo. Era muy sufrido. No había ruta ni nada. Cruzábamos la cordillera del viento”.

La categoría familia es accionada por los actores sociales del territorio para referirse al núcleo duro familiar (integrantes de un hogar o grupo domestico: padre, madre, hijos y/o nietos). Por otro lado, en alusión a otros parientes (familia extensa: tíos, sobrinos y/o cuñados) utilizan el nombre de pila o la categoría ‘pariente’ (Por ejemplo ‘pariente’, ‘tío’ o ‘sobrino’). Teniendo en cuenta lo expuesto y para evitar confusiones en la lectura de este trabajo se respetarán las categorías accionadas por los pobladores. Se utilizará la categoría ‘familia’ para referirse a miembros que componen un hogar o grupo doméstico (familia nuclear) y la categoría ‘pariente’ para referirse a gente con vínculos de parentesco o familia extensa.

II.3.2.b. Fragmentación familiar

La fragmentación de las familias es una estrategia activa de los pobladores de Manzano Amargo. En muchos casos se observa que una parte del grupo familiar se queda en el campo y se ocupa del cuidado del ganado y los cultivos, mientras que algunos emigran al pueblo. En general, en el campo habitan únicamente los hombres y migran hacia el poblado las mujeres y los hijos. Los miembros que emigraron y no residen en el campo mantienen animales en la majada y siguen considerándose pertenecientes al grupo familiar. La vinculación con el grupo domestico otorga derechos y obligaciones sobre los bienes comunitarios. En los momentos de mayor trabajo (pariciones, arreo, señalada, esquila, siembra, cosecha) se moviliza parte o todo el grupo para asistir a quienes tienen a su cargo la producción. En este sentido, una pobladora de 42 años de Pichi Neuquén dedicada a la crianza de animales describe su situación familiar:

¹⁹ Denominación local utilizada para generalizar los parajes y ciudades ubicadas al sur de Manzano Amargo: Las Ovejas, Andacollo, Chos Malal, Zapala, Cutral-Co, Plaza Huincol, Neuquén, entre otras.

Testimonio II.6 - Susana Ortega: “Somos nosotros dos los que vivimos en el campo. Mi esposo y yo, y un nieto. Tenemos 6 hijos. Ellos salen a changuear. Trabajan en otro lado y cuando no trabajan viene a la casa. No se han ido del campo, porque mantienen animales. Siguen trabajando. Es como que siguen viviendo en el campo mientras tengan animales, por más que temporalmente estén en otros lados. En época de pariciones o en la esquila vienen a ayudar. Y si se les acaban las changas vuelven a la casa”.

En el análisis del testimonio de Susana Ortega se desprende que posiblemente en los periodos de crisis la unidad productiva familiar actúe como ámbito de refugio, siendo ésta una estrategia de sobrevivencia para toda la familia, es decir, tanto para los que migraron y para los que residen permanentemente en la unidad. Esta situación fue observada también por Bendinni y Steimbreguer en otras comunas de la zona norte neuquina (Bendini *et al.*, 2004 y Bendini y Steimbreguer, 2011).

II.3.2.c. Diversificación de la residencia

Como se mencionó en apartados previos, en el territorio se observan situaciones en donde toda la familia se desplaza a la ciudad o al pueblo y queda un cuidador o ‘peón’ a cargo del campo. A esta persona se le retribuye el trabajo mediante un sueldo o con “animales a medias”²⁰. En este caso en particular el grupo domestico se moviliza al campo únicamente cuando hay una demanda mayor de mano de obra para las tareas agrícola-ganaderas.

Esta estrategia de diversificación de la residencia busca la ampliación del espacio y estilo de vida, mediante la posibilidad de satisfacer las necesidades económicas, educativas, de dispersión y de acceso a servicios de salud y sociales, entre otros. Además, facilita el acceso al trabajo extra predial. Es decir, se mantiene la producción permitiendo además la obtención de ingresos externos a la explotación, constituyendo un medio para suplementar los ingresos necesarios para mantener la familia e incluso la producción. Estos hechos también son frecuentes en otros parajes de la zona norte neuquina, ya que fueron relevados por diversos autores (Bendini y Steimbreguer 2011; Reardon 1997; Pérez Centeno 2004).

Easdale vio en la ‘zona norte’ de Neuquén que la creciente relación entre dinámicas urbanas y rurales tiene influencia sobre la configuración de estilos de producción y las estrategias familiares en el ámbito rural. Este contacto con el estilo de vida urbano proporciona nuevas experiencias de vida y nuevos relacionamientos sociales, que van influenciando las percepciones y valoraciones relativas que impactan en el desarrollo de las personas y en los ciclos de vida de las familias rurales (Easdale 2015). Por otro lado, tener una vivienda en el pueblo otorga cierto estatus en la comunidad local, el *capital social*²¹ de Bourdieu (1980).

²⁰ Tipo de contrato agrícola de asociación en el cual la mitad de la producción es para el dueño y la otra mitad para el empleado o ‘mediero’.

²¹ El *capital social* es el agregado de los recursos actuales o potenciales que están vinculados a la posesión de una red duradera de relaciones, más o menos institucionalizadas, de conocimiento y reconocimiento mutuo. El capital es trabajo acumulado y se constituye en un recurso o fuente de poder de los actores sociales (Bourdieu, 1980).

II.3.2.d. Pluriactividad

La economía doméstica de los campesinos manzaninos está conformada en torno a diferentes combinaciones de ingresos provenientes de la actividad agropecuaria, del trabajo extra-predial (transitorio y permanente), de jubilaciones y/o de programas sociales. Esta pluriactividad resulta una estrategia frecuente para la reproducción social de las familias, garantizando la subsistencia del grupo doméstico. Ha sido observada también en otras comunas del norte neuquino por diversos autores (e.g. Pérez Centeno, 2004; Monacci, 2009; Easdale, 2015;) quienes en sus estudios evidencian que en algunos casos los ingresos provenientes de recursos externos (mayormente empleo estatal) son más significativos que los que provienen de la propia producción, situación observada también en Manzano Amargo.

Como ya se mencionó previamente, algunos de los pobladores dedicados a la actividad agropecuaria son pobladores permanentes del área rural dispersa y otros viven en los poblados de Manzano Amargo o Pichi Neuquén (rural aglomerados). Los del área rural dispersa combinan actividades agropecuarias en sus campos con trabajo extra-predial (transitorio y permanente) tanto en el sector privado como público. En cuanto a los que viven en Manzano Amargo en su mayoría son empleados públicos que desarrollan las actividades agropecuarias en el área rural fuera de su horario laboral (por la tarde / fines de semana / vacaciones) o contratan mano de obra permanente ('peones') en el caso en que los campos les queden muy lejos del poblado o que sus obligaciones y horarios laborales no permitan la realización simultánea de actividades en el campo. Estos trabajadores asalariados solicitan su licencia anual o piden días en sus trabajos para ir al campo en momentos claves de la producción como lo son las actividades de arros, pariciones, esquila, señalada y vacunaciones, entre otras.

Un empleado de la comuna de 38 años de edad que vive en el pueblo junto con su familia y mantiene la crianza de animales heredada de su padre da cuenta de la pluriactividad existente con su testimonio.

Testimonio II.7 - Rubén García: "En la zona los campos no son para que solo se trabaje de la actividad ganadera. Pero si ayuda en le economía por la carne para el consumo y la venta. Salvo de que varios (toda la familia) trabajen en el campo no da. Una persona sola en el campo y la familia en el pueblo no se puede. No dan los ingresos. La gente se fue al pueblo por los años 1998-2005. Era difícil para el campo. Se vendía poco. Era rara la persona que entrara a la zona a comprar los animalitos. Uno vendía en el pueblo y el pueblo era más chico. Por eso me mudé y busqué trabajo en la comuna. En la comuna soy empleado por hora, 7 horas diarias. El resto del día es de trabajo en el campo. Yo tengo el campo cerquita del pueblo. No todos los días pero si hay tiempo donde uno trabaja todos los días en el campo. Como ser el tiempo de la primavera, a veces en otoño. Lo más riguroso es la parición. El tiempo de la crianza, cuando uno cosecha. El mes de la crianza lo pido. Tomo días de licencia y arreglo los días para pedir el mes (completo). Hay otra gente que trabaja en distintas instituciones. Pero es más dificultoso hacer lo que yo hago por causa de que está lejos el campo. Trabaja por la mañana en la institución y en la tarde para irse al capó se le hace dificultoso. Esos dejan a un familiar o a un empleado trabajando".

En el testimonio de Rubén se puede percibir, no solo la descripción de la combinación de ingresos que realiza su familia, sino también cuáles son las dificultades que poseían, años atrás, para subsistir solo con el autoconsumo y la venta de productos

agropecuarios. Esto, según Rubén, llevó a los muchos pobladores a buscar trabajo por fuera de la explotación agropecuaria.

Por su parte, un maestro de la escuela primaria, oriundo de Buenos Aires y que vive hace 20 años en la localidad, da cuenta, según su percepción y conocimiento, de la composición de ingresos de los pobladores dedicados a la producción agropecuaria.

Testimonio II.8 - Nicolás Arteaga: “La mayoría de los productores tiene alguien trabajando en el estado. En todas las familias alguien trabaja en el estado. Mantienen la producción porque es redituable. (...) Monetariamente es una buena entrada tener animales. El trabajo del estado es hasta las 14 o 15 horas y te deja tiempo para trabajar a la tarde en el campo, si estás cerca. Por ejemplo, Rubén gana \$1500 en su trabajo estatal y además trabaja con los animales. Yo le decía: - con los campos que tenés, es fácil vivir del campo solamente. ¿Para qué trabajas en el estado? Te conviene más vivir del campo y buscarle la vuelta a tu actividad, diversificar y darle más atención para mejorar. En lugar de tener animales a media con un cuidador -. Yo creo que es una cuestión de estatus. Tiene más estatus trabajar en la Comisión de Fomento que ser productor nada más. No se dan la importancia del ser productor. No valoran lo que tienen como productor. También pasa que dentro de un piño tienen animales de toda la familia y no se puede vivir así. Se cuidan animales de otros... Se mantiene esa tradición y falta dialogo para buscarle la vuelta”.

En este testimonio, en concordancia con las afirmaciones de Rubén García, está presente la idea de que una familia solo con el campo no puede subsistir económicamente. Es así que la combinación de ingresos prediales y extra-prediales favorece la reproducción de la familia. Por otro lado, se desprende que algunas personas consideran que existen situaciones en que si bien mediante el empleo estatal obtienen baja remuneración, lo mantienen por una cuestión de estatus, ya que, según ellos, es mejor visto ser empleado que productor. De esta manera pareciera que se estaría incrementando el *capital simbólico*²² (Bourdieu, 1980).

En muchas ocasiones, los ingresos externos (por trabajos extra-prediales) contribuyen a reforzar las actividades productivas, es decir, “plata todo el año para compra de forraje y materiales”. Es así que el salario proveniente el empleo estatal sostiene la permanencia de muchos pobladores en el ámbito rural. Un poblador del área rural de 52 años que realiza actividades agropecuarias y es empleado provincial describe las particularidades de su economía doméstica:

Testimonio II.9 - Sixto Muñoz: “Trabajo hace 28 años en la provincia. Siempre mantuve mis animales. Habiendo sueldo hay animales porque se puede comprar el forraje para darles en inviernos. La mayoría de los animales son para el consumo de la familia. Se venden poco. Me emplee porque en esos años era muy crítico el tema. Teníamos muchos hijos y el capitalito en animales no nos daba para abastecer la mantención del año. Si vendíamos capitalito quedábamos sin nada. (...) Por eso me alcé al trabajo y con eso podíamos vivir. Ahora vivimos mejor. Todos los días voy del puesto a Pichi Neuquén a trabajar. Es media hora de caminata desde mi puesto hasta el trabajo. Al salir del trabajo hago las actividades del campo. Mientras yo no estoy mi señora cuida los animales y hace la huerta”.

Este poblador narra cómo los ingresos del empleo público sirven en parte para la compra de forraje y para la realización de mejoras en el campo. También recalca cómo se distribuyen las tareas entre los miembros de las familias. Esto concuerda con el

²² El *capital simbólico* es uno de los capitales que conforman la tipología propuesta por Bourdieu. El *capital simbólico* es comúnmente llamado prestigio, reputación o renombre (Bourdieu, 1980).

análisis económico del campesinado realizado por Murmis, quien describe que en muchas unidades campesinas el salario puede ser una fuente para la canalización de recursos hacia la parcela (vía de re-campesinización) (Murmis, 1980).

En muchos casos se observa que acceder a un trabajo en el estado se presenta como un anhelo y un objetivo a cumplir, ya que existe la percepción de que es difícil vivir solo con los ingresos provenientes de la producción agropecuaria. Es por eso que se prioriza el empleo de la mano de obra familiar en actividades extra-prediales. Sin embargo, se observa en territorio que en todas las familias siempre queda algún miembro dedicado exclusivamente al campo. Posiblemente, los ingresos provenientes del trabajo en el estado también le brinden estabilidad y seguridad a las familias, disminuyendo los riesgos que pueden tener con la producción agropecuaria. Algo importante a mencionar es que el empleo público además permite contar con una obra social para el grupo familiar, mejorando el acceso al sistema de salud. También posibilita contar con aportes previsionales para poder jubilarse. De esta manera, con la jubilación, se sortean, en parte, las dificultades que sufre la población rural de edad avanzada que tiene disminuida su capacidad para trabajar en el campo, poniendo en riesgo la continuidad de sus ingresos provenientes de la actividad agropecuaria.

El hecho de conseguir un trabajo fuera del predio no supone abandonar las actividades agropecuarias ya que estas continúan cumpliendo un papel relevante no solo como aporte de alimentos para la reproducción biológica de los miembros del grupo doméstico, sino también como parta de su reproducción social.

Los programas sociales y los servicios de seguridad social otorgados por el estado complementan los ingresos generados por el empleo público y por la venta y el autoconsumo de la producción agropecuaria. La mayoría de los manzaninos recibe aportes económicos tanto provinciales y como nacionales. Entre los primeros se puede mencionar el bono gasífero y el abastecimiento de leña dentro del denominado 'plan calor'. La nación aporta a los ingresos familiares mediante la asignación universal por hijo y mediante las jubilaciones. Estas estrategias fueron observadas también en otros parajes de la zona norte neuquina por Easdale (2015) y Pérez Centeno (2004). Los autores describen como los ingresos de algunos productores rurales tienen un importante componente proveniente de jubilaciones, pensiones, asignación universal por hijo y programas de emergencia laboral. Por su parte, Cowan Ros (2013) observó en la Puna jujeña que los recursos provenientes de las instituciones (públicas y privadas) de promoción social constituyen una fuente de ingresos relevante en la economía doméstica de los campesinos.

Si bien en este trabajo no se analizó como internalizan los ingresos las familias de manzano amargo, la diversificación de ingresos podría ser una estrategia que permite fortalecer las capacidades para afrontar posibles crisis o situaciones adversas en el sector productivo. Estrategias similares fueron descritas por Easdale y Rosso (2010) en estudios realizados con comunidades rurales de base ganadera de otras regiones patagónicas. Los autores encontraron que frente a contextos productivos desfavorables, como sería el caso de una sequía, los ingresos extra-prediales constituyen un mecanismo adaptativo que permite desvincular, al menos parcialmente, los ingresos familiares de las pérdidas de productividad que ocasionan estos eventos climáticos negativos.

II.3.3 Tipología

Más allá de las generalidades expuestas y de la heterogeneidad del grupo social descrito es posible confeccionar una tipología diferenciando a las familias campesinas en base a distintas estrategias de reproducción social de la unidad familiar. Construir tipologías sociales es útil dadas las dificultades que implica la comprensión de la acción social. Además, tienen la virtud de brindar una aproximación para dimensionar y tornar comprensible lo que en la realidad empírica se presenta complejo.

Para la presente investigación se estableció una diferenciación que se basa en variables tales como:

- composición de la familia (a),
- vínculo con áreas urbanas (b),
- forma social del trabajo (c),
- actividades realizadas (existencia o no de trabajo extra-predial) (d),
- destino de la producción (e),
- percepciones sobre el trabajo agropecuario (f).

La elección de estas variables se basó en las características de las familias observadas en el trabajo de campo realizado para esta tesis. Por otro lado, también se analizaron los criterios relevantes para la construcción de tipologías que sugieren diversos autores que proponen la utilización de variables económicas (Daskalopoulou y Petrou 2002; Milán *et al.*, 2003; Serrano *et al.*, 2004; Gaspar *et al.*, 2008), las estrategias de supervivencia y vías de posible desarrollo de sistemas productivos o su relación con mecanismos adaptativos (Easdale y Rosso, 2010) y la organización de sus medios de vida (Scoones 1998, Davies *et al.*, 2008), entre otras.

De este modo se construyó para el territorio de Manzano Amargo una tipología que diferencia tres clases tipológicas:

1) TIPO I - Familias que viven en el pueblo y realizan actividades agropecuarias y no agropecuarias.

Sus principales características son:

a- Familia extensa.

b- El grupo familiar vive en su mayoría en centros urbanos. Algún integrante de la familia se queda viviendo en el campo, o vive entre el campo y el poblado (dinámica urbano-rural).

c- En general, un miembro de la familia queda solo en el campo encargado del cuidado de los animales (en la mayoría de los casos es un hombre de edad avanzada). En caso de que ningún miembro familiar quede en el campo contratan mano de obra permanente. En ambas situaciones parte de la familia los asiste fines de semana, feriados y durante

su licencia anual. En los momentos de mayores actividades (esquila, pariciones, señalada) el grupo familiar en su totalidad va a trabajar al campo temporariamente.

d- Hay pluriactividad. Actividades realizadas entre la ciudad y el campo. Siempre, por lo menos un integrante de la familia esta empleado en el estado.

e- Producción para venta y autoconsumo

f- Visualizan el trabajo en el campo como un complemento de sus ingresos. Mantienen la continuidad de las actividades agropecuarias por tradición familiar y para darle continuidad a la ocupación de las tierras (fiscales). Esto último les permitiría tramitar la titularidad de las tierras.

Sus estrategias económicas están más sustentadas en el empleo público.

2) TIPO II - Familias que viven en el campo y realizan actividades agropecuarias combinadas con trabajo extra-predial.

Sus principales características son:

a- Familia extensa.

b- La mayoría del grupo familiar vive en el campo y algunos miembros viven entre el campo y la ciudad (dinámica rural-urbano).

c- Trabajo familiar en el campo. Generalmente no contrata mano de obra.

d- Hay pluriactividad: Actividades realizadas entre el campo y el área urbana. El campo no satisface las necesidades económicas de toda la familia y algunos miembros deben salir a buscar trabajo fuera del predio. Generalmente algún miembro de la familia es trabajador asalariado, mayormente en el estado. También hay situaciones en que se emplean como trabajadores rurales transitorios y/o realizan actividad comercial privada (negocios de venta al público en Manzano Amargo).

e- Producción mayormente para autoconsumo con venta de excedentes.

f- Visualizan el trabajo en el campo como su medio de vida. A este lo complementan con los ingresos por trabajo extra-predial.

Sus estrategias económicas están más volcadas a la actividad agropecuaria complementándola con empleo público y programas sociales.

3) TIPO III - Familias que viven en el campo y solo se dedican a actividades agropecuarias.

Sus principales características son:

a- Familia nuclear.

b- Todo el grupo familiar vive en el campo (dinámica rural).

c- Trabajo familiar en actividades del campo. Puede contratar mano de obra en momentos de mayor trabajo si es bajo el número de integrantes de la familia.

d- No hay pluriactividad: Todas las actividades la realizan en el campo.

e- Producción para autoconsumo y venta de animales.

f- Visualizan el trabajo en el campo como su medio de vida.

Sus estrategias económicas están volcadas a la producción agropecuaria, la que articulan con programas sociales y servicios de seguridad social tales como jubilaciones, pensiones, asignación universal por hijo y programas de emergencia laboral.

A modo de resumen, los rasgos de cada una de las clases tipológicas se expresan en la siguiente tabla.

Tabla II. 1. Rasgos generales de las clases tipológicas.

	TIPO I - Familias que viven en el pueblo y realizan actividades agropecuarias y no agropecuarias	TIPO II - Familias que viven en el campo y realizan actividades agropecuarias combinadas con trabajo extra-predial	TIPO III - Familias que viven en el campo y solo se dedican a actividades agropecuarias
Composición de las familia	Familia extensa	Familia extensa	Familia nuclear
Vínculo con áreas urbanas	La mayoría del grupo familiar vive en centros urbanos	La mayoría del grupo familiar vive en el campo	Todo el grupo familiar vive en el campo
Forma social del trabajo en la producción agropecuaria	Trabajo familiar y/o contratación de mano de obra permanente.	Trabajo familiar en actividades del campo	Trabajo familiar en actividades del campo
Actividades realizadas	Existencia de pluriactividad	Existencia de pluriactividad	Todas las actividades económicas se realizan en el campo
Destino de la producción	Autoconsumo con venta de excedentes	Autoconsumo con venta de excedentes	Autoconsumo y venta
Percepciones sobre el trabajo agropecuario	Trabajo en el campo como un complemento de sus ingresos	Trabajo en el campo como su medio de vida	Trabajo en el campo como su medio de vida

Fuente: elaboración propia.

Tanto en el tipo I como en el II se observan proceso de diferenciación y descomposición social sobre todo por el creciente peso que ha ido tomando la dependencia laboral de los pobladores (convertidos en asalariados), la compra de mano de obra y la migración a centros urbanos. El rasgo más distintivo de este proceso se observa sobre todo en el tipo I, debido a la capitalización que brinda la estabilidad del ingreso público. En cuanto al dimensionamiento de cada clase tipológica, de las 36 unidades de producción familiar existentes en el territorio, 8 pertenecen al tipo I, 14 al tipo II y 14 al tipo III.

Es importante aclarar que esta clasificación no es excluyente de otras clases tipológicas ni es la única caracterización pasible a realizar. Simplemente brinda elementos adecuados para comprender la diversidad existente en el territorio y para analizar la participación y vinculación de los campesinos en procesos de intervención de agencias de desarrollo.

II.3.4. Representaciones de los distintos actores acerca del sector campesino

Las representaciones pueden ser descritas como sistemas sociales de valores, ideas y prácticas mediante las cuales se designa la forma de pensamiento social. Tienen por objeto hacer comprensible la realidad, intentando facilitar y puntualizar nociones complejas y abstractas para explicitarlas y tornarlas entendibles (Jodelet, 1986 y Bustos Cara, 2002).

Esta sección busca describir y analizar las representaciones de los actores del territorio sobre el sector campesino manzanino. Si bien hay representaciones diversas, éstas permiten ahondar en las aspiraciones, expectativas y conceptualizaciones de los campesinos y, en base a ello, inferir como perciben la realidad para comprender como se vinculan y participan en procesos de intervención institucional.

Como paso previo al desarrollo de esta sección es importante destacar que quien hizo las entrevistas es parte de una institución que trabaja con el sector agropecuario (el INTA). Esto puede haber influenciado e inducido en las respuestas de los entrevistados en referencia a caracterizarse como ‘productores’, para entrar dentro del sector donde el INTA focaliza su accionar. Esta aclaración intenta explicitar que esto fue tomado en cuenta al momento de analizar las entrevistas, de modo de comprender del mejor modo los discursos y el accionar de los pobladores.

Los pobladores manzaninos dedicados a actividades agropecuarias tienen diferencias en cuanto a las categorías accionadas cuando hablaban de su propia actividad profesional/ laboral autodefiniéndose de manera diferencial. En su mayoría en primera instancia se autodenominan ‘productores’ o ‘crianceros’ por dedicarse a la cría de animales. Sin embargo, al profundizar en el tema surgen aclaraciones u otras auto-definiciones. Los integrantes de familias que viven en el campo y solo se dedican a actividades agropecuarias (tipo III) en su totalidad se autodefinen como crianceros y en algunos casos como productores, utilizando ambas denominaciones como sinónimos. Dos pobladores de distintos parajes del área rural de alrededor de 50 años de edad y que solo realizan actividades agropecuarias ejemplifican con sus testimonios la manera en que la mayoría se autodefine:

Testimonio II.10 - José María López: “Trabajo en el campo. Soy un criancero. Vivo de mis animales”.

Testimonio II.11 - Herminio Valenzuela: “Me defino como criancero. También hago cosas de artesanías y trabajo el cuero. Criancero y productor es lo mismo. Aunque a veces se diferencia diciendo que el productor produce de todo. También verdura y pasto y aves. Y el criancero cuida solo animales”.

Por su parte, integrantes de familias del tipo I y II en su mayoría también se autodenominan crianceros, encontrándose casos en que además mencionan su condición de empleados públicos y/o anteponiendo su condición de crianceros agregan su otra actividad: “Soy criancero-empleado”. José Pablo y Rubén poseen 33 y 38 años respectivamente y sus actividades versan entre el campo y el empleo estatal, uno en la provincia y otro en la comuna. José Pablo vive en el campo y Rubén en el poblado. En sus testimonios, como en muchos otros, prima la condición criancera:

Testimonio II.12 – José Pablo Ruiz: “Nuestra dedicación es ser criancero. Nacimos siendo una familia de crianceros y somos crianceros hasta hoy día. Por más que tenga un empleo. Porque fue la raíz de la zona el criancero. Eso pasa con varios empleados de acá, se identifican como crianceros”.

Testimonio II.13 - Rubén García: “Soy criancero, productor de animales: chiva, oveja y vaca y además de eso soy empleado municipal. En primer lugar productor, porque yo nací en el campo y me crié en el campo. Mis viejos fueron productores. En estos últimos años pertenezco a la comisión. Empleado. Me definiría como productor-empleado”.

Solo en pocos casos se encontró que se identifiquen primero como empleados y luego como crianceros, observándose únicamente en algunos integrantes de familias del tipo I. Lorenzo Cha, integrante de una familia de tipo I, nació y vivió en el campo pero actualmente reside en el poblado y es empleado de la delegación provincial de producción. Un pariente está a cargo del cuidado cotidiano de los animales y él aporta su trabajo en dicha actividad los fines de semana y en periodos de licencia anual ordinaria. En el siguiente fragmento de una conversación mantenida con él da cuenta de cómo se autodefine:

Testimonio II.14 - Lorenzo Cha: “Soy empleado de bosques y además productor. Siempre fui nacido y criado en el campo. Vivo en manzano y voy al campo cuando el trabajo me lo permite. Trato de ir lo más que puedo. Acá en el pueblo hago huerta, crío gallinas y engordo algunos animalitos que traigo del campo”.

De su testimonio se desprende que por más que posea un empleo sigue primando en sus costumbres cotidianas su condición de criancero. Es importante destacar que Lorenzo en su apariencia, vestimenta y modos de actuar no se diferencia de los pobladores de tipo II y III.

Muchos jubilados del estado que mantuvieron su capital en animales durante su época activa de empleo, retoman la actividad al dejar de trabajar y también se autodefinen como “crianceros”. Un poblador del paraje Pichi Neuquén, de 78 años con su relato confirma lo antedicho:

Testimonio II.15 - Alberto Correa: “Soy criancero. Trabajé en la provincia muchos años y me jubilé. Nunca dejé el campo. Siempre viví acá en el puesto y mantuve mi capital en animales. Ahora le dedico todo el tiempo al campo y a los animalitos. Mi

hijo me ayuda para las pariciones y arreo. Cuando le sale alguna changuita se va a trabajar. Va y vuelve”.

En la mayoría de los testimonios precedentes presentados en este apartado está presente el apego a la tierra, al campo y los animales observándose que su cultura y su historia campesina criancera se antepone desde lo simbólico y cultural a la condición de empleados públicos. Coincidentemente, Mónica Bendini, en estudios realizados en toda la zona norte provincial, destaca que desde el abordaje de las representaciones sociales y de la perspectiva de los actores se observa una orientación generalizada de los crianceros respecto al apego de la tierra y a los animales y su voluntad de permanecer en la misma actividad, conservando su condición social de campesinos (Bendini *et al.*, 2004 y Bendini y Steimbregger, 2011).

En cuanto a las apreciaciones sobre su forma de ser, no se encuentran diferencias entre las clases tipológicas descriptas. Cuando intentan explicar acerca de su participación social en la comunidad local todos expresan que la mayoría de los crianceros son tímidos, miedosos y/o sumisos. En varias conversaciones se deja entrever este relato tan común en el territorio de Manzano Amargo. Tal es el caso de José María López, Raúl Ortega y Silvia Martínez.

Testimonio II.16 - José María López: “Hay gente tímida, que capaz no se anima a ir a una reunión porque hay gente. No se animan a ir a la reunión porque piensan que le van a preguntar algo y no saben responder. Están acostumbrados a vivir solos. Hay gente media loba, media esquiva que no le gusta juntarse y reunirse ni participar”.

Testimonio II.17 - Raúl Ortega: “A veces me da vergüenza hablar en reuniones porque hay mucha gente. Prefiero hablar donde hay menos gente. Capaz que hay mucha gente y uno se turba y la gente se ríe. Uno no sabe hablar, habla mal. Nos conocemos todos pero no somos de hablar mucho”.

Testimonio II.18 - Silvia Martínez: “Mi papa es un hombre muy tímido. Le cuesta mucho de hablar. Le da vergüenza. Mi papá no fue a la escuela. Fue de grande. Hay gente que nunca habla en las reuniones porque ellos piensan que lo que van a opinar no se va a hacer realidad. Les da miedo de hablar. Eso le pasa a mi papá”.

Por su parte, los actores sociales que no realizan actividades agropecuarias (técnicos y referentes de instituciones públicas) en su totalidad definen como crianceros o productores a quienes realizan trabajos agropecuarios, sin establecer diferenciaciones en base a su lugar de residencia ni en base a sus actividades extra-prediales. Es decir, no se encontró que establezcan diferencias entre los pobladores en relación a sus diferentes estrategias de reproducción social familiar.

Mauro Soler tiene 35 años, vive en el poblado de Manzano Amargo y es empleado administrativo de la Comisión de Fomento. Su familia tiene orígenes en el campo aunque ya han migrado todos a distintas ciudades, dejando de realizar actividades agropecuarias. Al ser consultado por los pobladores dedicados a actividades agropecuarias del territorio relató lo siguiente:

Testimonio II.19 - Mauro Soler: “Los productores vienen con un acostumbramiento muy grande a vivir como vivieron siempre. No saben administrar lo que tienen: el pasto, el forraje, los animales. Hay mucho sobrepastoreo. Y viven en forma precaria, muchas veces porque quizás no tengan, pero en la mayoría de los casos porque no

saben administrar los fondos que obtienen de los animales. Vemos que no hay una cuestión de que ellos quieran progresar, o vivir mejor o mejorar su calidad de vida. Viven con su acostumbramiento. Es una cuestión cultural. Si tienen algún problema muchas veces lo primero que hacen es pedirle al estado ayuda: de materiales, de personal, etc. Están acostumbrados a que la comuna les preste personal por ejemplo para armar los cobertizos, armar instalaciones o para limpiar canales. En lugar de hacerlo por su cuenta o pagarles a gente que les ayude”.

Por su parte, un técnico extensionista de la provincia, de 34 años y nativo de la zona norte neuquina, al describir a los crianceros dice lo siguiente:

Testimonio II.20 - Vicente Castro: “Hay mucha dependencia, y se espera mucho del estado. Asistencialismo. Es una cuestión que viene históricamente del gobierno. Yo creo que hay que asistir como una herramienta para asistir al pequeño productor para ayudarlo y luego generarle independencia. No que dependa del estado y generar dependencia, piensan: - que me den, que me den -. El estado dice: - te doy lo que vos quieras -. Y la gente se acostumbra y pide siempre, no trabaja. Hay gente que le dan todo y eso desmotiva a que algunos hagan las cosas por esfuerzo propio”.

Estos actores en su mayoría tienen la representación de los crianceros como sujetos dependientes de ayuda del estado, con escasa voluntad de trabajo y capacidad de esfuerzo, sin proyección a futuro y despreocupados por el medio ambiente y por hallar soluciones a las problemáticas que tienen.

En otro orden, todos los actores sociales al hablar de los pobladores dedicados a actividades agropecuarias destacaron que existe falta de jóvenes en el campo. Argumentan que cada vez queda menos gente en el campo siguiendo con las actividades agropecuarias, aduciendo a que las nuevas generaciones se dedican a otras actividades, se mudan a los pueblos o ciudades y estudian o se emplean en el sector público y/o privado. Tres testimonios de pobladores del área rural se refieren a este tema:

Testimonio II.21 - Armando Soto: “Me gustaría que alguien quedara en el campo. Pero ya la gente joven, los pibes no van. No les gusta el campo. En el campo se aburren. El estudio no los deja ir”.

Testimonio II.22 - Herminio Valenzuela: “Ya no hay más que siga la producción. Se termina y se termina. Yo digo que va a pasar eso. Los jóvenes tienen trabajo y no les gusta el campo. Viene un poco y se van. Ya la familia están todos en el pueblo”.

Testimonio II.23 - Gabriel Ortega: “En el campo está quedando la mayoría de la gente grande. Nosotros siempre lo charlamos. Pensamos que hay que seguir con el tema de los animales. Si a uno toca comprar carne es un gasto. En cambio si uno lo puede cosechar uno es más fácil. Cada vez queda menos gente en el campo y es gente de edad. Gente joven queda poca. Será que ven que les gusta más la comodidad. El tema de que el campo no es un sueldo seguro. Si el año no viene bueno o si tiene pocos animales está perdido. Solo ser productor es difícil. La juventud empieza a buscar su trabajo. Con un empleo uno tiene algo seguro. Porque si viene un año malo, se mueren los animales y si no tiene entrada de dinero queda mal. En un trabajo le entra plata mes a mes. El campo es una vez al año”.

El envejecimiento de la población descrito podría hablar de una priorización del trabajo extra-predial de las nuevas generaciones en relación con el trabajo en el predio, que se deja para los más adultos y con menos capacidades de conseguir un empleo según los requisitos impuestos por las instituciones u organismos empleadores.

II.4. Organizaciones sociales del ámbito agropecuario

En el área de influencia de la Comisión de fomento de Manzano Amargo, al momento de la realización del presente trabajo, se encuentran activas dos estructuras organizativas, la “Asociación de Fomento Rural de Manzano Amargo” y la “Cooperativa Paraíso del Norte”. En los relatos de los pobladores surgen, además, asociaciones que en la actualidad tienen escasa o nula presencia territorial y no trabajan activamente, estas son ‘la Mesa’ (Mesa Campesina del Norte Neuquino) y ‘la D.O.’ (Consejo Regulador de la “Denominación de Origen del Chivito Criollo del norte neuquino”).

Todas estas organizaciones nuclean (y/o nuclearon) a pobladores de la región. No obstante, en el territorio bajo estudio, las acciones de las agencias públicas de desarrollo destinadas a trabajar con productores actualmente se canalizan, en su gran mayoría, por la Cooperativa. Por tal motivo, a los fines del presente proyecto interesa analizar en profundidad y detalladamente lo que ocurre en el seno de esta organización. En esta sección se describirán las características principales de todas las organizaciones mencionadas, profundizando las características de la Cooperativa y sus acciones en el próximo capítulo.

II.4.1. La Cooperativa Paraíso del Norte

La Cooperativa Paraíso del Norte tiene sede en el poblado Manzano Amargo y nuclea a pobladores dedicados a actividades agropecuarias dentro del ejido de la comisión de fomento de Manzano Amargo. La organización²³ se creó en el año 2007 a través de una iniciativa conjunta del poder ejecutivo provincial y comunal para nuclear a los pobladores dedicados a actividades agropecuarias y satisfacer sus demandas. Su finalidad principal es facilitar y promover acciones de producción y comercialización colectivas como forma de sortear intermediarios y comercializar en forma directa y con mayor poder de negociación. Es decir, posee principalmente un perfil económico. Cabe aclarar que sus asociados son pobladores permanentes del área de estudio, no existiendo veranadores provenientes de otros ejidos.

La vinculación de los pobladores con la Cooperativa es una expresión, particular y seguramente la más importante, de la vinculación con las instituciones públicas. Por tal motivo, en el capítulo III se efectuará una caracterización y un análisis más detallado de esta organización debido al interés que tiene para esta investigación.

II.4.2. La Asociación de Fomento Rural de Manzano Amargo

²³ Para evitar repeticiones y brindarle fluidez a la lectura del presente trabajo se utilizarán diferentes categorías como sinónimos de la Cooperativa. Las categorías accionadas en referencia a la Cooperativa serán: organización, asociación y agrupación.

La Asociación de Fomento Rural Manzano Amargo y Pichi Neuquén (AFR) es una organización de primer grado que se creó en 1984, promovida e impulsada por el sistema de extensión de la provincia de Neuquén. Posee funciones técnico-productivas y, según su estatuto, tiene como objetivo “la búsqueda de la elevación de los niveles técnicos de las explotaciones”. Inicialmente se creó con el fin de poder canalizar las inquietudes de los pobladores tanto en la parte ganadera como en la nueva propuesta productiva de aquellos tiempo, la producción forestal. Actualmente, traccionada por el estado provincial (mediante sus numerosas políticas de fomento de la actividad forestal) trabaja solo temáticas forestales y maneja las forestaciones que tiene implantadas en el territorio, no abocándose a actividades ganadero-agrícolas, ni respondiendo las demandas de este sector.

La organización está fuertemente arraigada a la subsecretaría de producción (ex delegación de Bosques y Agricultura) dependiente del Ministerio de Producción y Turismo del Neuquén. El funcionamiento organizacional está influenciado por las políticas provinciales y gran parte de la planta de empleados provinciales están afectados (‘adscriptos’) para brindar servicios y trabajar en la AFR. La AFR y la Subsecretaría de Producción, además, comparten sede, instalaciones e infraestructura. Por otro lado, también existen empelados de la Comisión de Fomento adscriptos a la AFR, que realizan tareas y forma parte del staff de la misma.

En los momentos iniciales de la AFR, un técnico extensionista de la provincia repartía su trabajo asesorando a la organización en tareas administrativas y técnico-productivas y asistiendo a pobladores ganaderos, tanto técnica como financieramente. Actualmente esta asociación no cuenta dentro de su staff con técnicos profesionales.

En su práctica concreta, la AFR brinda a pobladores el servicio de venta de leña, venta de madera, y acarreo de materiales para acceder a puestos con dificultades de acceso. Estos son los únicos beneficios que adquieren sus socios abonando la cuota social.

Los socios crianceros no son tomados en cuenta en las decisiones de la organización. En las asambleas asisten gran cantidad de asociados quienes en su mayoría no hablan ni participan. Solo algunos pocos reclaman trabajo con el sector ganadero pero sus pedidos no son escuchados. Estos espacios asamblearios son capitalizados por actores urbanos ligados a la política comunal y/o provincial quienes, muchas veces, desconocen las particularidades del sector y utilizan esos espacios para ganar poder y posicionarse dentro de la sociedad.

Carlos Villalba tiene 40 años y pertenece a una familia dedicada a la cría de animales. En su testimonio se expresa lo que la mayoría de los pobladores dedicados a actividades agropecuarias piensa sobre la AFR.

Testimonio II.24 - Carlos Villalba: “La AFR se formó con el fundamento de apoyar a los productores. Mi papá es socio y yo también. Pero ahora se empezó a abocar a la producción de pino. El beneficio que tenemos últimamente es acceder a alguna herramienta y el tema de la leña que nos sale más barato. Un tractor también sale más barato. Siempre voy a las asambleas. Ahí se elige a los representantes. Nunca hay reuniones de debate para decir que opinan los productores, que quieren o que necesitan. Solamente se junta la comisión directiva y ven que se hace. En las asambleas se sigue el orden del día y no hay expresión de lo que uno quiere decir. No ven en que se puede ayudar a los productores”.

Gran parte de la población manzanina no visualiza la AFR como una asociación sino como una empresa que brinda servicios. Uno de los testimonios que confirma esta percepción generalizada es de un integrante del gobierno de la Comisión de Fomento, de 45 años y proveniente de una familia criancera.

Testimonio II.25 - Fernando Romero: “La AFR surgió con la necesidad de poder ayudar a los productores, ya que en esos tiempos era difícil llegar al lugar. Luego se comenzó a trabajar en la parte forestal por la oficina de Bosques de la provincia (actual Ministerio de Producción y Turismo provincial), fue una política del estado provincial. Hoy la gente que tiene la AFR son todos empleados provinciales. Ya no tendría que ser una AFR, tendría que ser una pequeña empresa dedicada a la parte maderera. La AFR tiene apoyo del gobierno provincial. Sin el apoyo no podría sostenerse. También por los fondos nacionales por el tema de la forestación”.

El por qué la AFR de Manzano Amargó viró drásticamente a trabajar temáticas únicamente forestales siendo una organización conformada por crianceros trashumantes es un tema a abordar en una investigación específica, no siendo objetivo de esta tesis. No obstante, esto fortalece lo antedicho respecto al posicionamiento de la Cooperativa Paraíso del Norte como la organización más importante del territorio que nuclea a los pobladores dedicados a actividades agropecuarias.

II.4.3. La Mesa Campesina del norte neuquino

La Mesa Campesina del norte neuquino (‘la Mesa’) es una organización de base de carácter regional integrada por ‘mesas zonales’ (espacios locales) que nuclean a pobladores de la zona norte de la provincia de Neuquén. Las ‘mesas zonales’ confluyen en una mesa general a partir de su estructura de representantes. No posee estructura formal con estatuto, personería jurídica y lista de asociados, sino que estructura su funcionamiento a partir de discusiones que van desde los espacios locales hacia los regionales y viceversa (Monacci, 2009).

La organización tiene funciones político-reivindicativas y posee como principal problema a resolver el de la tenencia precaria de la tierra. En la práctica, ‘la Mesa’ se encarga de resolver conflictos en torno a la tierra y el agua a partir de organizar capacitaciones que permitan establecer el marco de abordaje, el dialogo entre vecinos y la gestión ante las autoridades provinciales y municipales. ‘La Mesa’ es identificada como la encargada de resolver problemas de tierra entre pobladores y/o conflictos existentes con la dirección provincial de tierras²⁴ (Monacci, 2009).

Desde sus inicios la organización tuvo el acompañamiento de un equipo de técnicos conformado por integrantes del Equipo Diocesano de pastoral Rural (EDIPRU), la Secretaria de Agricultura familiar (antes como PSA), el INTA y la CTA. Actualmente solo técnicos de la SAF y profesionales independientes acompañan a la organización.

Uno de los nueve espacios locales (‘zonales’) de trabajo organizacional en la zona norte es Pichi Neuquén, en donde se trabajó fuertemente entre el 2001 (año de su constitución) y 2010. Actualmente esa ‘zonal’ no está funcionando activamente y en los

²⁴ Autoridad responsable de entregar los títulos de propiedad de los campos fiscales

últimos años las reuniones se realizan mayoritariamente en Chos Malal. Susana y Matilde tienen 42 y 64 años respectivamente y son pobladoras del área rural. En sus relatos dan cuenta del cómo ven (o vieron) el trabajo de la Mesa Campesina en el territorio de Manzano Amargo:

Testimonio II.26 - Susana Ortega: “Estábamos en mesa campesina pero últimamente nos alejamos. Porque se reúnen en Chos Malal y nos cuesta mucho llegar a Chos Malal. Nos reuníamos una vez por mes. Se nos complica el transporte que está caro. Para llegar nos costaba. No se puede ir y volver en el día. Acá nos juntábamos en reuniones nosotros, pero si no tenemos información de abajo no nos sirve”.

Testimonio II.27 - Matilde Ontañón: “Estuve muchos años en la mesa yo. Pero me retiré porque tuve un problema con una vecina de acá de la zona. A mí no me hicieron nada, no me sacaron ninguna cosa adelante. Conmigo no solucionaron nada. Ahí venía la abogada Estela. Ella vino muchas veces pero nada más. Hacíamos muchas reuniones, hicimos calendarios con ellos, con una rueda. Si yo me divertía mucho en eso, íbamos a participar. Cada uno ponía de su parte que era lo que más sabía. Pero no vinieron más”.

Relatos similares fueron desplegados por otros pobladores del territorio. Pareciera que actualmente esta organización tiene poca presencia y realiza pocas actividades en el territorio. Por tal motivo, no se profundizará el análisis de lo ocurrido en el seno de esta organización.

II.4.4. Consejo regulador de la Denominación de Origen

La asociación del Consejo Regulador de la Denominación de Origen del “Chivito Criollo del norte neuquino” (‘la D.O.’) tiene como finalidad principal la representación del sello de la Denominación de origen homónima²⁵. Entre sus principales objetivos se encuentran:

- velar por el cumplimiento del protocolo de certificación,
- representar a todos los socios de la organización.

Esta asociación fue conformada en 2010, con fomento de agencias públicas de desarrollo, por diferentes actores de la cadena caprina: productores, comercializadores y transformadores. Dentro de los productores que la conforman hay representantes de los distintos departamentos del norte neuquino, existiendo dos en el departamento Minas. Parte de los asociados de la Cooperativa “Paraíso del Norte” han participado de las instancias de formación de esta asociación y su presidenta actual fue representante departamental.

Actualmente ‘la D.O.’ no está funcionando, sus asociados no se juntan ni se observan actividades en terreno. Durante el periodo comprendido entre 2010 y 2013

²⁵ En la Argentina, la Ley Nacional N° 25.380 (y su modificatoria, la Ley 25.966) define que una Denominación de Origen es el sello que sirve para “distinguir un producto originario de una región, provincia, departamento, distrito, localidad o área del territorio nacional, cuyas cualidades o características se deban exclusiva o esencialmente al medio geográfico, comprendidos los factores naturales y humanos”. La DO “chivito criollo del norte Neuquino” fue el primer alimento de la Argentina con protección de origen, sello otorgado en el año 2010.

financiaron un proyecto a la Cooperativa paraíso del norte, en donde entregaron materiales para la construcción de un galpón comunitario.

II.5. Agencias públicas de desarrollo rural

Las agencias de desarrollo estatales que intervienen en el área de estudio son el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), la Secretaría de Agricultura Familiar de la Nación (SAF) y la Subsecretaría de Producción y Desarrollo Económico dependiente del Ministerio de Desarrollo Territorial de la provincia de Neuquén. Por su parte, la Comisión de Fomento local, también interviene en procesos de promoción social de los pobladores rurales pero en menor medida y con menores recursos. Asimismo, existen dos instituciones público-privadas que tienen injerencia en este territorio: la Corporación para el desarrollo de la cuenca del Curi Leuvú y la Corporación Forestal Neuquina.

En el accionar de todas estas instituciones se observan tanto éxitos como fracasos en sus procesos de intervención y gran variabilidad en los resultados obtenidos en función de los objetivos institucionales planteados. A continuación se realizará una descripción de las particularidades de cada una.

II.5.1. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria

El INTA es un organismo estatal descentralizado dependiente del Ministerio de Agroindustria (ex Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la nación) que promueve el desarrollo rural sustentable del territorio. A través de su sistema de extensión apoya procesos de intercambio de información y conocimientos para el desarrollo de las capacidades de innovación de los miembros de las comunidades rurales, urbanas y periurbanas de todo el territorio argentino. Acompaña a los productores agropecuarios para que sean competitivos, crezcan en un marco de equidad social y produzcan preservando el medio ambiente para futuras generaciones (INTA, 2004).

La institución cuenta con una Agencia de Extensión Rural (AER) en la localidad de Chos Malal (a 130 km de Manzano Amargo) que abarca el norte provincial como área de influencia para sus trabajos. Su estrategia de intervención en Manzano Amargo se centra en el acompañamiento técnico y financiero de los pobladores dedicados a actividades agropecuarias a través del trabajo con la Cooperativa Paraíso del Norte, orientándose a resolver los problemas que afectan a los asociados y a la organización. Principalmente trabaja con carteras de proyectos socio-productivos con fines comerciales y de autoconsumo, promocionando la organización de los pobladores.

En el territorio de estudio trabajan técnicos extensionistas en forma permanente que enmarcan su trabajo en un proyecto PROFEDER²⁶. Este proyecto tiene la finalidad

²⁶ PROFEDER: el Programa Federal de Apoyo al desarrollo rural sustentable es un programa del INTA que busca fortalecer el desarrollo con inclusión social, integrar las economías regionales y locales a mercados internos e internacionales y generar empleos e ingresos. Las acciones se desarrollan mediante diversos instrumentos: Cambio

de contribuir a la mejora en la calidad de vida de los pobladores ‘minifundistas’ que forman parte de la Cooperativa Paraíso del Norte. Los técnicos de la institución asisten a reuniones de la organización, realizan talleres y capacitaciones y, elaboran y ejecutan proyectos, entre algunas de las acciones que desarrollan en Manzano Amargo.

II.5.2. Secretaria de Agricultura Familiar

La SAF, se encuentra dentro de la estructura del Ministerio de Agroindustria (ex Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación). Su misión es impulsar la producción de alimentos, la generación de puestos de trabajo y el arraigo territorial a través de la mejora en la calidad de vida de los productores agropecuarios de menor escala, en pos del desarrollo rural, promoviendo el valor agregado y la competitividad de la producción en manos de los productores. También coordina las tareas relativas a la administración y funcionamiento del Registro de la Agricultura Familiar (RENAF).

En el norte neuquino la institución posee una oficina en Chos Malal que funciona como base del equipo técnico. Desde allí se trabaja con carteras de proyectos socio-productivos para toda la ‘zona norte’, anclándose en cada paraje a través del vínculo con los miembros de las organizaciones existentes. En los últimos años, la dinámica de trabajo es a través del relacionamiento con los representantes de las organizaciones sociales del sector agropecuario. Es así que mayormente organizan reuniones en Chos Malal convocando a todos los representantes, y viajando esporádicamente al territorio por cuestiones coyunturales o puntuales.

En el caso de Manzano Amargo, los representantes de la SAF se vinculan con la Cooperativa, apuntando al fortalecimiento de la asociación y de sus asociados. Los representantes que la Cooperativa asigna participan de la mesa de trabajo en Chos Malal. Es decir, solo algunos pobladores asisten a las reuniones. Pareciera que, bajo este modo de trabajo, se limita la participación de la bases de la Cooperativa, generando actividades de arriba hacia abajo, centralizando acciones en los delegados o bien imponiendo problemáticas o temas a trabajar que no han sido jerarquizados como prioritarios por los campesinos en conjunto con los técnicos extensionistas. Los extensionistas, al trabajar, suponen que lo que los delegados les transmiten es representativo de todo el colectivo de socios de la cooperativa.

II.5.3. Subsecretaria de Producción y Desarrollo Económico

La Subsecretaria de Producción y Desarrollo Económico depende del Ministerio de Producción y Turismo (ex Ministerio de Desarrollo Territorial) de la provincia de Neuquén y tiene como objetivo principal la mejora de la situación socio-económica del sector rural. Sus fines se resumen en el logro sustentable (económica y medioambientalmente) de mayores niveles de bienestar en las comunidades locales de la Provincia del Neuquén.

En la zona norte provincial poseen equipos técnicos con oficinas en las localidades de Chos Malal, Buta Ranquil, Las Ovejas y Andacollo. Es desde esta última oficina (distante a 75 km de Manzano Amargo) desde donde se interviene en el territorio bajo estudio, orientándose a la asistencia técnico-financiera de pobladores rurales individualmente. En algunas ocasiones utilizan el espacio de la Cooperativa Paraíso del Norte para agrupar a los pobladores rurales y facilitar sus trabajos, pero gestionan la mayoría de las líneas proyectuales y programáticas de manera individual con cada beneficiario, sin intermediación de la asociación. Asimismo, esta institución es la ejecutora en territorio del programa nacional PROSAP²⁷ y también tiene funciones de “organismo de aplicación”, velando por el cumplimiento de leyes nacionales y provinciales y de ordenanzas municipales del ámbito agropecuario. Ésta última acción es efectivamente la que más realiza en el territorio, recorriendo anualmente todos los puestos para certificar el cumplimiento de prácticas sanitarias obligatorias en los animales (vacunación contra brucelosis bovina por ejemplo). Por otro lado, destina un técnico que asiste a los pobladores en temáticas forestales y asesora a Municipios y Comisiones de Fomento en temáticas forestales. A su vez, parte del equipo técnico de trabajo organiza reuniones periódicas en distintos parajes del departamento en donde convoca a todas las asociaciones para trabajar y abordar temáticas de interés comunes.

II.5.4. Comisión de Fomento de Manzano Amargo

La Comisión de Fomento de Manzano Amargo (denominadas localmente como ‘la comuna’) emplea gran parte de la población del territorio, contando con 102 empleados entre trabajadores de planta y contratados (permanentes y temporarios)²⁸. Trabaja con el objetivo primordial de lograr el mejoramiento de la calidad de vida de las familias del territorio. Si bien realiza un trabajo más intenso en el área urbana, llega al sector rural a través de los representantes del área de producción. Entre las principales actividades que realiza se pueden mencionar trabajos para la mejora en los accesos a los puestos, aportes económicos para mejoras en infraestructura, aportes de forraje en situaciones de emergencia climática y aporte de mano de obra según los requerimientos de los pobladores (para limpieza de canales, trabajos de plantación, construcciones, etc). También funciona como intermediario entre los pobladores rurales y las instituciones provinciales como Vialidad y EPEN (Ente provincial de energía eléctrica).

Dos empleados del área de producción están afectados en forma permanente a trabajar con la Cooperativa, repartiendo su trabajo entre las actividades municipales y las de la organización.

II.5.5. Sociedades público-privadas

²⁷ PROSAP: El Programa de Servicios Agrícolas Provinciales (PROSAP), que se ejecuta a través de la Unidad para el Cambio Rural (UCAR) del Ministerio de Agroindustria de la Nación, implementa proyectos de inversión pública social y ambientalmente sustentables a nivel provincial y nacional, incrementando la cobertura y la calidad de la infraestructura rural y de los servicios agroalimentarios. Además, en el ámbito de la inversión privada, el PROSAP también financia iniciativas que impulsan la competitividad de los pequeños y medianos productores agropecuarios y de las MIPyMEs (micro, pequeñas y medianas empresas) agroindustriales y de servicios de todo el país.

²⁸ Datos suministrados por la Comisión de Fomento de Manzano Amargo.

En la ‘zona norte’ de la provincia del Neuquén existen dos sociedades con participación mayoritaria del estado provincial: ‘CORFONE’ y la ‘CORDEC’.

- Corporación Forestal Neuquina S.A. (CORFONE). Es prestadora de servicios dentro de la cadena productiva forestal, siendo su principal objetivo el desarrollo de la cadena de valor de la actividad forestal neuquina. Posee hectáreas forestales en toda la provincia de Neuquén, parte de las cuales se encuentran en Las Ovejas, municipio que limita con la Comuna de Manzano Amargo. En la ciudad de Las Ovejas posee oficinas administrativas, un vivero forestal y un aserradero. Su personal técnico se encuentra distribuido por toda la provincia y hace algunos años comenzó a trabajar conjuntamente con la AFR de Manzano Amargo brindándole mayormente asesoramiento técnico.

- Corporación para el desarrollo de la cuenca del Curi Leuvú (CORDECC). Brinda servicios a los pobladores rurales de parajes ubicados en la cuenca del río Curi Leuvú aportando recursos técnicos y financieros. Tiene sede en las localidades de Tricao Malal y Chos Malal. Fue creada en 1986 y en los últimos años está ampliando el área de acción de sus técnicos hacia otros parajes por fuera de la cuenca, abordando temáticas como la comercialización de fibra animal caprina y la producción de pavos híbridos.

Si bien estas entidades enfocan su accionar a otras áreas de la zona norte y no aparecen en los relatos o testimonios de los pobladores manzaninos, poseen personal técnico que realiza algunas acciones en el territorio bajo estudio. De ahí la importancia de caracterizarlas y tener en cuenta su accionar, dado que sus representantes se conforman como un actor más del territorio de Manzano Amargo.

II.6. Conclusiones del capítulo

Se considera conveniente puntualizar y resaltar las cuestiones centrales del presente capítulo a fin de simplificar el abordaje de las siguientes secciones de la tesis.

Se destaca que en el territorio de Manzano Amargo los miembros de las unidades de producción familiar desempeñan tareas agrarias y no agrarias en una amplia diversidad de ocupaciones, complementando sus fuentes de ingreso. Este grupo social es heterogéneo en cuanto a la disponibilidad de recursos productivos y a la composición de sus ingresos. La tipología elaborada intenta representar las heterogeneidades encontradas en el territorio y sirve de base para, en próximos capítulos, describir y analizar las modalidades de vinculación y participación de los pobladores, reconociendo quienes participan y quienes no y en qué grado lo hacen. Se intenta poner en relación las estrategias de reproducción social con las modalidades de vinculación y participación encontradas, objetivo específico de esta investigación.

Las categorías ‘campesino’ y ‘productor agropecuario’ son las que más veces fueron accionadas por los pobladores manzaninos cuando se refieren a su actividad principal. Pareciera que la producción agropecuaria remite tanto a dimensiones económicas como simbólicas. La actividad agrícola-ganadera, además de ser parte del sustento de las familias, es productora de significados y símbolos que delinear su cultura, su modo de vida y su identidad.

La referencia retrospectiva de los campesinos manzaninos ubica al ‘campo’ como un lugar que les otorga su identidad de ‘crianceros’ y que moldea su forma de ser. La mayoría habla de un pasado añorado y expresan cierto romanticismo²⁹ en relación con las actividades rurales. Por otro lado, contrariamente a esta representación, se tiene una imagen actual del campo como un lugar “atrasado, aislado y difícil para vivir” en comparación con la vida más urbanizada. A pesar de que se añora el pasado rural, actualmente se ve al campo como un lugar del que muchos quieren escapar, migrando hacia los centros urbanos. Todas las actividades agropecuarias están ligadas a esas representaciones ciertamente ambiguas, ya que se lleva adelante mayormente en el sector rural.

En cuanto a las propuestas institucionales de INTA, SAF y Producción Provincial, se destaca que todas promueven proyectos de desarrollo que en su mayoría se centran únicamente en lo agropecuario y apuntan a encasillar a sus destinatarios en ese sector. Sin embargo, muchas veces los pobladores desean modificar sus estilos de vida ‘de campo’ tendiendo hacia lo urbano para “vivir mejor y superarse”. De lo antedicho surgen interrogantes que se tratarán de responder en próximos capítulos: ¿Por qué la gente va a querer participar de organizaciones de productores agropecuarios? ¿Cuál es el estímulo que pueden tener, si para ellos vivir de lo agropecuario es no poder progresar?

En referencia a los marcos institucionales, INTA y SAF tienen similitudes en cuando a la asistencia principalmente a productores nucleados en organizaciones formales, no trabajando con productores individuales que no forman parte de organizaciones. La Subsecretaria de Producción de la provincia visualiza a la Cooperativa como una organización que nuclea a los pobladores y que le facilita la logística para sus intervenciones en el territorio. Es así que todas las instituciones canalizan sus acciones a través del trabajo con los miembros de la Cooperativa Paraíso del Norte. De lo antedicho se desprende el por qué de la importancia dada en esta tesis a la Cooperativa Paraíso del Norte.

Para finalizar este capítulo, es importante destacar que las agencias públicas de desarrollo rural del territorio se ven favorecidas en su accionar gracias a la existencia de la Cooperativa Paraíso del Norte. Las agencias, en sus estrategias de intervención, priorizan el trabajo con organizaciones que agrupen a los pobladores rurales que realizan actividades agropecuarias. La mayoría de las agencias canaliza su accionar a través de la Cooperativa, hecho que torna a esta asociación de suma importancia para responder los interrogantes de esa tesis. Por tal motivo, en el próximo capítulo se realizará una caracterización y análisis detallado de esta organización, resaltando, entre otras cosas, los vínculos establecidos entre sus miembros y los representantes de la institucionalidad pública.

²⁹ Romanticismo: carácter romántico, sentimental y soñador. Sentimentalidad excesiva.

CAPITULO III

La Cooperativa Paraíso del Norte

En el presente capítulo se realiza una caracterización y análisis de la Cooperativa Paraíso del norte, organización que nuclea a los pobladores del territorio dedicados a actividades agropecuarias y a través de la cual se canalizan la mayor parte de las acciones de las agencias públicas de desarrollo. Complementa la descripción realizada en el capítulo II, buscando ampliar la información sobre las características de la asociación, haciendo énfasis en la historia y analizando la estructura organizacional, las dinámicas de funcionamiento, las acciones que desarrollan sus miembros en el territorio y las representaciones que poseen los distintos actores sobre ella.

Se analizará el entramado organizacional en el cual se inserta la Cooperativa, evitando considerarla como una organización asilada. Es decir, el análisis relacional tendrá en cuenta los vínculos con la Comisión de Fomento y a las Agencias públicas de desarrollo, lo que permitirá abordar la imbricación de redes existentes.

La vinculación de los pobladores con la Cooperativa es una expresión particular, y seguramente la más importante, de la vinculación con las instituciones públicas de desarrollo. Por consiguiente, se convierte en relevante explicar en profundidad las particularidades de esta organización, apuntando a obtener insumos y elementos claves para intentar comprender las modalidades de vinculación y participación en procesos de intervención patrocinados por agencias públicas de desarrollo.

Todo el planteo de este capítulo ha sido realizado a partir de material empírico recolectado en las entrevistas, teniendo en cuenta la visión de los actores, y utilizando material bibliográfico sobre el tema de organizaciones e instituciones. Se incluyen testimonios de los pobladores entrevistados, analizando su narrativa y sus discursos y relacionándolos tanto con las variables bajo estudio como con los procesos y/o hechos narrados.

III.1. Características generales

Crozier y Friedberg (1990) destacan que una organización es la forma más visible y formalizada de la estructuración de los campos dentro de los cuales se realiza la acción colectiva. Los autores sostienen que la acción colectiva no es un fenómeno natural, sino que es un constructo social cuya existencia plantea problemas y del cual todavía hay que explicar las condiciones en que surge y como se mantiene. Los modos de organización son soluciones construidas, y por ende artificiales, de los problemas de la acción colectiva.

Como menciona Olson (1992), el punto de partida lógico para comenzar el estudio de las organizaciones es conocer y explicar su finalidad. Es difícil que haya alguna finalidad única como característica de las organizaciones, pero una que caracteriza a la mayoría es proteger los intereses de sus miembros.

La Cooperativa “Paraíso del Norte” tiene sede social en el poblado de Manzano Amargo y nuclea a ‘crianceros’ distribuidos en todo el ejido de la Comisión de Fomento de Manzano Amargo. Sus socios son integrantes de familias distribuidas (equitativamente) en las tres clases tipológicas descritas en el capítulo II, no encontrándose conexión entre las variables diferenciadoras de las estrategias de

reproducción social y la pertenencia a la Cooperativa. Si bien se encuentran conexiones entre las diferentes modalidades de vinculación y participación de los socios y sus estrategias de reproducción social, las mismas serán abordadas en el capítulo siguiente de esta tesis.

La finalidad principal de la organización es, según su acta constitutiva, “proveer servicios a sus asociados, procurando el desarrollo, la difusión y la promoción de actividades agropecuarias, artesanales y turísticas” (Neuquén, Dirección Provincial de Cooperativas y Mutuales, 2010). Sus objetivos se orientan mayoritariamente al desarrollo de los intereses económicos de sus miembros. Asimismo, según la tipología elaborada por Moyano en 1988 y 1997 (Lattuada, 2006), es una asociación de tipo no reivindicativo ya que se caracteriza por la defensa de intereses no integrales de sus asociados. En general, aunque no exclusivamente, se orienta a intereses de naturaleza económica.

En cuanto a la *estructura* de una organización, la misma puede definirse simplemente como el conjunto de todas las formas en que se divide el trabajo en tareas distintas, consiguiendo con ello la coordinación de las mismas (Mintzberg, 2002). Para comprender como se estructura la Cooperativa hay que entender primeramente como funciona, conociendo su historia, las partes que la constituyen, las funciones que desempeña cada una de ellas y la forma en que se relacionan entre si los actores sociales. Todos estos factores serán abordados en los apartados subsiguientes del presente capítulo.

III.2. Historia: el origen de la Cooperativa

En el año 2007 representantes del gobierno provincial tuvieron la iniciativa de crear una Cooperativa en Manzano Amargo motivados por los planteos de los pobladores locales que manifestaban problemas de desocupación en el territorio. Originalmente se propuso crear una Cooperativa de trabajo para la gente desocupada y para los artesanos manzaninos. Estos sucesos impulsaron al Presidente de la Comisión de Fomento de Manzano Amargo a designar a un empleado para movilizar a los grupos, convocar reuniones y encuentros, y poder emprender los trámites administrativos-burocráticos para conformar una Cooperativa. Si bien se inician estas actividades al poco tiempo pierden continuidad por falta de interés del gobierno comunal y de los empleados designados como responsables para motorizar el proceso.

En forma posterior a los acontecimientos descriptos, un grupo de pobladores dedicados a actividades agropecuarias conjuntamente con referentes del área de producción de la Comisión de Fomento solicitan financiamiento para infraestructura productiva al Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (actual Ministerio de Agroindustria). Desde dicho organismo gubernamental nacional les transmiten que para acceder a sus líneas de financiamiento deben estar agrupados en una organización legalmente constituida. Si bien en el territorio estaba funcionando (y aún lo hace) la AFR local, ésta no representaba al sector ‘criancero’, trabajando únicamente en temáticas forestales. Por consiguiente, ante la falta de una organización que represente al sector agro-ganadero y frente a la demanda ministerial, los pobladores retoman (hacia el año 2008) los trabajos incipientes iniciados años atrás para la

conformación de una Cooperativa. En consecuencia, luego de varios años de trabajo, finalmente en el año 2010 consiguen constituir la con aval legal, inscripción en el INAES³⁰ y con personería jurídica otorgada por los organismos provinciales competentes. De esta manera se conforma una Cooperativa de provisión de servicios compuesta por asociados a beneficiar con distintas características socio-económicas:

- pobladores dedicados a actividades agropecuarias,
- artesanos,
- pobladores urbanos desocupados.

Con el correr del tiempo y debido a la mayor participación de los pobladores dedicados a actividades agropecuarias (respecto a los desocupados y artesanos) las acciones de los miembros de la organización fueron mayormente enfocadas hacia el sector agropecuario. Los artesanos, al tener íntima relación con el sector rural y con la producción agropecuaria, continuaron asociados y participando de las actividades. Aquellos pobladores urbanos desocupados, al no encontrar actividades de interés que satisfagan sus necesidades en la organización, dejaron de vincularse.

Tanto en las etapas de conformación como en los primeros años de trabajo, los socios contaron con el apoyo de representantes de la institucionalidad pública. Eso agentes públicos fueron quienes les brindaron capacitaciones sobre cooperativismo y acompañamiento en las reuniones de conformación de la asociación. Se destacó el apoyo brindado por personal del área de Producción de la Comisión de Fomento local y por representantes de la Dirección de personas jurídicas simples, asociaciones cooperativas y mutuales de la provincia de Neuquén. Es importante destacar que muchos de los pobladores que trabajaron en las instancias iniciales de conformación de la Cooperativa habían sido parte de otras organizaciones previamente. Las organizaciones de las que formaban parte en el pasado actualmente han dejado de funcionar, mayormente por el impacto sufrido por disputas generadas por conflictos personales o familiares y, en algunos casos, por las diferentes afiliaciones políticas. Cambios en políticas gubernamentales también generaron que muchos espacios organizativos actualmente no funcionen, fundamentalmente por el abandono del acompañamiento por parte del Estado.

La mayoría de las familias campesinas, representadas por alguno de sus miembros, estuvieron presentes en los encuentros de conformación de la Cooperativa, buscando una organización que represente los intereses del sector agrícola-ganadero y satisfaga sus demandas. Es importante aclarar que la convocatoria a estos encuentros y reuniones fue motorizada y llevada a cabo por representantes de la institucionalidad pública.

En sus testimonios, los pobladores expresan que se involucraron en la creación de la Cooperativa porque no se encontraban representados por la AFR, que (como se comentó en la sección II.4.2. del capítulo II) si bien en sus inicios trabajó temas agro-ganaderos, en los últimos años solo se encarga de temas forestales. Aquí puede observarse cómo la organización nace y se estructura a partir de la conciencia de pertenencia al sector agro-ganadero trashumante. Los pobladores buscan representación sectorial para abordar sus necesidades e intereses, situación percibida en los siguientes

³⁰ INAES: Instituto nacional de asociativismo y economía social.

fragmentos de conversaciones con Silvia Martínez y Armando Soto, pobladores pertenecientes a familias de tipo II y III respectivamente.

Testimonio III.28 - Silvia Martínez: “Yo asistí a las primeras reuniones para formar la Cooperativa. Queríamos una organización que beneficiara a los crianceros. Se formó porque la AFR no beneficia al criancero. La AFR nunca quiso beneficiar al productor a través de la AFR. La AFR se formó para producir pinos y el criancero no tiene beneficio en producir pinos. Porque si usted planta pinos en el campo el campo se le termina. ¿Y cómo va a producir el chivo o la vaca si se le termina el campo?”

Testimonio III.29 - Armando Soto: “Yo estuve ahí cuando vino la charla primera de Cooperativas yo estuve. Yo me entere que venía gente de abajo y participé de las primeras reuniones. Soy socio de la AFR pero no trabaja para los crianceros, solo leña y tractor. Se maneja con las forestaciones. Entonces me interesó armar algo para trabajar con los crianceros”.

Por su parte, Lorenzo Cha, perteneciente a una familia de tipo I, cuenta como fueron los inicios de la organización.

Testimonio III.30 - Lorenzo Cha: yo ayudé a que se conformara la Cooperativa. Estuve en todas las reuniones. Yo trabajo en la AFR pero con la madera y eso no nos sirve. Los crianceros necesitábamos una organización para trabajar temas ganaderos y que nos ayude. Nos juntábamos con gente de Neuquén que nos decía cómo hacer para armar una Cooperativa.

Las vivencias contenidas en los tres relatos precedentes fueron expuestas también por otros pobladores, encontrándose coincidencia en cuanto a las narrativas desplegadas para describir el proceso de conformación de la Cooperativa. Pobladores pertenecientes a las tres clases tipológicas despliegan similares relatos y vivencias.

La historia de creación de la Cooperativa evidencia un impulso inicial por parte de agentes externos que desempeñan funciones en organismos públicos. Esta iniciativa del estado podría considerarse como una forma de los agentes estatales de ‘organizar’ a los pobladores rurales y no como una necesidad de estos últimos, que tienen apropiados otros formatos organizativos (familiares, vecinales o religiosos, entre otros).

Cowan y Berger (en prensa) observaron en otras regiones del país que técnicos de organismos gubernamentales y ONG’s fomentaban la organización de la población en grupos formalmente constituidos. Este accionar lejos de ser una iniciativa o necesidad de los pobladores, formaba parte de un requisito impuesto para que pudieran constituirse en beneficiarios de proyectos y/o programas gubernamentales. Los autores destacan que este tipo de prácticas que se intentan promover pueden interaccionar armónica o conflictivamente con las lógicas organizativas preexistentes en la comunidad intervenida.

En el caso de Manzano Amargo, la Cooperativa es un formato organizativo presentado como necesario por parte de agentes de organismos estatales para que los pobladores rurales puedan constituirse como beneficiarios de las políticas públicas destinadas al sector, permitiendo el acceso, por ejemplo, a créditos o subsidios, entre otros. Si bien los agentes estatales pretendían un espacio para canalizar las políticas públicas (por ejemplo por medio de proyectos técnico-productivos), los manzaninos en parte parecen resignificar la propuesta ya que en sus testimonios evidencian que

encuentran en la Cooperativa una organización que represente al sector criancero y a sus demandas.

III.3. Organización. Partes constituyentes de la Cooperativa

La Cooperativa es una organización de primer grado y, por estatuto, las áreas que conforman su estructura organizacional son la Asamblea General de Socios, el Concejo de administración y el Consejo de la sindicatura. La asamblea de socios está conformado por todos los socios de la organización, mientras que al consejo de administración (o consejo directivo) lo integran un presidente, un vicepresidente, un secretario, un tesorero y dos vocales. La función del consejo directivo es planificar, coordinar, dirigir y controlar las diferentes actividades, creando condiciones para que la organización pueda funcionar en forma adecuada, desarrollarse y cumplir sus objetivos. El consejo de la sindicatura está conformado por un síndico titular y síndico suplente quienes son los encargados de la fiscalización de las actividades del consejo directivo. La asamblea de socios no realiza funciones directivas, se limita a la toma de decisiones y control.

Mintzberg (2002), al hablar de las partes fundamentales de una organización las divide en *ápice estratégico*, la *línea media*, el *núcleo de operaciones*, la *tecnoestructura* y el *staff de apoyo*. Según esta clasificación, en la Cooperativa encontramos que el consejo directivo funciona como *ápice estratégico* ya que se ocupa de que la organización cumpla con su misión. El *núcleo de operaciones* lo conforman los socios en su conjunto (dirigentes y no dirigentes) ya que ellos producen los resultados esenciales de organización. En cuanto a la *línea media*, es inexistente, ya que no existen directivos de menor rango que vinculen al ápice con el núcleo de operaciones. Por estatuto todos los cargos directivos conforman el consejo directivo no designando más funciones dirigenciales. La vinculación entre socios y dirigentes es directa, sin intermediarios. El funcionamiento efectivo del ápice estratégico y del núcleo de operaciones será descrito en la próxima sección.

En cuanto a las partes restantes de la clasificación de Mintzberg, la *tecnoestructura* y el *staff de apoyo*, se observa que no se encuentran en la estructura de la Cooperativa. No obstante, se podría considerar que las funciones de estas dos partes mencionadas son cumplidas por los agentes de las instituciones públicas de desarrollo. Estos agentes son los que asesoran a la organización, brindan ayuda en las relaciones públicas, proporcionan apoyo indirecto a las misiones fundamentales de la asociación y realizan investigación y desarrollo.

La organización se apoya en el trabajo con representantes del Instituto Nacional de Agricultura Agropecuaria (INTA), de la Secretaria de Agricultura Familiar (SAF) y de la Subsecretaria de Producción de la provincia de Neuquén. Con cada institución la Cooperativa trabaja de manera independiente y en temáticas diferentes, dependiendo de las fortalezas y líneas de acción de cada agencia. Los técnicos de estas instituciones no integran la asociación, pero, en ocasiones, participan de las reuniones e instancias de encuentros entre asociados y de las reuniones de la comisión directiva, teniendo voz pero no voto.

En los hechos cotidianos y concretos, los dirigentes no están distanciados del flujo de trabajo cotidiano, la mayor parte de su tiempo trabajan con los demás miembros de la organización, realizando todos similares tareas. Le dedican menos tiempo a los roles formales tales como la participación en actividades institucionales y/o gubernamentales. Esta situación ocurre ya que esta organización está en una etapa del desarrollo estructural inicial, es decir, tienen una *estructura artesanal* (Mintzberg, 2002).

III.4. Funcionamiento. Forma de trabajo de la Cooperativa

Según el acta constitutiva de la Cooperativa, se deben organizar los recursos en forma colectiva, con igualdad de derechos y obligaciones. Todas las actividades cooperativas desarrolladas son dirigidas, coordinadas y controladas por los socios a través de organismos y cargos que tienen funciones específicas (Neuquén, 2010).

La modalidad de trabajo de los integrantes de la Cooperativa es a través de reuniones mensuales del consejo directivo que representa a los socios y a través de la realización de reuniones extraordinarias, jornadas de trabajo, encuentros o talleres con todos los socios por temáticas puntuales. Todas estas instancias funcionan como espacios de encuentro de los socios entre sí y con la dirigencia, pretendiendo contribuir a la construcción de una comunicación horizontal. A pesar de lo antedicho, algunos dirigentes o actores no promueven el trabajo conjunto y la comunicación es realizada por canales alternativos como diálogos y encuentros individuales entre socios y dirigentes.

El rumbo de la organización se define en base a las demandas de los socios al consejo directivo. Sin embargo, en múltiples ocasiones son las instituciones públicas de desarrollo y la comisión de fomento quienes plantean y establecen las temáticas a trabajar.

Al organizarse, los pobladores rurales de Manzano Amargo actúan coincidentemente con lo mencionado por Crozier y Friedberg (1990), quienes destacan que la transformación de nuestros modos de acción colectiva (para permitir que haya más iniciativa y más autonomía en los individuos) es favorecida con mayor organización, en el sentido de una estructuración consciente de los campos de acción. Puede haber objetivos compartidos pero no hay (ni puede haber) unicidad de los objetivos dentro de una organización (objetivos comunes). La división del trabajo inherente a cualquier actividad organizada hace que, según su lugar en el organigrama y según la función que le corresponde, cada miembro de la organización tenga una visión particular, 'distorsionada' en relación a los objetivos planteados en actas constitutivas y estatutos. Cada uno le dará una jerarquía diferente a los objetivos de la organización y actuará en consecuencia.

Los miembros del consejo directivo y socios realizan todas las actividades asociativas *ad honorem*, ya que la Cooperativa no tiene empleados que reciban remuneración por su trabajo en la organización. Sin embargo, dos empleados del área de producción de la Comisión de Fomento (Rosa González y Rubén García) dedican parcialmente su jornada laboral a realizar trabajos para la Cooperativa. Desde la

creación de la organización, estos dos empleados comunales se rotan entre los cargos de presidente y vicepresidente. Su jornada laboral se divide entre los trabajos de la comisión de fomento y las actividades de la Cooperativa que, en muchas ocasiones, concuerdan o son similares. Es difícil diferenciar entre las tareas que realizan como parte del área de producción municipal y las actividades que realizan como socios-dirigentes de la organización. Esta dependencia de la Comisión de Fomento en cuanto a recursos humanos podría influir de alguna manera en el funcionamiento de la asociación, limitando su autonomía, por más que en el discurso cooperativo imperante se procure ser independiente de la política partidaria y del gobierno de turno.

Los dirigentes “empleados de la comuna” son los socios que más tiempo le dedican a la Cooperativa, ya que al tener un sueldo el resto de los miembros de la comisión directiva y socios en general les exige mayor dedicación y les delega responsabilidades. Por tal motivo, si bien la comisión directiva está conformada por seis miembros, solo el presidente y el vicepresidente son los que efectivamente realizan todas las tareas, a pesar que al momento de las formalidades y de la firma de los documentos organizacionales figuren todos.

El siguiente testimonio es de Herminio Valenzuela, miembro del consejo directivo y residente en el puesto “Costa del Varvarco” a dos horas de a caballo de Manzano Amargo. Pertenece a una familia que vive en el campo y solo se dedica a actividades agropecuarias (tipo III).

Testimonio III.31 - Herminio Valenzuela: “Ellos tienen sueldo y pueden hacer las cosas de la Cooperativa. A uno que tiene que trabajar de otra cosa se le complica. Porque cuida animales y no le da el tiempo para los tramites y para ir a todas las reuniones. Voy cuando los animales me dejan”.

En su relato expone lo antedicho, dejando entrever que muchas veces entre lo establecido reglamentariamente por estatuto y lo efectivamente llevado a cabo en el funcionamiento del consejo directivo hay grandes diferencias.

En la práctica concreta del funcionamiento de la organización se observa la existencia de un liderazgo personal marcado en los ‘dirigentes-empleados’. Es importante destacar que muchos pobladores identifican a la asociación directamente con estas personas (los dirigentes-empleados), hecho que se observa en la narrativa de los siguientes testimonios de socios de la Cooperativa.

Testimonio III.32 - Sixto Muñoz: “Los que más trabajan son Rosa y Rubén. Ellos son los que más hacen en la Cooperativa. Gracias a Rosa y Rubén funciona la organización”.

Testimonio III.33 - Ana Sepúlveda: “Yo me asocié ahí donde Rosa González. Soy socia de ahí. Siempre hay que arreglar con Doña Rosa que ella lleva toda la contabilidad. Rosa maneja la Cooperativa. Rubén la ayuda a ella. El viene a veces al campo a charlar e informarnos algunas cosas”.

Testimonio III.34 - Alberto Correa: “La que veo que trabaja y trabaja y trabaja es la Rosa. Va a los viajes, hace los pedidos, hace boleta, entrega las cosas. Levanta bolsas, levanta madera. Sin Rosa la Cooperativa no estaría tan adelantada. Cuando yo voy está ella y la ayuda la hija de Enrique Álvarez. Al campo viene Rubencito a veces. Y él también está en el salón cooperativo trabajando”.

De las narrativas expuestas por los socios parece emerger la percepción de identificación de Rosa y Rubén como la propia entidad Cooperativa, percepción encontrada también en otros relatos tanto de socios como de no socios. En la figura de estos dirigentes se reconoce a la propia Cooperativa, apareciendo, de esta manera, el *fetichismo político* propuesto por Bourdieu (1988), quien con este concepto explica cómo se reduce una entidad u organización a la figura de sus representantes (o caras visibles).

Debido a la importancia que tienen estos dos dirigentes para la Cooperativa se considera relevante para esta investigación describir brevemente sus trayectorias. Esta descripción servirá para comprender el perfil de dirigentes que se encuentra en el territorio de estudio, como una estrategia para conocer a las personas y su modo de actuar. También brindará datos para analizar el funcionamiento de la Cooperativa en base a las prácticas de sus integrantes.

....

Trayectoria de la dirigente Rosa González

Es soltera, tiene 44 años, vive en Manzano Amargo y pertenece a una familia de crianceros de tipo I. Es empleada de la comisión de fomento, se desempeña en el área de producción y está 'adscripta' (destinada) a la Cooperativa. En su familia es su hermano quien está encargado de cuidar los animales. Ella no asiste cotidianamente al campo, participando únicamente de jornadas de trabajo familiares en momentos de mayor demanda (esquila, pariciones, señalada, entre otras). Su papá, quien posee el mayor capital de la familia en animales y estaba encargado de la producción, es una persona mayor y está enfermo. Por esta razón migró del campo al poblado en busca de mejores condiciones de vida y un mejor acceso la salud pública. Rosa vive junto con su padre y está encargada de su cuidado.

En cuanto al vínculo con la Cooperativa, Rosa es la actual presidenta de la organización. Sus principales actividades son el trabajo en temas administrativos y de representación de la organización. Posee estudios secundarios completos, lo que le brinda facilidades para conocer y ejercer el manejo administrativo de la organización: escribe notas, arma proyectos y lleva los números de la asociación, entre otras cosas. La mayor parte de su jornada laboral está en la sede de la Cooperativa, desde donde atiende a socios, maneja el botiquín veterinario, acopia los productos que comercializan conjuntamente y recibe a proveedores y a comercializadores. Generalmente no trabaja en el campo ni visita a los asociados en sus 'puestos'.

En cuanto a su historia y experiencia organizacional, participó de otras organizaciones sociales del ámbito agropecuario en el pasado, siendo, por ejemplo, representante departamental en el consejo de 'la D.O.', integrante del grupo de artesanas local y delegada zonal en la FONAF³¹. Gracias a su participación pudo realizar varios viajes a distintas partes del país en representación de los grupos, lo que le permitió conocer gente y otras realidades diferentes a la de su territorio.

³¹ Federación de Organizaciones Nucleadas de la Agricultura Familiar.

Se comparte parte del fragmento de la entrevista en donde cuenta su historia y sus vivencias:

Testimonio III.35: “Yo nací en la costa de Varvarco y me fui con mis abuelos a hacer la escuela abajo (en alusión a ciudades al sur). Yo antes viví 8 años para abajo. Me llevaron cuando niña a cuidar chicos y a comercios. Estuve en Cutral-Co y en Cipolletti. Después de la secundaria me volví para acá y entré a la comuna en los planes. Hubo una etapa que me desvinculé de la producción. Me gustó haberme ido porque aprendí a leer y a escribir. Porque la escuela me quedaba lejos. Siempre quise volver porque me gustaba el campo. Por problemas de salud de mi familia me volví a cuidar a mi mamá. Yo entré en el área de producción en el 2007/2008. Empecé por la necesidad de los productores y para que tengan más apoyo. Porque yo soy hija de productor. Y el intendente que entró me ofreció un lugar y yo pedí el área de producción. Me dijeron que para eso está bosques de la provincia (Ministerio de Desarrollo Territorial de la provincia). Pero ellos los esconden a los productores, asique no le dan bolilla a ellos. Antes de que entré yo a trabajar no había nada. Estaba Don Contreras que acompañaba a los técnico a vacunar las vacas. Eso nomas. También estuve un tiempo en el área municipal que trabaja con ‘el instituto’³² y hacía lo administrativo. Pero me gusta más lo de producción porque me gusta que la gente que menos tienen esté más atendida. Me gusta ayudar a los productores, porque estaban sin atenderse los pequeños productores”

Rosa en su narrativa explicita que desea ‘ayudar’, ‘apoyar’ y ‘atender’ a los productores. La aclamación de la idea de ayuda busca demostrar que sus acciones son desinteresadas y por vocación ya que no envuelven un beneficio personal, estructurándose una relación particular entre Rosa y el resto de asociados.

Marcel Mauss (1974) en su teoría del don propone pensar las prestaciones altruistas (ayuda o favor desinteresado) como actos interesados que involucran expectativas de retorno, a pesar de que éstas no están explicitadas. De esta manera el que recibe la ayuda queda en deuda y se instituyen relaciones de dominancia, operando en un ámbito en donde las cosas no son explicitadas y obrando el desentendimiento (Bourdieu, 2000). Por otro lado, tener la posibilidad de “ayudar” o “realizar favores” a sus pares sin duda supone un *lucro simbólico* (Bourdieu, 1980).

Se torna significativo encontrar una dirigente que presenta su trabajo como ‘ayuda’ cuando la esencia del cooperativismo es asociar a personas con intereses comunes para luchar por un objetivo preestablecido, siendo la cooperación entre pares es la que define las acciones. Nussbaumer (2002) plantea que a través de una Cooperativa las personas buscan un marco dentro del cual se reformulen sus actividades económicas y se tornen operativas, mediante reglas de igualdad y reciprocidad.

....

Trayectoria del dirigente Rubén García

Tiene 38 años y viven en Manzano Amargo junto con su señora y sus hijos. Pertenece a una familia de crianceros de tipo I. Es empleado de la comisión de fomento, siendo actualmente el referente del área de producción, cargo que obtuvo por la ayuda que brindó al intendente local durante su campaña electoral. Su filiación vinculada a una red política partidaria le permitió acceder a un empleo público y obtener un cargo como

³² Instituto de Seguridad Social del Neuquén: Obra social de la provincia de Neuquén y caja de jubilaciones.

encargado del área. Sus actividades laborales las distribuye entre el trabajo en la comuna y en la Cooperativa. Diariamente, luego de su jornada laboral en la comuna, se dirige a trabajar al campo, hecho que es posible debido a la cercanía y fácil acceso que hay desde Manzano Amargo. En época de mayor demanda de mano de obra (pariciones y arreo) se pide la licencia anual (vacaciones) en la comuna para trasladarse transitoriamente al campo y trabajar allí con más dedicación. El cuidado cotidiano de los animales está a cargo de su tío y de su hermano, quienes viven en el puesto. Anteriormente los animales estaban bajo el cuidado de su padre, quien se enfermó y migro a Chos Malal, en donde vive bajo el cuidado de una hija (hermana de Rubén).

En la Cooperativa, Rubén es vicepresidente y sus principales actividades son la visita a los asociados en sus campos, la organización de jornadas de trabajo comunitarias y realización de diversas tareas en el terreno comunitario de la asociación. Los crianceros referencian a Rubén como a la vanguardia en temas de producción y sanitarios por lo que es ampliamente consultado y escuchado. En las visitas de técnicos a crianceros Rubén auspicia de intérprete, facilitando la comunicación y favoreciendo a la comprensión de los temas abordados. En cuanto a su formación, posee escolarización primaria incompleta y no tiene experiencia ni conocimientos en temas administrativos. Se destaca en temas “de campo” por lo que se complementa con Rosa.

Rubén, al igual que Rosa, tiene experiencia de participación en instancias colectivas vinculadas a instituciones de desarrollo rural. Ejemplo de esto es su participación en numerosas reuniones por la temática de Denominación de Origen, asistiendo a Chos Malal en representación de los pobladores rurales de Manzano Amargo.

En el siguiente fragmento de entrevista Rubén narra parte de su historia personal:

Testimonio III.36: “Yo nací en el campo y me crié en el campo. Mi papa fue productor de siempre. Aprendí todo lo que me enseñó. Terminé la primaria y anhelaba seguir estudiando. Pero cuando me quedé trabajando en el campo me olvidé de los estudios. Desde ahí aprendí todos los saberes del campo y trabajé con mi papá. Hubo una época en que me fui a otras ciudades a conocer y trabajar. A hacer changas. Pero luego mi papa se enfermó, por lo que regresé. Esto hace 16 años. Desde ahí dejó él y ahí retomé más yo. Ahí empecé a trabajar más. Trabajaba en el campo y también cuidaba animales de otros crianceros. Cuidé reproductores. También hacía changuitas en la AFR, como ser plantación, poda y raleo de pinos. Desde el 2013 trabajo en la comisión de fomento y en la Cooperativa”.

....

Se destaca que tanto Rubén García como Rosa han estudiado y vivido en otros lugares, regresando posteriormente a Manzano Amargo. La posibilidad de salir hizo que trabajaran en otras actividades y se vincularan con otra gente, conociendo realidades diferentes a la su lugar de origen. Ambos tienen experiencias en instancias organizativas por su trayectoria de participación en reuniones, eventos y jornadas de trabajo motorizadas por agencias públicas de desarrollo rural. Esta experiencia previa les aportó conocimientos sobre la dinámica y funcionamiento de las organizaciones y sobre el accionar de las agencias públicas de desarrollo rural. Desde los inicios de la Cooperativa tanto Rubén como Rosa ocuparon los principales cargos del consejo directivo. Esto se

dio, en parte, por anhelos personales y por su experiencia previa, y también por la falta de personas dispuestas a ocupar esos cargos.

Analizando los testimonios de Rosa y Rubén y las categorías accionadas por los asociados para catalogar el accionar de estos dirigentes en la Cooperativa, se podría inferir que existe una diferencia entre los roles y funciones que cada uno de ellos asume. Al hablar de Rosa los socios aluden al hecho de que “trabaja en la organización”, mientras que para referirse a Rubén surge la alocución: “él ayuda a Rosa” o “ayuda en la Cooperativa”. Estas categorías valorizan y jerarquizan sus roles en la Cooperativa, posicionándolos de manera diferencial.

Se podría inferir que Rosa es quien dirige la Cooperativa con asistencia y colaboración de Rubén, siendo Rosa la que toma las decisiones. Esto podría deberse a que en el funcionamiento organizacional y en la articulación con el estado se valora y jerarquiza la educación formal sobre el conocimiento práctico agropecuario. Rosa conoce el lenguaje burocrático de la institucionalidad pública, lo que le brinda un saber adicional y complejo respecto al saber relacionado al trabajo en el campo que posee Rubén. En consecuencia, el funcionamiento organizacional pareciera estar en conflicto con la letra del estatuto cooperativo en donde se plantea que “la administración de la Cooperativa estará a cargo del Consejo administrativo quien tiene a su cargo la dirección de las operaciones sociales dentro de los límites estatutarios” (Neuquén, 2010).

Cowan Ros (2013) encontró en la Puna Jujeña que quienes ocupan los cargos directivos en comunidades aborígenes tienen ciertas capacidades adquiridas para poder lidiar con el lenguaje de la institucionalidad pública y actuar como interlocutores, mensajeros y traductores entre la población campesina y los técnicos. Entre esas capacidades destaca el nivel de alfabetización y experiencia previa en instancias organizacionales que les brindan capacidad de gestión y cierta habilidad oratoria.

El análisis del caso jujeño se corrobora también en el caso de la Cooperativa, en donde se ve que quienes asumen cargos directivos poseen altos niveles de educación formal y experiencia previa, capacidades necesarias para poder cumplir con las obligaciones del puesto.

En Manzano Amargo gran parte de la población dedicada a la producción agropecuaria es analfabeta o tiene dificultades para leer y escribir, dificultándosele la realización de tareas administrativo-directivas. Asimismo, los dirigentes deben salir a realizar trámites y asistir a reuniones y/o encuentros diversos en otras regiones de la provincia. Las grandes distancias existentes hacia centros urbanos y la escasez de medios de transporte ocasiona que los pobladores deban dedicar mucho tiempo para dichas actividades (destinando en general más de dos o tres días), cuestión que no cualquier persona puede hacer.

Todos estos aspectos enunciados se convierten en algunos de los motivos y argumentos que colocan la mayoría de los asociados para no presentarse a cargos en la comisión directiva. Además, estos factores se constituyen como aspectos que explican e influyen las modalidades de participación de los manzaninos en la Cooperativa. Debido a su importancia e interés para esta tesis, estos factores serán retomados y analizados con mayor profundidad en el capítulo siguiente.

Armando Soto y José María López viven en el campo criando ganado y son socios de la Cooperativa. En sus relatos justifican su imposibilidad para asumir responsabilidades con cargos en el consejo directivo:

Testimonio III.37 - Armando Soto: “Nunca tuve cargos, pero por ahí hay que tener tiempo a venir a las reuniones. Estoy muy lejos y no puedo asistir a todas las reuniones ni actividades. Estoy solo cuidando los animales y no puedo dejarlos”.

Testimonio III.38 - José María López: “Yo podría ser presidente pero el problema es que a mí no me da el tiempo. Porque si voy a pelear el lugar y después no puedo hacer las cosas. No quiero quedar mal. (...) Con mis animales no puedo porque no me da el tiempo”.

En la misma línea, referentes de instituciones plantean las particularidades que observan en el territorio para la asunción de cargos directivos:

Testimonio III.39 - Fernando Romero: “Hay gente que ve que algunos tienen sueldo para hacer actividades en la Cooperativa, y otros al no tener el sostén económico del municipio dicen: - no tengo una obligación porque no estoy siendo pagado por el municipio -. Entonces no van y demandan de los que son empleados”.

Testimonio III.40 - Rodolfo Ruiz: “La mayoría de los presidentes son empleados públicos que le dedican un tiempo a la organización. Lo que plantean los demás socios es que las actividades en el campo no les da el tiempo para ser autoridad y hacer las cosas para la organización. El productor en sí está en el campo, porque si tiene que viajar tiene que buscar a alguien que les cuide los animales”.

Los testimonios de socios y referentes institucionales permiten concluir también que las actividades ganaderas demandan mucho tiempo y limitan la participación y asunción de cargos directivos, en contraposición con otro tipo de actividades como la agrícola que no demanda un cuidado continuo y permanente. Se podría inferir que los puestos en el consejo directivo son asumidos generalmente por aquellas personas que, perteneciendo a familias campesinas, no se encargan del cuidado de los animales permanentemente, hechos que facilitan la dedicación y participación en las actividades asociativas. Es así que los integrantes de familias de tipo I y II tendrían más facilidades para participar, mientras que los de familias de tipo III tendrían mayores limitaciones para participar por ser las familias poco numerosas (familia nuclear) y dedicadas exclusivamente a actividades ganadero-agrícolas.

La asunción de cargos directivos supone además un alto nivel de exposición pública, en la que el resto de los vecinos y socios opina y cuestiona sobre la gestión afectando la reputación de las personas. En muchos testimonios de asociados se hace alusión a que el manejo de recursos, el acceso a ciertos beneficios y los criterios para su distribución constituyen la mayor fuente de conflictos en la organización. Esto es, según dicen, debido a la falta de información o de diálogo entre dirigentes y socios y también por el “manejo familiar de los recursos” que realizan los líderes.

La Cooperativa nuclea a pobladores que además de mantener “relaciones cooperativas” mantienen relaciones de parentesco, vecindad, amistad, religiosas y/o políticas. Estas redes sociales parcialmente superpuestas posibilitan el establecimiento de *relaciones múltiples* (Gluckman, 1975 citado por Cowan y Berger, en prensa), a través de las cuales los pobladores se vinculan y reconocen por más de un papel social. Estas relaciones inciden y moldean el funcionamiento comunitario y organizacional y

explican los diferentes posicionamientos frente a las temáticas que aborda la organización, como así también las alianzas, los subgrupos y las fracturas existentes. En otras palabras, los roles (familiar, amigo, vecino, colega, etc) que cada socio asume influyen sobre sus prácticas y acciones dentro y fuera de la organización.

En entrevistas con los socios Silvia Martínez y Ricardo Barros se deja entrever la superposición de redes de parentesco en la Cooperativa.

Testimonio III.41 - Silvia Martínez: “No estoy de acuerdo en cómo se trabaja en el tema compras. Ahí la cosa es más familiar, porque el año pasado Rosi González benefició más a la familia de ella que al resto. Por ejemplo, Rubén quería fardos de pasto y le dijo que no porque los necesitaba su hermano. Yo quiero que beneficiemos a todos parejo. No a un familiar. Eso es lo que no me gusta de la Cooperativa”.

Testimonio III.42 - Ricardo Barros: “Hay cosas que no estoy de acuerdo. Trabajan mucho en la misma familia. Gente que tocó 2 o 3 galpones y otros nada. Si no cambian su mentalidad de ‘grupo familiar’ con el tiempo no va a prosperar. Eso tiene que ser abierto a todo el mundo y así mejor le va a ir. Por ejemplo, llega pasto y le dan más a los familiares”.

De las narrativas de Silvia y Ricardo se desprende que los socios antes de percibirse como socios se siguen reconociendo por sus lazos primarios de reconocimiento mutuo. La distribución de recursos pareciera no realizarse de manera impersonal ni desconociendo los vínculos y compromisos morales que se tiene entre parientes. Hay un entrelazamiento de las relaciones cooperativas con los dominios sociales y familiares.

El socio Herminio Valenzuela se referencia al funcionamiento organizacional y al manejo de recursos de la siguiente manera:

Testimonio III.43 - Herminio Valenzuela: “Hay gente que está disconforme pero yo veo que está bien. Luis Reyes dice que no le han dado el forraje. Que no lo tomaron en cuenta para el forraje. Por ahí le avisan y la gente no viene y la gente reclama que no le avisan y que no sabe. Les echa la culpa a los organizadores. No se involucran en eso. Y cuando se ve afectado él le echa la culpa a los organizadores. Por algo son las reuniones. Por ejemplo, hay una reunión para vender chivos y nadie viene. Después cuando ya se vendieron vienen a reclamar que los dejaron afuera y se quejan. Y el problema es que no vienen a las reuniones. Siempre pasó así. Con el tema del forraje pasa lo mismo”.

En la misma línea, un maestro local que no está asociado pero tiene vínculos con integrantes de la organización da su visión del funcionamiento de la Cooperativa:

Testimonio III.44 - Nicolás Arteaga: “Muchas veces se organizan reuniones y entre los convocados hay conflictos internos. Acá está todo demasiado sectorizado. Si sos de la política o con la religión o si sos de una familia, otra familia no va. Si das una información a la gente de la Cooperativa, no todo el mundo se entera. Se enteran los que ellos (los dirigentes) quieren que se enteren. En la Cooperativa algunos son familiares entre si y otros amigos. Y para algunas cosas no todos se enteran. Se manejan con su red de afines. Con los recursos que tienen mantienen contenta a su gente. Es una cuestión de poder y de dejar contento a quien participa de su red. También los que se vinculan en la Cooperativa se juntan también en la iglesia”.

En los testimonios de Herminio Valenzuela y Nicolás Arteaga se desprende que además de tramas familiares existen redes religiosas, vecinales, de amistad y afinidad que adquieren protagonismo en la reproducción de algunas facciones. Quienes no pertenecen a ninguna facción son los socios que menos se informan, menos se benefician y menos se vinculan con la organización. Además, en una trama organizacional en donde las demandas superan los recursos que se obtienen por las gestiones es previsible que los criterios para la distribución se condicionen por las redes de pertenencia. La importancia de estas redes fue también descrita por Cowan Ros (2013) al estudiar la comunidad de Yavi, en el norte de la Argentina. En su trabajo, el autor analiza como las redes de parentesco tienen injerencia en la distribución de fondos en la comunidad yaveña, situación coincidente con el caso de Manzano Amargo.

José María López se refirió al funcionamiento de la organización y a particularidades que él observa:

Testimonio III.45 - José María López: “La que maneja la organización y toma las decisiones es Rosa. Ella trabaja y no le gusta que la ayuden mucho. Si uno le va a dar una opinión y no le gusta. Yo trate de buscarle de otra manera, cosas que para mí eran más fácil pero ella no entiende. Yo no le quise contradecir porque los que estaban ahí me dijeron: - no te va a entender -. Para ella es todo para la familia de ella. La parte mejor del pasto es para la familia de ella. Rosa dice: - yo lo saco porque mi familia necesita. Mis hermanos necesitan -”.

El testimonio de José María parece reafirmar lo antedicho respecto a las diferencias entre lo establecido por estatuto y lo efectivamente realizado por la organización. Referencia, además, que muchas veces Rosa se apropia de la organización y de sus logros tomando las decisiones y ejerciendo influencia directa en el manejo de los recursos organizativos.

Julieta Quirós vio en asentamientos del Gran Buenos Aires que dirigentes barriales al invertir trabajo y energía gestionando recursos para sus vecinos generaban un sentimiento de pertenencia sobre lo obtenido, transformándolo en un bien sobre el cual sienten tener derecho. Ese derecho incluye, entre otras cosas, la potestad de definir criterios en base a los cuales transferir el recurso o bien (Quirós, 2009).

El comportamiento de Rosa parece corresponderse con esta descripción. Ella es la que generalmente gestiona ante instituciones públicas la presentación de proyectos para los asociados de la Cooperativa. En ese proceso realiza llamados, asiste a reuniones, junta documentación y visita oficinas institucionales, entre otras acciones. Con todo ese trabajo invertido Rosa “produce” el proyecto y los bienes que éste trae aparejado generando sentimiento de pertenencia sobre lo que consiguió y derecho a decidir sobre su distribución. Como dice Quirós (2009): “conseguir cosas es un modo de crearlas”. Estas circunstancias podrían generar que los que no reciben el beneficio expresen sentimientos de injusticia, explotación, uso o abuso.

Para finalizar la sección se retomará la relación Cooperativa-Comisión de Fomento, que tiene claras injerencias sobre el camino que recorrió y recorrerá la Cooperativa, sobre todo en lo que respecta a la plantilla dirigenal y más activa de la organización. Una hipótesis podría afirmar que la organización funciona como *staff de apoyo* de la Comisión de Fomento. Este concepto fue descrito por Mintzberg, quien lo define como una de las partes de una organización cuya función es proporcionar apoyo

indirecto a la misma por fuera de su estructura formal y de manera separada del flujo de trabajo cotidiano. El autor destaca que la existencia del *staff* refleja el intento de abarcar más actividades fronterizas a fin de reducir la incertidumbre y controlar los asuntos propios (Mintzberg, 2002).

En el testimonio de un maestro de la escuela primaria local se desprende la percepción de muchos pobladores de la zona acerca de la relación entre la Cooperativa y la Comisión de Fomento.

Testimonio III.46 - Nicolás Arteaga: “La Cooperativa depende de la Comisión de Fomento, porque los sueldos de la gente que está ahí dependen de la Comisión de Fomento”.

Al ser los dirigentes cooperativos empleados comunales pareciera que la organización es parte de la comuna, complementando las actividades que realiza el área de producción comunal y que, posiblemente, no puedan ser realizadas por el gobierno local por cuestiones burocrático-legales o porque la comuna no posee el perfil requerido para algunos programas o proyectos nacionales. Consecuentemente, muchas de las acciones que la comisión de fomento no puede realizar las delega en la Cooperativa. Son ejemplos de esto la presentación de programas o proyectos que realiza la Comuna a nombre de la Cooperativa y la gestión de recursos que se realiza en organismos provinciales y nacionales. Asimismo, en ocasiones, se utilizan políticamente los logros de la asociación como propios de la gestión comunal destacando los aportes que la comuna hace a la Cooperativa.

El siguiente testimonio es el de Fernando, integrante del gobierno de la Comisión de Fomento, quien también habla del vínculo entre la comuna local y la Cooperativa:

Testimonio III.47 - Fernando Romero: “La Comisión de Fomento aporta gente para trabajar en la Cooperativa. El presidente y secretaria son respaldados desde la comisión de fomento. Están afectados a esa área para que puedan brindar el servicio a la Cooperativa. Cada tanto me cuentan que hacen y en que más se puede aportar, como transporte, movilidad, etc. Tratamos de ayudar para que la gente valla alas reuniones con movilidad y traslado. Si yo no le pongo el banco que le pongo a la Cooperativa no funcionaría”.

En su relato, Fernando, ofreció referencias claves para concluir que hay una íntima relación entre la Cooperativa y la Comuna. Además, al ser el presidente de la comisión un cargo político se deja entrever el entrecruzamiento existente entre las redes políticas y la organización, otro ejemplo de cómo hay interpenetraciones entre las redes sociales en el territorio manzanino.

III.5. Acciones desarrolladas por la Cooperativa: actividades y temáticas

En el marco de acciones en la Cooperativa, dirigentes y asociados realizan diversas actividades en el sector agrícola, satisfaciendo necesidades de diversas producciones de pequeña escala tales como la horticultura, fruticultura, ganadería, forrajicultura y silvicultura, entre otras. En cuanto a las actividades específicas que realizan, se destaca

el manejo de un botiquín veterinario³³ que funciona acorde a las necesidades de los pobladores rurales locales, comprando medicamentos en Chos Malal y vendiéndolos en Manzano Amargo, con el objetivo de acercarlos a la zona. También compran insumos conjuntamente (principalmente forraje: maíz, pasto, avena, etc.) mediante un fondo rotatorio y comercializan la producción en conjunto con el objetivo de aumentar el volumen con la consecuente mejora del precio. Por otro lado, además, compran maquinarias y herramientas para uso comunitario, y trabajan en la gestión y administración de proyectos para obtener recursos financieros para emprendimientos productivos y mejoras prediales.

Dentro de los bienes inmuebles de la Cooperativa se encuentran un terreno con instalaciones para el trabajo agrícola-ganadero (galpón, cobertizo, corrales, manga y balanza) y un salón en Manzano Amargo en donde se venden las artesanías y productos primarios de la zona. Es en ese lugar en donde los asociados realizan la mayoría de las actividades, reuniones y encuentros que se organizan asociativamente.

Los socios a través del trabajo conjunto con instituciones públicas de desarrollo obtienen asistencia financiera, técnica y profesional. Además, conjuntamente se elaboran proyectos productivos y organizan talleres, capacitaciones, encuentros y jornadas de trabajo. Los proyectos elaborados mayormente son para solicitar pre-financiamientos para la compra de la producción (con el fin de realizar ventas comunitarias) y para la adquisición de líneas de financiamiento (para la compra de materiales destinados a obras de infraestructura productiva predial). Estos proyectos tienen como beneficiarios a sus asociados de manera individual o la Cooperativa en su conjunto. También, mediante la vinculación con las agencias, realizan articulaciones e intercambios con otros pobladores y asociaciones, pudiendo viajar a otros lugares del país y recibiendo a campesinos de otras zonas.

Los miembros de la asociación se apoyan mucho en el accionar o en la visión de lo técnicos, por lo que estos trabajan a la par de la Cooperativa, participando tanto de reuniones propias de la organización como organizando otro tipo de encuentros (talleres, capacitaciones, etc).

Referido a la vinculación con las instituciones, Rosa González relata lo siguiente:

Testimonio III.48 - Rosa González: “con los técnicos trabajamos los proyectos y nos ayudan con el manejo de la información. Porque hay muchas cosas que no sabemos. Además desde que empezaron a venir más el INTA y la Subsecretaria (SAF) aumentó el número de socios. Vieron que todo se trabajaba casi todo por la Cooperativa. Para relacionarse con las instituciones y armar proyectos era mejor ser socio”.

Este testimonio de Rosa es una confirmación más acerca de que la vinculación de los pobladores con la Cooperativa es una manifestación de la vinculación con los referentes de las instituciones públicas de desarrollo.

³³ Un botiquín veterinario es un banco de insumos veterinarios que concentra medicamentos útiles para que estén disponibles en tiempo y forma frente a las necesidades de la población. Son útiles en lugares distantes que no cuentan con comercios de productos agro-veterinarios como ocurre en Manzano Amargo.

III.6. Representaciones de los distintos actores acerca de la Cooperativa

En esta sección serán analizadas brevemente las representaciones de la Cooperativa con el objetivo de inferir en cómo es percibida por cada uno de los actores sociales del sector. Las opiniones de los distintos sujetos brindan un panorama sobre qué es la Cooperativa y cuáles son sus objetivos. Se busca analizar e interpretar las representaciones acerca de la organización que poseen los actores territoriales vinculados al sector agropecuario. De esta manera se podrán explicar y comprender las prácticas de los asociados. Las diferentes representaciones encontradas serán insumo para, en el próximo capítulo, relacionarlas con las modalidades de vinculación y participación existentes. Es importante tener en cuenta que cuando los pobladores expresan sus representaciones acerca de la organización, en general, se refieren puntualmente a sus dirigentes o a quienes más intervienen en el funcionamiento organizativo.

Carlos Villalba e Irene Surroca muestran con sus testimonios lo que para ellos representa la Cooperativa y lo que se puede hacer en la organización:

Testimonio III.49 - Carlos Villalba: “Los temas que más trabaja la Cooperativa y me han servido es la compra de forraje. Se compra en cantidad y nos sale más barato. Lo mejor sería tener un vehículo (camión o tractor) para repartirlo y que no salga más barato, ahí se nos complica porque no tenemos, pero igual nos beneficia trabajarlo en la Cooperativa”.

Testimonio III.50 - Irene Surroca: “Soy socia de la Cooperativa porque tiene muchos logros para comprar. También en el taller para vender algunos trabajos (de artesanía). (En la familia) compramos el forraje, la avena, el pasto, el maíz. Sale más barato. Entregamos los frutos: los cueros y la lana. Lo vendemos a mejor precio. Mi hijo se asoció para comprar el forraje para los animalitos que él tiene. Tiene animales con nosotros”.

Testimonios similares fueron desplegados por muchos otros pobladores dedicados a actividades agropecuarias pertenecientes a las tres clases tipológicas. La mayoría los manzaninos concuerdan en que la actividad más importante realizada por la organización es la compra conjunta de forraje y grano (alimento para el ganado). Esta línea de acción resulta tan representativa que en muchos casos la reconocen como la única actividad de la asociación en el territorio. Algunos pocos la visualizan además como un espacio para vender artesanías, cueros y lana, obteniendo mejores precios a través de ventas conjuntas. No se percibe que se puedan realizar otro tipo de acciones o actividades de manera asociativa a pesar de lo establecido en el estatuto, en cuyos artículos se despliegan una amplia gama de actividades factibles a realizar cooperativamente. Esta limitada visión sobre las actividades pasibles a realizar en la organización posiblemente se deba a que históricamente las estrategias de vida estuvieron ancladas en acciones de tipo individual en el marco de la unidad productiva familiar.

Otra acción que los pobladores rurales consideran fundamental en la Cooperativa es el trabajo con los técnicos de agencias públicas de desarrollo por medio del cual se gestiona asistencia técnica y financiera.

Testimonio III.51 - Carlos Villalba: “los técnicos hacen capacitaciones y proyectos a través de la Cooperativa, que es la que agrupa a crianceros y agrupa gente. Se busca por esa parte. Se trata de trabajar a través de la Cooperativa”.

Posiblemente los asociados vinculen las acciones de la Cooperativa con las acciones de las instituciones públicas debido a que éstas últimas, en su estrategia de intervención, priorizan el acompañamiento a pobladores dedicados a actividades agropecuarias agrupados en asociaciones y no trabajan con pobladores de manera individual. Tanto los representantes de INTA como los de la SAF enmarcan todas sus acciones programáticas en el territorio trabajando con los pobladores nucleados por la Cooperativa. En este punto es donde se observa como los marcos institucionales de las agencias públicas condicionan y moldean la vinculación y la participación de los pobladores, tema que será retomado y tratado con mayor profundidad en el capítulo siguiente (IV).

Es importante destacar que las representaciones descritas en párrafos previos han sido testimoniadas por pobladores pertenecientes a familias distribuidas en las tres clases tipológicas, no encontrándose diferencias de narrativa entre los integrantes de familias de tipo I, II y III.

Las representaciones de dirigentes reflejan coincidencias respecto a que la Cooperativa está compuesta por pobladores crianceros que trabajan en conjunto para lograr mejoras en sus ingresos y en la producción de animales en general. Según ellos, esto se lograría mediante la obtención de mejores precios por compras y ventas conjuntas y por la posibilidad de vincularse a través de la asociación con el Estado y obtener beneficios (capacitaciones, créditos y/o subsidios). En ocasiones, en sus discursos se observa un distanciamiento del resto de los socios, aludiendo a que deben brindarle un servicio a los socios y trabajar para ellos, satisfaciendo sus necesidades.

Testimonio III.52 - Rosa González: “Los socios vienen y nos piden medicamentos y forrajes y nosotros tenemos que ayudarlos a que los puedan comprar más barato. Si les falta agua en el puesto tenemos que ver cómo podemos armar un proyecto para presentar y conseguir manguera y tanques australianos. Los socios buscan en la Cooperativa solucionar sus problemas. Vienen y hablan conmigo o con Rubén y si no les solucionamos sus problemas a veces se enojan”.

En la narrativa del testimonio de Rosa, además de encontrarse un distanciamiento respecto del resto de asociados cooperativos, pareciera advertirse que se ubica en la posición de un agente externo. Su discurso se asemeja al de técnicos de agencias de desarrollo, circunstancia que refuerza el análisis precedente respecto de que la Cooperativa funcionaría como un espacio apropiado por la Comisión de Fomento para ampliar el rango de actividades comunales desarrolladas.

Los referentes políticos de la Comisión de Fomento y los agentes de instituciones públicas locales, si bien reconocen la existencia de la Cooperativa, le restan legitimidad identificando a los crianceros como desorganizados. Esta falta de organización la corresponden como una debilidad de todos los crianceros trashumantes en la zona norte provincial quienes no se juntan entre pares para trabajar en conjunto y asociativamente. En sus relatos, visualizan que el único objetivo para juntarse es la obtención de bienes o servicios del Estado. Un empleado municipal asesor del jefe comunal expresa su imagen de la organización:

Testimonio III.53 - Mauro Soler: “Los crianceros nunca se organizaron mucho. Si bien existe la Cooperativa yo no la veo muy fuerte, hay bastantes socios pero no participan. Solo trabajan unos pocos. Lo único que quieren es ayuda del estado. Se juntan para pedir”.

En cuanto a los técnicos, que en su totalidad viven en otras ciudades, manifiestan que a través de la asociación se puede realizar gestiones y analizar problemáticas de tipo estructurales para mejorar la realidad del sector. A pesar de ello destacan que principalmente la asociación es vista por los socios como un instrumento para gestionar proyectos productivos y obtener beneficios materiales y/o monetarios del estado. Estas afirmaciones se observan en las expresiones de técnicos de la SAF:

Testimonio III.54 - Ana Buda: “La Cooperativa tiene una impronta muy importante de dar, entonces los socios son socios porque quieren el tractor, o quieren el fardo, o porque saben que pueden vender pieles y carne”.

Testimonio III.55 - Martin Savoy: “Por la experiencia en el territorio de charlar con socios que no forman parte de la comisión o del núcleo fuerte de participación, uno ve que la afiliación de los socio a la Cooperativa tiene que ver con el interés de ser beneficiario o acceder a determinados recursos: el forraje, una capacitación, la canalización de la comercialización de algunas cosas”.

De la entrevista con Martin además surgieron otras representaciones respecto a la Cooperativa.

Testimonio III.56 - Martin Savoy: “La organización tienen buena relación con todos los técnicos, con la Comisión de Fomento y con el gobierno provincial, tratando de distanciarse de lo político-partidario. En nuestro caso siempre vienen a las reuniones que convocamos. Llevan bien los papeles y la administración. Agradecen nuestro trabajo. Y se que lo mismo hacen con otras instituciones. Saben lo que pretenden los técnicos y tratan de complacerlos para obtener beneficios para la organización y poder meter los proyectos que presentan para sus asociados. Cuando hay que presentar proyectos ellos pueden porque tienen razón social, y todos los papeles al día. Se relacionan con todas las instituciones y con cada una van obteniendo distintos beneficios”.

Este testimonio se corresponde con el de otros técnicos del territorio, quienes coinciden en que a lo largo de los años de trabajo la Cooperativa se ha posicionado ante el estado como una asociación legítima para administrar recursos destinados a beneficiar los pobladores dedicados a actividades agropecuarias. Ven a la asociación como una de las pocas en la zona norte provincial que administrativamente tiene todo en regla, que ejecuta en tiempo y forma los proyectos que presenta y que se preocupan por lo que gestionan, coincidiendo discurso y acción. A su vez hay concordancia en cuanto a que la Cooperativa realiza acciones para instalar en el espacio público al sector agropecuario, sobre todo en la vinculación con la institucionalidad pública.

III.7. Conclusiones del capítulo

Del análisis y descripción realizada en este capítulo surgen algunas conclusiones a considerar y resaltar. En primer lugar, se destaca que las acciones iniciales para la creación de la Cooperativa fueron impulsadas por agentes vinculados a organismos públicos. La organización fue creada con el objetivo primordial de obtener la

‘personería jurídica’ necesaria para poder acceder a los proyectos y beneficios que otorgan las agencias públicas de desarrollo rural. Pareciera que la filiación de los pobladores a la asociación es un requisito impuesto por las instituciones públicas para poder acceder a los recursos financieros y/o técnicos ofrecidos por éstas.

En la mayoría de los testimonios de los asociados relevados en el territorio (en reuniones y entrevistas) se advierte que la mayoría suele colocarse por fuera de la organización, utilizando los sujetos gramaticales “ella” o “ellos” para hablar de la organización y de sus dirigentes, en lugar de accionar el “nosotros” (ver testimonio III.32). Demandan a la organización que “beneficie al criancero”, que “trabaje para los crianceros” o que “apoye a los crianceros” (ver testimonio III.28), hecho que semánticamente denota un bajo sentimiento de apropiación y pareciera posicionar a la Cooperativa como un agente externo similar al estado. Asumen que es son los dirigentes de la organización quienes debe realizar diversas acciones para satisfacer las demandas de los socios. Este escaso grado de pertenencia observado en las bases se revierte cuando se analizan testimonios de dirigentes o allegados a ellos, en quienes se identifican representaciones de inclusión respecto a la estructura organizativa. Rosa y Rubén accionan el sujeto “nosotros” (ver por ejemplo testimonio III.52 - Rosa González) para explicar su trabajo y accionar en la Cooperativa. Es frecuente encontrar que la dirigencia utiliza la primera persona del plural (nosotros) para hablar de sus pares dirigenciales y accione la tercera persona del plural (ellos) para hablar de los socios no dirigentes. De esta manera pareciera que establecen una distancia entre socios y dirigentes, no considerándose como iguales. Este hecho podría tener influencia en los modos de participación de los socios en las actividades cooperativas.

Al comparar la narrativa y percepciones de los integrantes de familias campesinas con la historia organizacional surgen interrogantes que será abordado en los próximos capítulos: ¿Por qué la gente debería participar o vincularse con la Cooperativa si ésta no surge como una necesidad sentida de la gente? ¿Por qué deben asumir como propio algo que no pensaron ellos en crear?

Por otro lado, se destaca la alta dependencia del estado que posee la Cooperativa. Hay una fuerte presencia estatal dentro de la organización que se plasma en el aporte de mano de obra, en el financiamiento para actividades y para mejoras edilicias, y en la injerencia sobre las líneas de trabajo y de acción de la organización. Asimismo, gran parte de las actividades que se realizan en la Cooperativa tienen por objetivo vincularse con instituciones para gestionar recursos financieros para los pobladores. Se podría clasificar a la Cooperativa como una organización con características paraestatales³⁴, que cumple funciones afines a las de un área de la comisión de fomento, aunque por fuera de su estructura orgánica.

Para finalizar, es importante mencionar que partir de la caracterización de la Cooperativa se comienzan a visualizar factores que moldean y condicionan la vinculación y participación de los pobladores. Entre algunos los factores que surgen se encuentran el tiempo del que dispone cada poblador en base a sus principales actividades, el nivel educativo de los pobladores, las redes de relaciones sociales existentes en la comunidad y los marcos institucionales de las agencias públicas intervinientes. Algunos de estos factores han sido desplegados en la hipótesis de trabajo

³⁴ Paraestatal: dicho de una institución, de un organismo, o de un centro que, por delegación del Estado, coopera a los fines de este sin formar parte de la Administración pública (Real Academia Española, 2014).

de esta tesis, mientras que otros no aparecen como variables en la hipótesis (como el nivel educativo). Estos temas son de suma importancia para esta tesis por lo que serán retomados y analizados con mayor profundidad en los capítulos siguientes.

CAPITULO IV

La vinculación y participación

En el presente capítulo inicialmente se introducen conceptos que permiten comprender y analizar la vinculación y la participación de los pobladores del territorio de Manzano Amargo en procesos de intervención institucional, presentando las motivaciones y limitantes encontradas en el territorio que inciden sobre tanto sobre la vinculación como en la participación.

Asimismo, se analiza el accionar de las instituciones públicas de desarrollo rural y su efecto sobre la participación, detallando la manera en que los pobladores establecen vínculos entre sí, con los representantes de organizaciones y con los técnicos extensionistas.

Además, se busca describir y analizar las modalidades de vinculación y participación encontradas en los procesos de intervención, construyendo un modelo de las modalidades en base al material empírico encontrado.

Como anticipamos en capítulos previos, toda la descripción y análisis se realiza sobre lo relevado en la Cooperativa Paraíso del Norte, principal nodo de articulación entre técnicos y pobladores dedicados a actividades agropecuarias. La evidencia empírica recolectada permite inferir que, en el territorio de Manzano Amargo, las agencias públicas canalizan la mayor parte de sus acciones a través del trabajo con la Cooperativa.

Toda la información contenida en las subsiguientes secciones aporta el marco para abordar los tres objetivos específicos de esta tesis, en un intento por responder los interrogantes planteados y para discutir la hipótesis de este trabajo en el capítulo final.

IV.1. Introducción: acerca de la vinculación y participación

Los ámbitos de vinculación más comunes en Manzano Amargo son la familia, parentela y/o la vecindad, cumpliendo un papel significativo en las estrategias de reproducción social de los pobladores y constituyendo sus principios básicos de organización y de estructuración. La producción de vínculos por fuera de esas esferas constituye una forma de ampliación y diversificación de sus redes de filiación.

Aquellos pobladores que realizan actividades agropecuarias establecen vínculos tanto con miembros y referentes de organizaciones sociales como con representantes de instituciones públicas.

Todas las personas, en sus vínculos, experimentan una multiplicidad de fines y funciones. Los dirigentes organizacionales y los técnicos de agencias públicas en sus acciones vinculares muchas veces explicitan que desean ‘ayudar’ o ‘apoyar’ a los pobladores rurales para que mejoren sus condiciones de vida. Esta aclamación de ‘ayuda’ busca reflejar que sus acciones son desinteresadas o altruistas. El análisis de estas relaciones debiera superar las intenciones proclamadas comprendiendo lo que está en juego en estos vínculos instituidos sobre la base de la ‘ayuda’.

La prestación de ‘ayuda’ es muy importante en el establecimiento de relaciones sociales y en el sistema de estrategias de reproducción social de los pobladores de

Manzano Amargo. Cabe aclarar que esta realidad no es exclusiva de Manzano Amargo, ya que, por ejemplo, relaciones similares fueron observadas por Cowan Ros (2013) en comunidades originarias de la puna jujeña.

Las nociones de *dádiva* y *reciprocidad* son centrales para el análisis de la vinculación en el territorio aportando un marco analítico para comprender las condiciones de reproducción del vínculo entre los técnicos, dirigentes y pobladores rurales manzaninos. El concepto de *dádiva* o don ha sido propuesto en el Ensayo sobre el don por Marcel Mauss. El autor considera la *dádiva* como uno de los principios fundamentales que rigen las relaciones entre individuos. En la sociedad existe una lógica de intercambio de prestaciones basada en los obsequios (‘ayuda’, ‘favores’ y/o objetos). Un obsequio es signo de estar dispuesto a iniciar o mantener una relación social y, al mismo tiempo, supone de parte del receptor la obligación de retribuir de alguna forma ese obsequio. Esta compensación no es inmediata ni con equivalencia precisa, pero implica el establecimiento de un compromiso posterior. Es así que las relaciones entre las personas se afianzan por medio de interacciones o intercambios, que potencialmente se extenderán a lo largo del tiempo (Mauss, 1974).

Los intercambios alcanzan diferentes especificidades en correspondencia con el favor u objeto en cuestión y en referencia al plazo esperado para la retribución. Sahlins con el concepto de *reciprocidad* plantea una tipología para analizar los distintos tipos de intercambios posibles, interpretados éstos en función de la distancia social entre las personas. Esta tipología se basa en variables tales como el tiempo de retorno de las retribuciones, en su equivalencia y en las dimensiones materiales y mecánicas del intercambio. En la *reciprocidad generalizada* existe una prestación unidireccional, a largo plazo, caracterizada por inconsciente y generosa. Este tipo de solidaridad extrema se observa frecuentemente entre miembros de un grupo doméstico, sobre todo en la relación madre-hijo. En el tipo de *reciprocidad balanceada* existe más conciencia e interés sobre el intercambio, se da entre pares o amigos, y quien dona espera recibir un retorno en el corto plazo. En cuanto a la *reciprocidad negativa*, ésta busca maximizar el lucro de una de las partes a costa de la otra parte. Es decir que, si fuera posible se busca obtener algo a cambio de nada. (Sahlins, 1981). A lo largo del presente capítulo, al analizar la vinculación entre actores, se retomarán estos conceptos buscando analizar y diferenciar entre los contextos en que se acciona la noción de ‘ayuda’ e interpretar las modalidades de vinculación existentes.

En Manzano Amargo, como en otras comunidades pequeñas, las relaciones tienden a darse entre las mismas personas y familias en todos los ámbitos y en todas las instituciones de la vida humana: familiar, parental, religiosa, política, productiva y económica. Mauss dice que tales relaciones pueden considerarse como *fenómenos totales*, ya que las personas entre sus vínculos encuentran múltiples fines, funciones e identificaciones (Mauss, 1974). Comprender la existencia de esta multiplicidad de sentidos posibilita interpretar y analizar el comportamiento de los pobladores campesinos frente a los formatos organizativos propuestos por la institucionalidad pública.

La vinculación con pares realizada por los manzaninos en instancias asociativas podría considerarse el paso inicial y previo a la participación de los individuos en esos ámbitos (asociaciones y organizaciones). Los vínculos con miembros de instituciones públicas implican el establecimiento de relaciones que no necesariamente impliquen

participación, a menos que la estrategia de intervención de las agencias públicas promueva proyectos, programas o procesos de manera asociativa con la población.

En cuanto a la *participación*, su dinámica se remite a lo colectivo, en forma posterior, (y asociada), al vínculo inicial establecido. Stringer (1972, citado en Sánchez, 2000) interpreta tres versiones conocidas sobre la *participación* con base en la teoría de los constructos personales de Kelly: “tener parte de” algo que pertenece a un grupo, “tomar parte en” algo con otros y “ser parte de” algo. En otras palabras, involucrarse, ser, tener y tomar parte en cada decisión y distribución de los recursos físicos-materiales, psico-sociales y socio-culturales. Es así que la *participación* puede ser considerada como un proceso mediante el cual los individuos toman parte en la toma de decisiones de instituciones, programas y ambientes que los afectan, planificando, gestionando y controlando el uso de los recursos. Esto implica sentimiento de pertenencia e identificación con otros, conciencia sobre los derechos y deberes, y responsabilidad en la toma de decisiones.

En la misma línea, Manzanal y otros (2006), destacan que la *participación* alude a las diversas formas que tiene la población para intervenir en acciones o decisiones que determinan su futuro socioeconómico e influyen en el de su comunidad y territorio. Su fin es influir en los procesos de toma de decisiones que de alguna manera se vinculan con los intereses de los participantes.

Factores como el interés por el tema, el nivel de educación o el deseo de ayudar o de mejorar el contexto y variables como expectativas, valoración de la situación, capacidades individuales y las características de los grupos circundantes influyen en la participación, tanto positiva como negativamente (Sánchez Vidal, 1991).

Una forma de analizar la participación en proyectos de desarrollo rural consiste en prestar atención al nivel de asistencia de la población bajo estudio. Este enfoque no va más allá de una “cultura de la auditoría” (Roberts, 2001 citado en Rodríguez Bilella, 2005) y no facilita un conocimiento profundo de los procesos que implica este concepto.

Tanto la vinculación como la participación no son de carácter universal, sino una construcción social, múltiple, sujeta a valores y circunstancias contextuales que surgen en un determinado momento (Sánchez, 2000).

IV.2. Las representaciones de los actores del territorio

Las representaciones de los distintos actores sobre la vinculación y sobre la participación resultan de interés para analizar en secciones siguientes las modalidades, motivaciones y limitantes observadas en el terreno. Se pueden explicar y analizar las prácticas de los actores sociales del territorio articulando, por un lado, sus representaciones y, por otro, explicitando los diferentes modos de vinculación y participación que exteriorizan o ejercen.

En los testimonios de los pobladores campesinos del territorio, vincularse es identificado como relacionarse y establecer contactos entre personas. En el ámbito de la

Cooperativa destacan las relaciones que establecen con pares y con referentes de instituciones públicas.

Los siguientes relatos son de Rubén García y Carlos Villalba, socios de la Cooperativa que dan cuenta de sus representaciones respecto a la vinculación con representantes de las instituciones de desarrollo.

Testimonio IV.57 - Rubén García: “Y uno busca a las instituciones (hablando de INTA y SAF) cuando necesita ayuda o si tiene alguna duda sobre un tema del campo. Ahí contacto a los técnicos yo. Y con mis vecinos pasa lo mismo. La primera vez que me relacioné fue para consultar precios de la lana. Una vecina mía necesitaba información sobre como secar frutas y hortalizas y se contactó con el técnico del INTA para eso. Cuando obtuvo la información no siguieron en contacto. Yo sigo en contacto porque estoy en la cooperativa y me sirve. Uno estando en la cooperativa puede encontrar más fácil a los técnicos”.

Testimonio IV.58 - Carlos Villalba: “De las instituciones me relaciono más que nada con los técnicos. Es bueno relacionarse porque a uno lo ayuda mucho. Uno aprende mucho de ellos y como ellos de uno también. Vincularnos nos ayuda a un mayor ingreso. A los técnicos los veo cuando vienen a reuniones y capacitaciones con la cooperativa. Hicimos confianza y algunos me pasan sus teléfonos y los mensajeo”.

En estos testimonios se pone de manifiesto que los vínculos con técnicos están articulados a sus estrategias de reproducción económicas. Se explicita su predisposición a recibir ayuda (técnica o económica) de las instituciones públicas al vincularse con los técnicos. Pareciera que presentan las acciones de los técnicos como *dádivas*, conforme lo propuesto por Mauss (1974), ya que se espera que los técnicos “ayuden (o asistan) a los productores”.

Por su parte, Armando Soto, quien también es socio, resalta sus vínculos con socios de la Cooperativa:

Testimonio IV.59 - Armando Soto: “Mi papá y mi hermano son socios. A veces en representación de mi papá va mi hermana a las reuniones, porque ella vive en el pueblo y le es más fácil ir. Nosotros nos vemos en las reuniones de la Cooperativa y también afuera. Nuestros puestos (el de su papá y el de él) están alejados pero siempre nos juntamos o hablamos por celular cuando agarramos señal. Ellos vienen a ayudarme con el trabajo de los animales en mi campo y yo cuando puedo voy al de mi papá a darles una mano. También nos juntamos en Manzano que queda a mitad de camino entre nuestros puestos. Acá (en manzano) acopiamos las compras que hacemos y cada uno se la lleva a su campo. Nos juntamos también para ir a la fiesta de la virgen de Ailenco. Yo los busco a caballo y vamos. (...) Mismo yo también soy pariente lejano de la presidenta Rosa González. Con Rubén García no somos parientes pero nos hicimos amigos de tanto vernos en las reuniones. Charlamos mucho sobre el campo y las cosas que se pueden hacer para mejorar la producción. El me da información sobre que se está trabajando y quien entra a la zona a comprar chivitos. Cuando yo me entero de algo le paso el dato porque Rubén también tiene animales con su familia”.

Se evidencia en el testimonio de Armando que los socios, en sus relaciones, se unen y reconocen a través de más de un papel social. En la misma línea otros relatos de socios entrevistados denotan que en el marco de la Cooperativa muchos asociados son familiares, parientes, vecinos, amigos y/o comparten otros espacios como el religioso o político. Esta participación simultánea de las personas en diferentes redes sociales

posibilita el establecimiento de *relaciones múltiples* conforme lo analizado y descrito en el capítulo III. Armando Soto, en su relato, evidencia que en la relación vincular entre los miembros de su familia hay prestación de favores que se espera sean retribuidos en el corto plazo. Esto se aproxima a la *reciprocidad balanceada* según la tipología elaborada por Sahlin (1981). A su vez, con otros socios ‘amigos’ también se ‘ayudan’ mutuamente con información sobre temas de importancia para la producción ganadera y agrícola.

En cuanto a la participación, se observan sentidos diversos y representaciones heterogéneas entre los actores. La mayoría de los pobladores dedicados a actividades agropecuarias interpretan a la participación como un sinónimo de presentismo (la “cultura de la auditoria” de Roberts, 2001), aludiendo a que participar es asistir o estar presente en las reuniones y encuentros organizados por la Cooperativa o por las instituciones públicas. Ningún poblador en su testimonio menciona el hecho de hablar, opinar, aportar ideas y/o temáticas a trabajar, ni tampoco la posibilidad de establecer compromisos en las actividades organizacionales. Con el solo hecho de estar presente los manzaninos entienden que se está participando. Santiago Muñoz vive en Pichi Neuquén y pertenece a una familia de tipo II. Tiene 65 años, es empleado provincial y en su relato define lo que él entiende como participación.

Testimonio IV.60 - Santiago Muñoz: “Participar es ir a las reuniones y actividades que se realizan en la Cooperativa. A veces en la Cooperativa dan capacitaciones los técnicos. Yo a veces voy pero no soy mucho de hablar. No hablo nunca. No se me da por la palabra”.

La narrativa expuesta por Santiago Muñoz fue recurrente en muchos entrevistados socios y no socios de la Cooperativa. El relato pareciera evidenciar una simplificación de la acción de participar, no teniendo en cuenta todo lo que implica por definición, sino simplemente estar presente y en silencio. Es importante destacar que, muchas veces, se puede interpretar el silencio en reuniones y/o eventos como una manera de expresar disconformismo, desinterés o indiferencia hacia alguna persona, tema o circunstancia puntual. Es decir, mediante el uso del silencio se puede intentar ejercer presión para dificultar el accionar de alguna persona o hecho. Sin embargo, cuando el silencio es constante y recurrente y no implica un cambio actitudinal respecto al pasado no puede ser interpretado como una boicot a la participación sino más bien como una conducta relacionada a la forma de comportarse de las personas en ámbitos comunitarios.

Algunos socios, en sus testimonios evidenciaron que interpretan que están participando con el solo hecho de estar asociado a la Cooperativa, no referenciándose siquiera a la asistencia a reuniones ni al posible involucramiento en las actividades de la asociación. Los socios Armando Soto e Irene Surroca en sus relatos expresan esta percepción.

Testimonio IV.61 - Armando Soto: “Yo participo porque soy socio. Es la manera en que participa la mayoría de los productores de esta zona. No voy a muchas reuniones porque no puedo, pero soy asociado. Así consigo forraje más barato y puedo entrar en los proyectos que se arman”.

Testimonio IV.62 - Irene Surroca: “Yo soy socia, pago la cuota administrativa y eso es todo. A veces no me entero de todo lo que pasa y no voy a reuniones”.

En estos testimonios pareciera que el vínculo con los miembros de la Cooperativa se estructura sobre la idea de relaciones recíprocas. Nuevamente surge la noción de reciprocidad, con características de la *reciprocidad balanceada* (Sahlins, 1981) ya que Armando e Irene reciben “ayuda” de la Cooperativa (forraje, proyectos, etc) y en retribución a esa ayuda ellos pagan la cuota social, cumpliendo con sus obligaciones de socio. En su percepción no se evidencia la necesidad de participar en reuniones asumiendo responsabilidades y realizando trabajos para la organización.

En cuanto a los socios que ocupan posiciones dirigenciales, destacan que su participación en la organización implica la realización de una gran cantidad de tareas.

Testimonio IV.63 - Rosa González: “Yo participo de muchas maneras en la Cooperativa. Organizo las reuniones, convoco a los socios, llamo a los técnicos para que vengan. También hago los trámites en la contadora y en la AFIP y llamo a las barracas para que vengan a buscar los cueros y la lana y nos traigan el forraje. Esas son algunas de las cosas que hago. (...) Los socios tienen que venir a las reuniones y estar. Porque a veces se organizan reuniones y no viene nadie”.

Del testimonio de Rosa se desprende que su percepción acerca de la participación, tal como define Stringer (1972), implicaría ser, tener, y tomar parte en cada decisión y distribución de los bienes.

De lo antedicho se observa que dirigentes y socios despliegan diferentes representaciones de participación, lo que generará diferentes modalidades de acción. Además, se observan tensiones en la utilización del concepto, ya que para los dirigentes el participar implica cuestiones diferentes respecto a lo que consideran los socios (no dirigentes). Es así que los dirigentes esperarán algo de los socios que éstos no consideran ni toman en cuenta a la hora de ejercer su participación. En otras palabras, los dirigentes esperarán que los socios participen involucrándose en las acciones y toma de decisiones de la Cooperativa, mientras que los socios posiblemente consideren que siendo socios, asistiendo a reuniones y pagando la cuota están participando en la Cooperativa.

Hasta aquí se expusieron las representaciones de pobladores dedicados a actividades agropecuarias, no encontrándose diferencias en cuanto a representaciones entre los integrantes de familias distribuidas en las tres clases tipológicas. Es decir, no se hallaron diferentes representaciones conforme a cada clase tipológica. Las únicas diferencias encontradas se dan entre socios dirigentes y socios no dirigentes.

En cuanto a los técnicos extensionistas, si bien ponen un fuerte acento en relacionar la participación con el presentismo y la asistencia a reuniones, expresan que entienden los espacios sociales como lugares en donde se da y se recibe información y se discuten tanto lineamientos de acción, como necesidades de la población. Martín Savoy y Ana Buda, técnicos que trabajan en el territorio, dan cuenta de su percepción acerca de la participación:

Testimonio IV.64 - Martín Savoy: “Participar implica involucramiento con las tareas, distribuir tareas y roles más allá de cargos formales. También implica estar presente, comprometerse y cumplir”.

Testimonio IV.65 - Ana Buda: “En cuanto a la participación, es baja la cantidad de productores que asisten y es baja la cantidad de productores que se involucra en la toma de decisiones y es más baja la cantidad de productores que asume tareas. Esto lo veo en general en todas las organizaciones del norte de Neuquén. Para participar necesitas pertenencia, identidad, compromiso, saber por qué se está en la organización”.

En estos testimonios se destaca el compromiso y la responsabilidad en la acción de participar, en concordancia con el marco teórico desplegado al definir la *participación*. Las representaciones encontradas en técnicos y dirigentes parecieran ser similares, distando de las desplegadas por las bases de la Cooperativa y por quienes no pertenecen a la organización. Nuevamente se encuentran en el territorio similitudes entre dirigentes y técnicos en cuanto a discursos y modos de acción. Esto refuerza el análisis realizado en el capítulo III respecto al funcionamiento como ente paraestatal de la Cooperativa, en este caso evidenciado en el accionar de sus representantes.

IV.3. Motivaciones

En este apartado se describirán las motivaciones que tienen los pobladores dedicados a actividades agropecuarias para vincularse y participar en procesos de intervención. Esto aportará a comprender y ampliar las representaciones de los pobladores para analizar y explicar sus modos de acción. Las observaciones de campo permitieron ahondar en los diversos móviles que despliegan los pobladores campesinos y que los motorizan o no a incorporarse a procesos de intervención institucional mediado por organizaciones.

Algunos pobladores se vinculan a los referentes de la Cooperativa buscando una asociación que trabaje temáticas agropecuarias con el fin de acceder a recursos materiales, financieros y simbólicos para el sector. Se destaca en este caso cierto placer de participar en lugares o proyectos colectivos que trabajen con los crianceros. Este grupo social, según sus integrantes, no poseía representación hasta el momento de la creación de la Cooperativa.

La mayoría de los manzaninos que se asocian a la organización lo hacen para acceder a beneficios, servicios y soluciones para el sector agropecuario que esta vehiculiza. La motivación por acceder a recursos materiales fue lo más referido al intentar exponer por que valía la pena vincularse y participar.

Los socios, en su mayoría, destacan que la actividad más valorada de la Cooperativa es la compra conjunta de forraje y de medicamentos veterinarios. Aunque en menor medida, también se menciona la venta de parte de la producción a través de la asociación y el acceso a mejoras prediales a través de proyectos financiados por las agencias públicas de desarrollo y trabajados por intermedio de la organización. Silvia Martínez y Armando Soto son socios de la Cooperativa que, como muchos otros, en sus testimonios expresan motivaciones de tipo económico:

Testimonio IV.66 - Silvia Martínez: “Participo para obtener beneficios. Lo hago para traer beneficios para acá, para mi campo. Yo tengo animales asique nos beneficia. Hay muchos beneficios. Sacamos el cobertizo, el pasto. En las vacunas que se necesitan. Si voy a una reunión, soy socia, me beneficio y tengo para vender mi cuero, la lana”.

Testimonio IV.67 - Armando Soto: “Participar en la Cooperativa me ayudo porque puedo comprar el forraje y también pude entrar en el proyecto para armarme de un cobertizo. Además me facilita el tema de algunos trámites que hay que hacer como guías y permisos y el RENSPA³⁵”.

Estos testimonios fueron comunes en los relatos de muchas otras familias. Pareciera que se vinculan y participan en actividades de la Cooperativa para acceder a recursos materiales fundamentales para garantizar su reproducción social, obteniendo un incremento en su *capital económico* (Bourdieu, 1980).

Esta realidad coincide con apreciaciones realizadas por Cowan y Berger (en prensa) en estudios sobre comunidades rurales de otras regiones del país. Los autores observaron que la vinculación de los pobladores con técnicos y/o dirigentes es una práctica frecuente inserta en sus estrategias de reproducción social. Esta vinculación les permite a los pobladores acceder a recursos materiales y simbólicos fundamentales para garantizar su reproducción social, obteniendo asesoramiento y financiamiento. Los recursos captados por esa vía adquieren relevancia en su economía doméstica generando cierta dependencia y transformándose en parte de su estrategia para generar ingresos en el núcleo familiar.

En el territorio manzanino estas estrategias se encuentran presentes en las tres clases tipológicas descriptas en el capítulo II, destacándose la existencia de diferencias en el peso económico de estos ingresos respecto del total de la renta familiar. En familias de tipo III son más preponderantes estas estrategias respecto a las de tipo I y II.

En la misma línea, Matilde Ontañón plantea sus motivaciones de tipo económicas:

Testimonio IV.68 - Matilde Ontañón: “Me hice socia sobre todo por las vacunas, gallinas ponedoras que conseguimos a través de Rosa. El forraje. Vendo artesanías por la Cooperativa. Hilados y esas cosas”.

Se destaca que esta pobladora referencia a Rosa al hablar de la Cooperativa, dejando entrever en su narrativa que además de móviles económicos parecieran existir motivaciones afectivas u obligaciones para con Rosa. Matilde debe asociarse y participar en retribución a la ‘ayuda’ que “Rosa le da” y que obtiene siendo socia.

En muchas reuniones y encuentros de la Cooperativa se observó que la participación de cierto grupo de socios estaba motivada fundamentalmente por el hecho de “cumplir con los dirigentes”. Los miembros del consejo directivo necesitan mantener activo cierto grado de asistencia o participación en la asociación (cuanto más mejor) para mantener poder y es así que moviliza personas que integran sus redes de pertenencia (parientes, familiares, vecinos y amigos). Estos últimos al verse comprometidos por el vínculo con el dirigente participan, asisten a reuniones y apoyan iniciativas. Este comportamiento traerá futuros beneficios para estos pobladores, quienes si cumplen con los dirigentes seguramente integrarán grupos de beneficiarios de proyectos productivos.

³⁵ RENSPA: Registro Nacional Sanitario de Productores Agropecuarios otorgado por el SENASA (Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria), organismo dependiente del Ministerio de Agroindustria de la Nación.

Por consiguiente, es importante destacar lo dicho por Mayer (1980). El autor plantea que es posible distinguir la existencia de *cuasi-grupos* en ámbitos organizativos, es decir, en torno a un ego se moviliza un grupo de personas con cierto grado de organización pero que no constituyen un grupo formal.

En el seno de la Cooperativa se accionan ámbitos organizativos informales (sub-grupos) en torno a sus integrantes. Un caso es el constituido alrededor de Rosa, quien posiblemente active su red social en reuniones y otras instancias organizacionales. Este sub-grupo pareciera estar conformado principalmente por sus familiares cercanos y parientes.

La Cooperativa no se reduce a la red de pertenencia de Rosa, ya que se evidencia la existencia de otras redes tales como la conformada alrededor de Rubén García. Su grupo de pertenencia está conformado por personas que comparten entre sí actividades religiosas en la iglesia evangélica local y, a su vez, realizan actividades agropecuarias.

Continuando con las motivaciones encontradas, se observa en territorio que muchos pobladores señalan que, al asistir y participar en instancias organizativas, encuentran la posibilidad de “aprender cosas nuevas, capacitarse y poder acceder a asistencia técnica”. El trabajo en conjunto de miembros de la Cooperativa con referentes de las instituciones públicas permite la ampliación de recursos técnicos, humanos, materiales y simbólicos para los miembros de la organización.

Rubén García e Irene Surroca son socios de la Cooperativa mientras que Raúl Ortega no está asociado pero suele asistir a eventos y reuniones. Con sus testimonios, destacan que los motiva participar para poder aprender y capacitarse:

Testimonio IV.69 - Rubén García: “Hay cosas que a la zona no se conocían o no llegaban. Y a uno le interesa vincularse porque debe haber cosas que pueden salir para la zona. Y a través de los técnicos puede llegar a conocer y saber de esas cosas. Sino no. Como estamos tan aislados”.

Testimonio IV.70 - Raúl Ortega: “Es bueno ir a las reuniones porque nos capacitamos, uno se desarrolla más. Uno habla poco pero entiende las cosas que hablan. Y también consigue alguna ayuda más. En las reuniones se consigue algo para mejorar la producción, conociendo más”.

Testimonio IV.71 - Irene Surroca: “A mí me gusta ir a las reuniones de la Cooperativa. Hallo que es bueno trabajar en una Cooperativa. Uno conoce a otras personas, gente de otros lados. Charla con otras personas y conoce y aprende mucho los temas que se trabajan. Es divertido ir. Me gusta porque nos enseñaron. Una vez vinieron unas señoras a enseñarnos a tejer. Otros nos enseñaron a hacer fieltro con lana. Es lindo ir a las reuniones porque uno se asesora más y aprende un poco más. Si se enferma un animal se aprende que tiene. Las inyecciones, el calcio. También me encuentro con gente de otros lados”.

Pareciera existir un incremento en el *capital cultural* (Bourdieu, 1980) a través de capacitaciones y jornadas brindadas por los técnicos en el marco de actividades de la Cooperativa.

Por otro lado, en el testimonio de Irene aparecen además móviles afectivo-emocionales que favorecen la participación y se constituyen en un fin en sí mismo: “me gusta”, “es divertido”, “es lindo”, “me encuentro con gente de otros lados”. Estas

motivaciones fueron encontradas también en muchos otros relatos de pobladores del territorio, para quienes los espacios de reuniones y de actividades comunitarias son sitios de sociabilización, donde se juntan con sus pares, con vecinos y amigos y pueden acceder a información. Encuentran esas instancias como útiles para salir de la soledad y del aislamiento geográfico en el que se encuentran en sus ámbitos rurales. Además, los testimonios denotan que los pobladores tienen múltiples fines que los motivan a participar coincidiendo con lo dicho por Mauss acerca de los *fenómenos totales*.

Armando Soto, Matilde Ontañón y Josefa Ortega son socios de la Cooperativa que viven en el campo y que frente a la pregunta sobre qué los motiva a participar expresaron:

Testimonio IV.72 - Armando Soto: “Uno se junta con los familiares, con amigos, charla. Comparte una charla. Hasta mismo a veces nos largamos a charlar (entre dos) en el medio de la reunión. Siempre charlamos temas del campo. A mí me gusta compartir con todos”.

Testimonio IV.73 - Matilde Ontañón: “En las reuniones me gusta charlar con la gente (antes y después de la reunión). Ver a mis familiares, como Armandito Soto. Ahí nos juntamos cuando hacemos las reuniones. Si no, no lo veo nunca. En la reunión se ve con los familiares”.

Testimonio IV.74 - Josefa Ortega: “Me gusta ir a las reuniones. Los chicos me dicen: - “mama porque viaja tanto usted a las reuniones”-. Y yo les digo que no, que me gusta. Antes yo tenía vergüenza hasta para ir a sacar un pasaje. Ahora no. Gracias a ir a las reuniones aprendí a no tener vergüenza. Uno se junta con más gente, conversa y ya sabe otras cosas. Por ejemplo uno ignora cosas y por ahí las aprende en reuniones. Se conversa y por ahí va saliendo todo lo que pude ser bueno para el campo”.

En los testimonios precedentes, los manzaninos accionan motivaciones vinculadas al ocio, al placer y a la interacción social como móviles que los llevan a vincularse y participar en instancias organizacionales. Como ya destacamos anteriormente, las redes familiares, vecinales y de amistad se entremezclan en la red cooperativa. Las *relaciones múltiples* podrían explicar en gran parte la dinámica de vínculos establecida en la Cooperativa.

Cuando los manzaninos mencionan que ‘charlan’ o ‘hablan’ quieren expresar que esas acciones las hacen entre ellos de manera individual tanto antes, como después o durante las jornadas. No se expresan al colectivo sino que tienen relaciones interpersonales con los pares, tal como se detalló al iniciar el capítulo en donde se describió la representación acerca de la participación que poseen los pobladores. En otras palabras, hablan de temas de interés en los espacios de confianza y ante un reducido número de personas. Contrariamente, en general, no hablan en el espacio colectivo o de reunión en sí mismo en donde las temáticas las proponen los técnicos y/o dirigentes y son estos últimos quienes coordinan o moderan la reunión. Es en estos espacios en donde se llaman al silencio.

Respecto al tipo de motivaciones vinculadas al ocio y placer es importante recalcar el accionar de los técnicos. Es frecuente que los técnicos de agencias de desarrollo le agencien sentidos utilitarios a las instancias colectivas rurales, restringiéndolas mayormente a finalidades económico-productivas por estar inscriptas en el campo del desarrollo rural. Muchas veces los móviles afectivo-emocionales suelen

estar censurados y silenciados por ser ilegítimos, aunque tengan implicancias en las tramas organizativas e influyan en las dinámicas organizacionales. Martin Savoy, técnico de la SAF, cuenta su experiencia en reuniones y hechos que ejemplifican lo antedicho:

Testimonio IV.75 - Martin Savoy: “La gente al participar encuentra contención personal. La condición de aislamiento hace que el espacio de reunión sea un espacio de encuentro y de socialización de cosas del cotidiano. Me ha pasado de coordinar reuniones y pedir que la charla informal que se da en paralelo se de en la previa y en lo posterior, porque no paraban de hablar entre ellos de otras cosas. Es un espacio de encuentro”.

En el testimonio de Martin se observa como los pobladores resignifican y tensionan el espacio de reunión respecto a lo pretendido por el técnico. En concordancia con esto Cowan y Berger (en prensa), al estudiar organizaciones de otras regiones del país, plantean que “las practicas organizativas que proponen los agentes de desarrollo rara vez son asumidas por sus destinatarios sin mediar una resignificación a partir de sus marcos referenciales”. Esta afirmación se ajusta al caso de la Cooperativa Paraíso del norte ya que los manzaninos en juntarse ven una oportunidad para encontrarse con pares y hablar entre ellos sobre temáticas que posiblemente sean diferentes a la que el técnico propone, utilizando el espacio colectivo para hablar individualmente entre ellos.

Los marcos institucionales de las agencias no suelen contemplar este tipo de móviles afectivo-emocionales. Se priorizan las temáticas económico-productivas en los diferentes programas y proyectos que se desarrollan en el territorio. Los referentes de las instituciones, en las reuniones y encuentros que motorizan, generalmente contemplan únicamente cuestiones tales como: “¿cómo aumenta la producción agropecuaria? ¿Cómo pueden comercializar mejor? ¿Qué porcentaje de parición tienen los productores? Y/o ¿cómo mejoran la salud animal?”.

Contrariamente, muchos pobladores parecen resignificar esos espacios de reunión considerándolos como lugares recreativos y de sociabilización en donde buscan, por ejemplo, diversión, afecto e interacción con amigos y familiares. En estas situaciones, pasa a un segundo plano lo propuesto por los referentes institucionales y organizacionales.

En algunos casos también se encontró que los pobladores, al participar, sienten que pueden compartir sus saberes y conocimientos, sintiéndose reconocidos y valorados. Esto contribuye a mejorar su autoestima y su prestigio, recursos de *capital simbólico* (Bourdieu, 1980). Alberto Correa y José María López lo expresan con sus testimonios:

Testimonio IV.76 - Alberto Correa: “Me gusta participar de las reuniones. Me han llevado a capacitaciones a hablar de los años pasados. Como soy de más edad me preguntan cómo se vivía, como se trabajaba, que hacíamos. Yo les se dar explicaciones, porque conozco todos los puestos. Nací en el 36. Me gusta contar”.

Testimonio IV.77 - José María López: “Me gusta ir mucho a las reuniones. Porque también a veces me valoran las cosas que yo también opino. Yo no me callo”.

Algo similar se observa también en dirigentes, quienes se involucran y participan con la finalidad de aportar a su prestigio y reputación, además de ganar un espacio

social de ejercicio del poder y de promoción personal. Rubén (dirigente) y Silvia (socia) en sus narrativas expresan que el reconocimiento es un móvil que favorece la asunción de cargos dirigenciales.

Testimonio IV.78 - Rubén García: “Servir de algo en una institución es bueno. De que uno pueda darle una respuesta a otro. Darle una ayuda a alguien, eso me hace bien. Y que la gente me reconozca y me tome en cuenta es bueno”.

Testimonio IV.79 - Silvia Martínez: “Rosa es la presidenta porque le gusta. Le gusta estar a cargo de la organización, viajar y representarla. Ella dijo que se quedaba porque dijo que hay muchas cosas que hay que sacar adelante”.

Según el testimonio de Silvia, la dirigente Rosa presenta su trabajo en la Cooperativa como ayuda desinteresada, la *dádiva* según Mauss (1974). Esta categoría analítica permite explicar, en parte, como se configuran los vínculos y como se da la participación en la organización, como ya comentamos anteriormente.

Por último, interesa aclarar que las motivaciones enunciadas en esta sección tienen relación al contexto y la coyuntura actual del territorio. Es probable que se produzcan cambios a través del tiempo según los contextos y las necesidades e intereses de los sujetos en cada momento.

Para finalizar, y a manera de síntesis, se listan, en la siguiente tabla, todas las motivaciones enumeradas en este apartado, relacionándolas con las clases tipológicas y ponderando su frecuencia de aparición en el territorio.

Tabla IV.1. Principales motivaciones y su frecuencia de aparición en las diferentes clases tipológicas.

Motivación	Tipo I	Tipo II	Tipo III
Acceso a recursos materiales y financieros. Beneficios y servicios para el sector agropecuario (<i>capital económico</i>).	+++	+++	+++
Relaciones afectivas con dirigentes.	++	++	++
Obligaciones para con los dirigentes.	++	++	++
Aprender cosas nuevas, capacitarse y poder acceder a asistencia técnica (<i>capital cultural</i>).	+	++	++
Juntarse con sus pares, con vecinos y amigos (móviles afectivo-emocionales).	+	+++	+++
Acceder a información en espacios colectivos.	+	++	+++
Compartir sus saberes y conocimientos. Reconocimiento y valoración (<i>capital simbólico</i>).	+	+	+

Referencias: el signo más (+) indica frecuencia de aparición: alta (+++), media (++) o baja (+). Fuente: elaboración propia.

De la tabla se desprende que la mayoría de las motivaciones son desplegadas por pobladores distribuidos equitativamente en las tres clases tipológicas, no encontrándose diferencias entre los miembros de familias de tipo I, II y III.

Se destaca que los pobladores que viven en ámbitos rurales (de tipo II y III) son los que se encuentran más aislados y, por tal circunstancia, mayormente despliegan motivaciones vinculadas a la interacción social, al acceso a información y a la ampliación de su *capital cultural*. En su mayoría consideran las reuniones o encuentros como lugares y momentos en donde pueden sociabilizar con el resto de la comunidad (con vecinos, pares, amigos y/o parientes) y acceder a información.

IV.4. Limitantes para vincularse y participar

En el territorio se advierten diversos factores que condicionan la posibilidad de los pobladores para vincularse y participar en procesos colectivos patrocinados por dirigentes de la Cooperativa y/o por referentes de agencias públicas de desarrollo.

Muchos pobladores destacan que históricamente siempre existió un hábito de trabajo en el seno familiar. Julio Álvarez tiene 35 años, es un poblador dedicado a actividades agropecuarias que no está asociado a la Cooperativa y no suele participar de actividades organizadas por las agencias públicas. Frente a la pregunta de por qué no asiste a las reuniones o encuentros y por qué no es socio de la Cooperativa, fundamenta lo siguiente:

Testimonio IV.80 - Julio Álvarez: “No tenemos costumbre de juntarnos con otros. Nosotros trabajamos mucho entre familia. Internamente. Damos la parición juntos y la esquila también”.

Narrativas similares a la de Julio fueron desplegadas por muchos otros pobladores de Manzano Amargo. Pareciera que la población del territorio manzanino no tiene la costumbre de vincularse en organizaciones formalizadas con fines productivos ya que más bien se agrupan familiarmente para trabajar en el ámbito agropecuario. En el testimonio de Julio también surge la idea de autosuficiencia en el sentido de que no necesitan ayuda o apoyo para las actividades agropecuarias. No ven como necesario organizarse con otros pobladores por fuera de su familia para trabajar en lo agropecuario.

La falta de costumbre para sociabilizar en ámbitos comunitarios ocasiona un retraimiento de la participación. La gente tiene ‘vergüenza’ o ‘miedo’ de juntarse y hablar en público, por más que se conozcan entre todos y tengan relaciones de amistad o parentesco. Silvia Martínez cuenta en su relato lo que observa en su comunidad:

Testimonio IV.81 - Silvia Martínez: “Hay gente que nunca habla en las reuniones porque ellos piensan que lo que van a opinar no se va a hacer realidad. Les da miedo de hablar. Eso le pasa a mi papá. Yo siempre le digo: - hablen cuando hagan las reuniones -. Y mi papá me dice: - Y no, porque si uno habla queda mal -”.

Situaciones como las que narra Silvia fueron descriptas también por otros pobladores. La ‘vergüenza’ o “miedo de hablar en público” pareciera ser desplegada

principalmente por personas mayores y no se observa tanto en los pobladores jóvenes. Como comentamos en el capítulo III, en ámbitos rurales se observa un envejecimiento de la población. En general, los jóvenes suelen migrar a centros urbanos.

Algunos pobladores rurales mayores delegan la participación a sus familiares cercanos, mientras que quienes no tienen la posibilidad de hacerlo directamente no participan en instancias colectivas.

Relacionando estos hechos con las clases tipológicas, se observa que los pobladores mayores de tipo I y II (que integran familias numerosas) siempre encuentran algún joven que los represente en espacios colectivos. Por su parte, pobladores mayores de tipo I (familias con pocos integrantes) ven limitada su participación ya que no tienen quien los represente dentro de su núcleo familiar por ser estos poco numerosos.

Continuando con las limitantes, quienes residen en el campo y se dedican exclusivamente a actividades agropecuarias (tipo III) aluden a que el trabajo con los animales y los cultivos limitan su posibilidad de asistir a reuniones e involucrarse en las instancias organizativas. José María López, Herminio Valenzuela y Matilde Ontañón mencionan en sus relatos estos condicionantes:

Testimonio IV.82 - José María López: “A veces falto por escasez de tiempo. Por ahí no me entero bien, o tengo cosas más importantes que hacer. Capaz tengo que ver mis animales y no los puedo dejar a mis animales por ir a la reunión. Capaz que voy a la reunión y se me muere una vaca. Y me van a decir - ¿Por qué no vino a la reunión? - Si pero, yo tengo que ir a ver a mis animales”.

Testimonio IV.83 - Herminio Valenzuela: “Yo tengo tiempo para ir a algunas reuniones. Pero a veces tengo que dejar a los animales solos y se me complica. Voy y vuelvo en el día en verano. Pero en invierno hay nieve y viento y se complica ir y volver en el día. Entonces no puedo asistir”.

Testimonio IV.84 - Matilde Ontañón: “A veces no puedo ir porque tengo que cuidar los animales. Estoy sola. Se me complica porque no puedo dejar solo el campo”.

Esta situación se da más que nada en familias nucleares pequeñas en donde no hay distribución de tareas. La falta de tiempo y la importancia dada a las actividades agropecuarias en contraposición con las actividades asociativas limitan la participación. Contrariamente, en familias más numerosas siempre una parte de los integrantes asiste a los encuentros mientras el resto cumple con las actividades agropecuarias, complementándose.

En la misma línea, hay testimonios que refieren que las actividades asociativas se realizan en días y horarios que dificultan su asistencia y participación ya que coinciden con los horarios laborales del sector público. José Pablo Ruiz y Julio Álvarez describen las restricciones que poseen a la hora para participar:

Testimonio IV.85 - José Pablo Ruiz: “Para que valla más gente, como trabajan, hay que hacer las reuniones un sábado, un fin de semana. Porque a veces el jefe nuestro no nos da el día. Porque las charlas no tienen relación con el laburo nuestro. Y como uno es obrero tiene que hacer siempre lo que se le ordena. Hay que cuidar el empleo”.

Testimonio IV.86 - Julio Álvarez: “Yo sé que asocian pero no me quise entrar por el tema de las reuniones. Uno no tiene el tiempo para ir a las reuniones. No hay tiempo entre el trabajo y el campo para ir. Eso lo charlaban entre los obreros que si están asociados. Ellos a veces van y a veces no van nada porque con su empleo y el trabajo del campo tienen todo su tiempo ocupado”.

Estos hechos se observan en integrantes de familias de tipo I y II, quienes poseen obligaciones laborales que colisionan con las actividades organizativas. Muchas veces entre los integrantes de las familias se distribuyen las tareas, asistiendo a las reuniones aquellos que no poseen obligaciones laborales y que pueden delegar sus trabajos en el campo de manera momentánea. Sin embargo, en familias con pocos integrantes estas estrategias son imposibles de llevar adelante, optando por priorizar la actividad agropecuaria y el empleo frente a las actividades asociativas. Los pobladores optan por lo que para su familia es más redituable y aporta en mayor medida a su *capital económico* (Bourdieu, 1980).

Por su parte, muchos pobladores integrantes de familias de tipo II y III mencionan que el aislamiento en el que se encuentran y las grandes distancias que deben realizar para trasladarse desde sus viviendas hacia los sitios de reunión restringen su posibilidad de asistir a reuniones y participar. Esta situación está agravada por la falta de caminos adecuados, la falta de vehículos y la escasez de transporte público. Irene Surroca, Carlos Villalba y Armando Soto reflejan lo antedicho en sus testimonios.

Testimonio IV.87 - Irene Surroca: “Voy a las reuniones. A veces no voy porque cuando no hay en que ir no voy. Si hay alguien que me lleve voy. A veces tengo que hacer dedo y se me complica. Otras veces no nos enteramos. No nos avisan. No sabemos cuándo son las reuniones o cuando vienen los técnicos. Cuando estamos en veranada es más lejos y cuesta más ir. A la veranada solo se accede de a caballo”.

Testimonio IV.88 - Carlos Villalba: “Los productores que no son socios no participan porque están muy lejos, les cuesta venir. Por ahí son gente sola y les cuesta venir. No pueden dejar solo el campo”.

Testimonio IV.89 - Armando Soto: Cuando estamos en veranada se nos dificulta juntarnos y asistir a reuniones porque estamos más lejos de manzano. El trabajo del arreo y de las pariciones nos lleva mucho tiempo y no podemos dejarlo.

En base a los testimonios precedentes se desprende que, más allá de lo descrito y analizado en párrafos previos, se debe añadir que el sistema trashumante le imprime características específicas a los modos de vida de la población. Entre otras cosas, cambian los lugares de residencia y los vecinos se modifican. Esto puede no ser tomado en cuenta por las instituciones, ya que, pareciera que las estrategias organizativas que promocionan muchas veces no contemplan las estrategias de reproducción social de las familias crianceras, en especial las vinculadas con su movilidad espacio-temporal producto de la trashumancia y las relacionadas a las tareas pecuarias.

En otro orden, en algunos casos, los pobladores expresan que las reuniones de la Cooperativa no son productivas ya que, a su entender, “son largas” y “se trabajan muchos temas de manera simultánea”. Así lo expresan, por ejemplo, Herminio Valenzuela y Raúl Ortega:

Testimonio IV.90 - Herminio Valenzuela: “Algunas reuniones se hacen largas. Por ahí se tratan muchos puntos y no se entiende mucho. O por ahí todas las veces el mismo punto. Y eso cansa”.

Testimonio IV.91 - Raúl Ortega: “Cuando son cortas las reuniones si entiendo. Si hay pocos temas se queda clara la cosa. Cuando son muchos y muy larga es como que se mete algo en una ensalada. Se charlan muchas cosas y queda poco grabado en la cabeza. Por ejemplo: hablamos de comprar forraje y después de otra cosa, ya uno queda medio perdido de que se habló primero y que después.

Otras limitantes destacadas por algunos manzaninos aluden a que muchas capacitaciones organizadas por referentes de la Cooperativa en conjunto con técnicos de agencias de desarrollo abordan tecnologías importadas de otras regiones y no acordes a su forma de producción.

Testimonio IV.92 - Herminio Valenzuela: “Hay temas de animales que proponen que para la zona no da por el clima. Por ejemplo, del cashmere³⁶ tuve en capacitación en lo de Ruiz (un vecino). Es interesante porque nuestras chivas lo producen. Pero esta zona es muy fría y si uno le saca el pelo a la chiva viene un temporal y la mata. Para otra zona capaz sirve cosecharlo. Se puede peinar el animal y le queda protección, pero es mucho trabajo y no hay mucha gente en el campo. Eso hay que hacerlo en primavera, y en esa época uno anda ocupado”.

Testimonios similares al de Herminio fueron desplegados por otros pobladores del territorio. Pareciera que, en ocasiones, los temas importantes para los técnicos y profesionales del sector agropecuario no coinciden con los temas importantes para los manzaninos. Hay expectativas desencontradas y dispares en la relación técnico-poblador rural, situación que limita la participación sostenida en el tiempo.

En referencia a aspectos de comunicación, muchas veces los pobladores rurales comentan que no se enteran de los encuentros y reuniones. Sumado a esto destacan que no tienen ningún medio para informarse acerca de lo que se trabaja en la organización. Gran parte de los entrevistados aludió a que posee poco conocimiento acerca de las acciones que realiza la organización. Tanto una socia, Matilde Ontañón, como un poblador no socio, Nicolás Arteaga, aluden a la deficiencia comunicacional de la Cooperativa y de las instituciones públicas.

Testimonio IV.93 - Matilde Ontañón: “A veces uno puede ir a las reuniones pero no se entera. La falta de comunicación es un problema también. O no sale en los comunicados de la radio, o no viene nadie a avisarnos. No tenemos señal de celular en el campo”.

Testimonio IV.94 - Nicolás Arteaga: “Yo muchas veces no sé lo que hacen en la Cooperativa. Hay actividades que podría participar y aportar a la Cooperativa por más que yo no sea socio. Y no informan nada de lo que hacen. No hay manera de enterarse. No sabemos bien lo que hacen. De las actividades que hace el INTA muchas veces no nos enteramos, porque como trabajan todo con la Cooperativa pasa lo mismo que comenté antes”.

En gran parte del territorio no hay señal de teléfono celular, lo que sumado a las grandes distancias y la intransitabilidad de los caminos limita la comunicación entre la población rural, afectando el tráfico de información de actividades institucionales y

³⁶ Fibra caprina de alto valor que se recolecta mediante esquila del animal o peinado.

asociativas. Esta limitante es desplegada mayormente por aquellos pobladores que pertenecen a familias de tipo II y III que viven en las zonas rurales y aisladas.

En este punto interesa remarcar que la comunicación y la información están íntimamente relacionadas con la participación y son esenciales para asegurar la asistencia de todos, lograr transparencia en el trabajo de la organización, afianzar los vínculos, discutir problemas, tomar decisiones y destrabar conflictos.

Sumado a lo antedicho, pareciera que, en algunas ocasiones, existe manipulación de la información por parte de dirigentes, quienes focalizan la comunicación hacia sus grupos de pertenencia. Algunos socios sienten que no se trabaja para todos de manera equitativa, existiendo un manejo direccionado de información hacia algunas familias (“manejo familiar de los recursos”) o facciones de afinidad (los *cuasi-grupos* de Mayer, [1980]). Se personaliza el accionar organizacional, seleccionando los destinatarios de los beneficios que las agencias públicas canalizan a través de la organización. Esta disconformidad con la forma en que los representantes ejercen su papel limita la asistencia y participación de muchos pobladores. Ricardo Barros y Matilde Ontañón, socios de la Cooperativa, expresan sus testimonios respecto a esta limitante:

Testimonio IV.95 - Ricardo Barros: “Siempre tocan las cosas los mismos. Y gente que por no participar o estar más lejos no se enteraba. Es un grupo de amigos o familiares. Que trabajen todo de una manera de ‘grupo familiar’ es un problema por el cual no va mucha gente a la Cooperativa”.

Testimonio IV.96 - Matilde Ontañón: “No se trata a todos por igual. Por ejemplo, cuando se trae forraje le dan a unos y a otros no. Se hace decisión de personas. No le dan a todos lo mismo. Puede ser que le den a algunos más porque son familiares”.

La existencia de facciones de afinidad o *cuasi-grupos* podrían estar influenciado por las *relaciones múltiples* de vinculación entre los pobladores. Esto conlleva a que el estatuto y las normativas de la asociación no sean implementadas impersonalmente, sino, más bien que estos estarían influenciados por los vínculos en ámbitos externos a la organización.

Otros aspectos limitantes lo motorizan las relaciones inter-personales. Muchos socios de la Cooperativa mencionan la existencia de disputas entre pobladores (algunas de ellas preexistentes a la conformación de la asociación) que limitan la participación y/o el normal funcionamiento de la Cooperativa. Los conflictos más comunes son entre vecinos y/o familiares y muchas veces ocurre que las reuniones son organizadas en los puestos rurales, restringiendo la asistencia de vecinos o familiares con pugnas con el dueño del campo. Los testimonios de Irene Surroca, Alberto Correa y Ricardo Barros son ejemplos que claramente se condicen con la limitante mencionada.

Testimonio IV.97 - Irene Surroca: “Mi marido no participa. Él tiene algunas diferencias con su hermano. Los hermanos tienen conflicto por tema del campo, por unos potreros. Ellos tienen más capital y siempre le talan³⁷ para acá los animales de ellos. Por eso andan medio de Punta. Por eso cuando hay reuniones que se organizan en su casa él no va. Yo no tengo problema y voy. Yo no me meto. Ellos discuten un poco. Siempre pasa que los hermanos se pelean. A mí me pasaba con mi hermano. Mi hermano me corría los animales, me peleaba”.

³⁷ Pastorean o se alimentan.

Testimonio IV.98 - Alberto Correa: “Sé que se ha hecho una reunión de Don Rivas, mi vecino. Pero me enteré cuando ya han venido y cuando ya pasó. Con Rivas tenemos algunos conflictos porque él se enoja porque mis animales cruzan el río y le talan el pasto. Yo le digo que ponga un alambre si no quiere que pasen mis vacas. No trabajamos en conjunto. Cada uno por su lado”.

Testimonio IV.99 - Ricardo Barros: “Con Lorenzo me paso que le planteé un tema y se enojó. Y digo: - no planteo más un tema -. Se podrían lograr más cosas y mejores si se trabajara con todos. La gente no sabe discutir en buena forma. A veces se enojan. Por eso prefiero escuchar y no decir nada. Lo toman todo como personal y se enojan. Si fuera más abierto lograrían más cosas y habría más participación”.

Siguiendo con otras limitantes, se observa que para muchos pobladores los espacios organizativos no son considerados importantes ni legítimos ya que en el pasado han tenido experiencias negativas en el marco de trabajos organizativos. Así como las representaciones de experiencias positivas pasadas pueden motivar la participación, las negativas indudablemente la limitan. Julio Álvarez pertenece a una familia campesina que reside en Pichi Neuquén y no asiste ni participa de actividades de la Cooperativa. Alude a que si bien le interesan algunos temas que trabajan, en el pasado fue miembro de la Mesa Campesina y vivió acontecimientos que no fueron de su agrado.

Testimonio IV.100 - Julio Álvarez: “La mesa hacía reuniones en Pichi. Yo fui pero no me gustó. Era el tema de campo y pura pelea de campo. No me convenció nada porque era más lio. Lo que hizo la mesa fue hacer pelear a los vecinos. Se pelearon, unos a favor de la mesa campesina. Causó división. Ahora la influencia de la mesa campesina nos es tanto. No arreglaban las cosas por la justicia sino por fuerza de ellos. La mayoría de los problemas eran del campo, de límites. Los que venían no conocían toda la historia y no escuchaban todas las campanas. Eran imparciales. Escuchaban a los que iban a las reuniones. No hubo buenas experiencias e hicieron que nos pusieras medios mañeros en ir a las reuniones”.

Relatos similares al de Julio fueron desplegados por muchos pobladores del territorio, resaltando que el accionar pasado de algunos integrantes de la Mesa Campesina del Norte Neuquino generó conflictos entre familiares y vecinos del territorio.

Es importante aclarar que no está dentro de los objetivos de esta tesis analizar o evaluar el accionar de los integrantes de la Mesa Campesina del Norte Neuquino. Simplemente se advierte en el territorio que numerosos testimonios mencionan a ‘la mesa’ referenciando experiencias pasadas negativas que limitan su participación actual en espacios socio-organizativos.

En otro orden de limitantes, muchos pobladores se refirieron a que, en ocasiones, los requisitos administrativos de la Cooperativa y de las agencias públicas son una limitante para la participación de aquellos “productores sin papeles”. Esta situación se observa mayormente en los pobladores rurales que por historia y tradición continúan con la actividad de crianza de animales iniciada por padres y abuelos sin tener el aval legal del estado para hacerlo. Generalmente ocupan tierras fiscales, presentan un gran nivel de autoconsumo y realizan ventas de ganado en negro. Florencio y José Pablo ponderan esta limitante:

Testimonio IV.101 - Florencio Rivera: “Una vez fui a la Cooperativa. Pero yo no tengo boleto. Yo una vez fui a la Cooperativa para hacer mejoras, un tanque y cobertizo. Me pidieron boleto y cosas que no tenía”.

Testimonio IV.102 - José Pablo Ruiz: “Me iba a asociar pero me pedían una nota y papeles. Yo no soy de hacer eso. Me eche para atrás”.

Estos testimonios ponen en evidencia nuevamente las características de ente para-estatal que posee la Cooperativa, reforzando lo referenciado en apartados previos. La asociación asume funciones de control y establece requisitos burocráticos para poder asociarse, distanciándose de lo que muchos pobladores buscan en una organización de base.

Para finalizar, resulta importante mencionar que el nivel educativo de los pobladores limita la realización de algunas tareas organizativas tales como la asunción de cargos dirigenciales. Para la realización de las tareas que implican estos cargos mayormente se valora y jerarquiza la educación formal sobre el conocimiento empírico agropecuario. Tal como se describió en el capítulo III, la falta de educación limita la participación en muchas actividades dirigenciales que requieren lidiar con vocabulario técnico-administrativo y con la institucionalidad pública.

En último término, y a manera de síntesis, se listarán todas las limitantes enumeradas para relacionarlas con las clases tipológicas, ponderando su frecuencia de aparición en el territorio.

Tabla IV.2. Principales limitantes y su frecuencia de aparición en las diferentes clases tipológicas.

Limitantes	Tipo I	Tipo II	Tipo III
Preponderancia de hábitos de trabajo en el seno familiar	++	++	+++
Falta de costumbre para sociabilizar en ámbitos comunitarios	+	+	++
Trabajo en actividades agropecuarias que insumen mucho tiempo	-	++	+++
Actividades asociativas realizadas en días y horarios laborales del sector público	+++	+++	-
Aislamiento y grandes distancias a sitios de reunión	-	+++	+++
Reuniones largas y tratamiento de muchos temas	+	+	+
Se abordan temáticas importadas de otras regiones y no acordes a las producciones del territorio	+++	+++	+++
Falta de comunicación	+	++	++
Existencia de facciones o <i>cuasi-grupos</i>	+	+	+
Disputas entre pobladores	++	++	++
Experiencias pasadas negativas	++	++	++
Requisitos administrativos y burocráticos impuestos	+	+	+
Nivel educativo	+	+	+

Referencias: el signo más (+) indica frecuencia de aparición: alta (+++), media (++) o baja (+). El signo menos (-) indica ausencia de aparición de la limitante en el relato. Fuente: elaboración propia.

De la tabla se desprende que el aislamiento de los pobladores integrantes de familias de tipo II y III limita tanto la asistencia a reuniones como la comunicación. Además, estos pobladores, también ven limitada su participación ya que el trabajo en actividades agropecuarias les insume mucho tiempo y no les permite asistir a las reuniones ni realizar actividades asociativas. Esta última limitante se observa principalmente en pobladores de tipo III que integran familias con pocos miembros.

Por otra parte, las familias que tienen integrantes que se emplean en el sector público (tipo I y II) encuentran dificultades para participar ya que sus horarios laborales coinciden con los horarios de las actividades organizativas.

En cuanto al resto de las limitantes encontradas, fueron desplegadas por pobladores pertenecientes a familias de tipo I, II y III, no encontrándose diferencias entre clases tipológicas.

IV.5. La influencia institucional

Si bien a lo largo de los apartados previos se habló de la influencia que tiene el accionar institucional sobre la dinámica del sector de población dedicada a actividades agropecuarias, la intención de esta sección es ampliar conceptos y analizar cómo los procesos de intervención de agencias públicas de desarrollo pueden motivar o limitar la participación de la población en procesos comunitarios de desarrollo rural. Se busca profundizar el conocimiento acerca del efecto sobre la vinculación y participación por parte de variables como la historia y el nivel de la intervención, los marcos institucionales de agencias públicas de desarrollo y el accionar de los técnicos (la cara visible de las instituciones).

Long (2007) expone que los procesos de intervención favorecen la generación de interfaces entre las instituciones y los actores locales que consisten en nuevos espacios de negociación y lucha de intereses. En estos espacios los actores sociales disputan la atribución de significados sociales específicos a situaciones particulares, acciones e ideas. El autor destaca que la población destinataria de las intervenciones procesa información y arma estrategias en sus negociaciones con los diversos actores locales y con los referentes institucionales. Los modelos de organización emergentes resultan de interacciones, negociaciones y luchas sociales que tienen lugar entre los actores. La comprensión de estos procesos es necesaria para percibir a la intervención como un fenómeno complejo que no puede ser explicado como una sucesión de pasos preestablecidos.

Por su parte, Benencia y Flood (2002) plantean que toda *intervención* origina nuevos espacios de relaciones o *campos* donde intervienen, por un lado, instituciones con sus propios intereses y concepciones ideológicas, recursos técnicos y financieros y, por otro, actores que también poseen una historia y una cultura previa, así como necesidades e intereses diferenciados.

Para Lapalma (2001) la intervención comunitaria se orienta a la solución de problemas de la población mediante procesos participativos y que, mediante la reflexión, amplían niveles de concientización y generan nuevas praxis organizativas.

Muchas veces la intervención es generada por una demanda de la comunidad o grupo social de interés, lo que asegura la motivación y participación de la comunidad, así como el acceso directo del interventor al grupo. En otras ocasiones la intervención surge de propuestas institucionales hacia la población objetivo, es decir, que son los técnicos quienes asumen la iniciativa de vincularse y promocionar su accionar con la población beneficiaria. Esto muchas veces no garantiza la motivación e interés de la comunidad, a menos que sea una necesidad sentida por ésta.

En el territorio bajo estudio, la mayoría de las acciones de intervención surgen de propuestas institucionales, lo que ocasiona motivaciones variables de los pobladores dependiendo de la temática abordada. El vínculo inicial, muchas veces, se constituye por propuestas institucionales que buscan motivar a la gente a participar de espacios comunitarios. Según los pobladores de Manzano Amargo, en muchas ocasiones, se han trabajado temáticas que no eran sentidas como importantes por parte de los crianceros, quienes en su mayoría asisten una vez a los encuentros y no vuelven a hacerlo. Por ejemplo, propuestas tecnológicas que insuman mucha dedicación, mano de obra intensiva o que no se ajusten a las particularidades del territorio presentan barreras para su incorporación y limitan la participación, tanto en los espacios comunitarios en donde se abordan, así como también a lo largo de continuados encuentros. Esto se dio, por ejemplo, con la promoción institucional que se hizo para la cosecha fibra cashmere que poseen los caprinos criollos del territorio de Manzano Amargo, tal como se mencionó en la sección anterior (ver Testimonio IV.92).

En este trabajo no se analiza la pertinencia o no del abordaje institucional en cuanto a la temática “recolección de cashmere en cabras criollas neuquinas”. Existen numerosos trabajos realizados en la zona norte que caracterizan este tipo de fibras en las cabras locales y recomiendan métodos de cosecha y recolección en base a las diferentes realidades productivas zonales (Scaraffía, 1993; Lanari, 2003; Mauriño *et al.*, 2008). Simplemente se indica que, debido a los reiterados casos en que los manzaninos lo mencionan como un tema no importante, pareciera que para los pobladores no es un tema relevante y no poseen interés en abordarlo. Esto podría tener varias causas que debieran ser indagadas en estudios focalizados hacia la adopción de tecnologías por parte de los habitantes dedicados a actividades agropecuarias en el territorio.

En contraposición a esto, cuando la temática es sentida como importante para la población destinataria, la asistencia y participación es amplia y aumenta a medida que avanza el proceso de trabajo en el tiempo. Este tipo de hechos influye, además, en la confianza que la gente construye para con los técnicos o responsables institucionales que abordan el tema, posibilitando trabajar en otros temas o cuestiones transversalmente. Rubén García, dirigente de la Cooperativa expresa su visión sobre este tema:

Testimonio IV.103 - Rubén García: “Cuando se trabajan temas de sanidad animal vienen todos. Porque es un problema en la zona. Los animales se mueren y necesitamos ayuda. Aprovechamos la juntada de gente para hablar de la salud de los animales y hablamos cosas de la Cooperativa, pago de cuotas y temas administrativos. Si convocáramos para trabajar solo temas administrativos no viene nadie. Además, si la gente ve que un tema le interesa se hace el lugar para asistir”.

En este punto, es importante destacar que en los espacios de encuentro entre actores (en el marco de la intervención para el desarrollo) confronta la visión de los

interventores y de la población objetivo. Para el caso de Manzano Amargo estos podrían personalizarse en los representantes de agencias de desarrollo y en los miembros de las familias campesinas, respectivamente.

Las agencias públicas de desarrollo rural del territorio han tenido un papel relevante en el desarrollo agropecuario local y en la conformación y funcionamiento de la Cooperativa Paraíso del Norte. Las diferentes agencias que intervienen son independientes en su funcionamiento e intervienen de diferente modo en cuanto a sus estrategias de trabajo y al perfil asociativo que promueven, vinculándose de manera diferencial con la Cooperativa Paraíso del Norte, dada la contrastante operatoria de los proyectos que ejecutan. Todas se hacen visibles a través de la intervención de los técnicos extensionistas y, en la medida de lo posible, articulan trabajos entre sí con el objetivo de complementar recursos y capacidades, y abordar conjuntamente las temáticas prioritarias a trabajar. Muchas de las actividades que patrocinan se llevan a cabo en las instalaciones que la Cooperativa posee en el paraje o en campos de sus asociados.

En su accionar, las instituciones públicas aplican políticas de desarrollo y sus instrumentos de intervención están influenciados tanto por la perspectiva de cada agencia como por la visión individual de los técnicos, quienes poseen sus propias percepciones y valores (Röling, 1999).

Los pobladores manzaninos, en su mayoría, suelen no diferenciar entre las distintas agencias de desarrollo existentes, personalizando su accionar en los técnicos. En sus relatos mencionan los distintos técnicos que han trabajado en la zona y los que trabajan en la actualidad, sin saber en dónde trabajan o con qué agencia tienen relación de dependencia. En otras palabras, no diferencian entre técnicos de organismos provinciales y los de organismos nacionales. No ocurre lo mismo con un grupo selecto de dirigentes, que sí diferencian entre instituciones y saben qué temáticas y fuentes de financiamiento maneja cada una. Carlos Villalba es socio de la Cooperativa y ha tenido contacto con varios técnicos de distintas instituciones.

Testimonio IV.104 - Carlos Villalba: “Del estado vienen los técnicos. El que estuvo un tiempo fue Muñoz. Con el trabajamos con los bosquetes para leña y cuestiones administrativas de la Cooperativa. También nos acompañó bastante Rodolfo Ruiz. Una vez hicimos un ensayo de pasturas con él. Él nos acompañó bastante. (...) Últimamente no lo vi más, viene a vacunar terneras nomas. Viene con sus compañeros. Para la época de poner la vacuna de brucelosis”.

En el relato de Carlos no se percibe distinción respecto a las entidades que financian el trabajo de cada técnico y posibilitan su intervención en Manzano Amargo. Una posible explicación a este fenómeno la da Rolando Pinto Contreras (1991, citado en Cowan y Berger, en prensa), quien destaca que la forma de conocer de los campesinos es fundamentalmente experiencial y arraigada a su contexto. No poseen una lógica cognoscitiva abstracta por lo que expresan en sus discursos definiciones de lo que vivieron y conocen. Todas las acciones de las agencias públicas históricamente fueron ejecutadas por técnicos, siendo sus nombres de pila y sus roles los agenciados por los manzaninos para mencionarlas.

En cuanto a los técnicos extensionistas, Easdale (2015) caracteriza a los de la zona norte neuquina resaltando que poseen una visión forjada por muchos aspectos,

entre los que destaca el tipo de formación técnico-profesional adquirida, la antigüedad institucional, el tiempo e intensidad de contacto con la realidad social sobre la cual trabajan, la red social en la cual están inmersos, sus motivaciones e intereses y su lugar de origen.

Los técnicos, en su estrategia de intervención, fundamentalmente se orientan en ofrecer a la organización recursos financieros, asistencia técnica, tecnologías de organización y nuevas visiones de mundo, interviniendo siempre en el marco de organizaciones y no de manera individual. Esto ocasiona que, muchas veces, los pobladores rurales se vean forzados a vincularse y participar en la organización si es que quieren acceder a esos recursos.

Los extensionistas, para poder brindar esos recursos a los destinatarios de sus acciones, operan como intermediarios, vinculando a los pobladores con la institucionalidad pública y/o con las organizaciones sociales nacionales o internacionales. Al desempeñar este papel de articulador entre universos sociales diferenciados, pueden ser considerados como *mediadores sociales*. Este concepto es referenciado y definido por Cowan Ros y Nussbaumer (2011), quienes destacan que, en muchas ocasiones, el técnico extensionista actúa como mediador, en cuanto opera como articulador de esferas sociales diferenciadas, conectando a los pobladores rurales con la institucionalidad de desarrollo rural y viceversa. Es decir, relaciona dos partes, intercediendo, vinculando y/o representando los intereses de una ante la otra.

La mediación social es propuesta como un instrumento conceptual para entender las interconexiones o relaciones sociales a través de las cuales lo local se articula con lo foráneo (sea nacional o provincial), comprendiendo el funcionamiento de las comunidades rurales.

Long (2007) manifiesta que el mediador no solamente es un intermediario, sino también interviene activamente en la producción de los significados de los mundos que interconecta, de los bienes que moviliza y de los papeles que asume, ocurriendo lo mismo con los mediados. Como producto de los procesos promovidos por las agencias de desarrollo, los mediados comienzan a interactuar en otros universos sociales con los que no están familiarizados (mercado, institucionalidad pública, etcétera) y construyen la imprescindibilidad de los saberes técnicos, lo que se constituye en uno de los factores explicativos de la dependencia y reproducción de la figura de mediador.

Los miembros de la Cooperativa Paraíso del Norte se amparan ampliamente en el accionar y en la visión de los técnicos, estando bajo la influencia de éstos. En muchas de las actividades y acciones que debe realizar la asociación se observa como los dirigentes les solicitan ayuda a los técnicos aludiendo a su desconocimiento o incapacidad para realizar cierto tipo de tareas (tales como las administrativas, legales y de gestión). Además, el *capital social* de los técnicos les facilita a los referentes organizacionales la concreción de reuniones, la convocatoria a encuentros y la gestión de recursos con el gobierno municipal, provincial o nacional. Es común observar como los pobladores asisten más a las reuniones si éstas son organizadas por los dirigentes en conjunto con los técnicos, en contraposición a si solamente son convocados por los dirigentes. Por su parte, los representantes del gobierno local otorgan mayor legitimidad a las actividades realizadas por la Cooperativa en conjunto con los técnicos. Es de esta manera que los técnicos influyen directamente sobre el funcionamiento de la

Cooperativa y sobre la relación que tiene ésta con sus asociados y con los pobladores rurales en general.

En todo el territorio de Manzano Amargo se observa que los técnicos son valorados por los pobladores rurales, reconociéndolos por los conocimientos que aportan para la mejora de la producción, para la gestión de los proyectos financieros y para la intermediación con otras instituciones. Asimismo, en los discursos y en la acción de los campesinos se encuentra cierto grado de sumisión frente a los técnicos, quienes, por su parte, refuerzan esta relación, considerándose en como poseedores del saber e intentando imponer su visión de mundo.

Complementando lo antedicho, resultados de la investigación de Easdale (2015) sugieren que en la zona norte neuquina no existiría una red compacta y con un mensaje unificado de asesoramiento en términos científico-tecnológicos en dialogo con los pobladores rurales, e incluso con los actores políticos. Por el contrario, este tipo de información podría estar fluyendo en el territorio de manera muy heterogénea, a través de las distintas perspectivas o visiones sobre la realidad que imprime cada agente de intervención.

Por otro lado, no siempre las expectativas de los técnicos coinciden con la de los campesinos en cuanto a valoraciones e importancia dada a los proceso de intervención en el marco de acciones para el desarrollo rural. Para el técnico el proyecto es “el todo”, es decir, parte fundamental de su trabajo y de su modo de vida. Contrariamente, para los manzaninos, lo abordado con los técnicos en programas y proyectos de desarrollo forma parte de su amplia gama de estrategias de reproducción familiar, considerándolo solo como una estrategia más y relativizando su importancia. Muchas veces los pobladores no priorizan ir a las reuniones, no cumplen con los tiempos acordados en la letra de los proyectos (compra de insumos, ejecución de obras, rendiciones, etc) y no se involucran ni participan como esperan los técnicos.

En la misma línea, las propuestas institucionales motorizadas por los técnicos intentan valorizar la vida en el campo y el trabajo agropecuario, encasillando a los pobladores como ‘productores’ y centrándolos únicamente en el campo y a vivir de lo agropecuario. En contraposición, las representaciones de los pobladores sobre el campo referencian un atraso espacial y temporal respecto a los modos de vida urbanos, caracterizándolo como difícil, sufrido e inestable (ver Testimonio II.2 y II.3 del capítulo II). Esta representación negativa motiva a muchos a migrar hacia centros urbanos y/o a buscar diversificar sus ingresos con actividades no agropecuarias (mayormente en empleos estatales) para escapar de la situación desfavorable del campo, desestimulando la vinculación y participación en organizaciones del ámbito agropecuario, en un intento de progresar fuera del campo.

Asimismo, muchas veces, los técnicos suelen generalizar y abordar de igual manera el trabajo con todos los pobladores rurales, no teniendo en cuenta las diferencias existentes en la población y no asumiendo que no todos tienen interés y obligación en participar, ni de participar en todos los procesos.

En cuanto a la historia de la intervención, las experiencias que han tenido y que tienen los manzaninos con cada técnico influyen en las modalidades de participación que despliegan. La mayoría concuerda en que años atrás los técnicos trabajaban de

manera autoritaria y transferencista, intentando imponer su visión sobre las cosas y no logrando buenos resultados y adhesión en sus propuestas. Esto, según muchos testimonios, limitó la participación en espacios colectivos fomentados por algunos técnicos. Es así que muchos pobladores rurales solo se vinculaban para obtener recursos económicos, dejando de vincularse y participar una vez logrado su objetivo. Susana Ortega, pobladora de Pichi Neuquén, cuenta su historia en referencia al accionar de los técnicos en el pasado.

Testimonio IV.105 - Susana Ortega: “Algunos técnicos consultan, otros no. Traen sus saberes de ellos nomás. Han venido gente con sus saberes y como que lo que uno sabe no vale; que está errado. Pero nosotros como productores sabemos. Tenemos saberes que uno trae de generaciones pasadas. Hay veces que no valoran lo que sabemos. Por ejemplo, con el tema de medicamento de animales. Antes curábamos con hierbas”.

La postura de los técnicos de años atrás limitaba la participación, y ocasionaba que la gente no quisiera asistir a reuniones o recibir a los técnicos, no cumpliendo con los compromisos establecidos en las instancias colectivas en cuanto a la ejecución de proyectos productivos.

En contraposición, muchos manzaninos mencionan que actualmente, a diferencia de años atrás, los técnicos son más conciliadores, consultan la manera de trabajar de las familias campesinas, toman en cuenta sus visiones y en base a eso realizan las propuestas que consideran adecuadas para ayudarlos y para mejorar su producción. Herminio Valenzuela expresa como la historia de intervención que él vivió ejerce influencia sobre su modo de vinculación actual.

Testimonio IV.106 - Herminio Valenzuela: “La experiencia que he tenido influye en como trabajo hoy. En los últimos años he tenido buen trato con los técnicos, me he sentido apoyado y ayudado por ellos en las reuniones. Pudimos armar proyectos en base a lo que necesitaba para mi campo. Eso (toda esa experiencia) me ha servido para hablar más y participar. Me dan ganas de seguir participando si la cosa anda bien”.

La confianza que generan los técnicos es otro tema puesto en valor por muchos pobladores, quienes destacan que si cumplen lo acordado y brindan confianza a través de su accionar, trabajando a la par de la comunidad, se logra generar motivación en la gente para que participe y asista a encuentros, jornadas y reuniones en la Cooperativa. Contrariamente, se alude a que hubo casos en los que los técnicos no han tenido continuidad en su trabajo y presencia en el territorio, lo que ha limitado la confianza y la asistencia. Estas circunstancias parecieran ser cíclicas y generarían desgaste en la población perjudicando los procesos interventivos. Rosa González, presidenta de la Cooperativa, describe su percepción al respecto.

Testimonio IV.107 - Rosa González: “Cuando vimos que algunos técnicos venían siempre y cumplían con lo que se pactaba, si había algo que no podía abordar lo planteaba y trabajaba temas de interés la gente empezó a venir más y se asociaron más a la organización. Porque (las instituciones) solo trabajaban con gente asociada o en el marco de la Cooperativa. La gente estaba acostumbrada a presencias esporádicas y en época de campañas políticas, lo que afecta la confianza de la gente y con eso hay menos participación. (...) Que los técnicos vengán y recorran la zona es fundamental. Porque muchas veces convocan reuniones en Chos Malal y nunca vienen. Así se dificulta participar y unos pocos pueden ir. Es lejos y uno pierde todo

el día en ir y volver para estar dos horas en una reunión. Ojalá sigan viniendo. Porque si no la gente otra vez pierde confianza y retrocedemos”.

Otro aspecto referenciado por la comunidad de Manzano Amargo respecto al efecto del accionar de los técnicos sobre la participación fue el tema de la comunicación interpersonal. Muchos habitantes accionaron en sus discursos que en ocasiones hay dificultades de comunicación con los técnicos foráneos ya que no comprenden sus modos de hablar y las palabras que utilizan:

Testimonio IV.108 - Herminio Valenzuela: “A veces lo que se habla por ahí no lo entiendo. Como uno no estudio mucho no sabe todas las palabras. Hay palabras que no se entiende. Y a muchos les pasa y no preguntan”.

Testimonio IV.109 - Alberto Correa: “De los técnicos o la gente que viene de abajo a veces hay palabras que no entiendo. Muchas veces me quedo con las palabras y no sé qué contiene y no sé qué me quiere explicar. Entendemos un poco y otras veces nos quedamos sin razonar que es lo que se habla”.

Testimonio IV.110 - José Pablo Ruiz: “A veces los códigos que usan son otros. Nombran lo mismo pero de otra manera distinta a la nuestra. Yo pregunto a qué se refiere si no entiendo. Pero algunos ni preguntan y se quedan con la duda”.

De estas narrativas se desprende que no siempre existe un ambiente común comunicativo, necesario para que los vínculos se mantengan en el tiempo bajo el mutuo entendimiento. El vocabulario/lenguaje utilizado por los técnicos es fundamental para lograr una buena comunicación y continuidad en las reuniones de la Cooperativa.

IV.6. Modalidades de vinculación y participación

El involucramiento de los manzaninos en proyecto y/o programas de intervención de agencias públicas de desarrollo rural está mediado por los técnicos extensionistas. Tal como se describió en apartados anteriores, la vinculación entre pobladores y estos agentes de desarrollo se realiza mayormente en el marco de la Cooperativa Paraíso del Norte debido a las estrategias de intervención que las agencias le imponen al accionar de los técnicos para el abordaje en las comunidades rurales. Es así que la Cooperativa concentra la mayoría de las articulaciones con las políticas públicas destinadas al sector agropecuario. Cabe aclarar que se encuentran algunos pocos casos de vinculación entre pobladores y técnicos no mediada por la Cooperativa, enmarcadas en algunos programas y proyectos que el estado provincial implementa de manera individual con los pobladores. Estos casos existen en baja proporción y son poco representativos, por lo que se priorizará la descripción y análisis de las modalidades desplegadas en el marco de actividades asociativas.

Todos los elementos expuestos tanto en secciones previas de este capítulo como en capítulos precedentes permiten inferir que entre las variables intervinientes que influyen las modalidades de vinculación y participación se encuentran:

- Estrategias de Reproducción social (expectativas y objetivos económicos, políticos, sociales y culturales).
- Motivaciones (tabla IV.1).

- Limitantes (tabla IV.2).
- Representaciones sobre la Cooperativa.
- Grado de involucramiento en la asociación (socio versus no socio).
- Grado de pertenencia con la conducción/dirigencia (red de Rosa González y/o red de Rubén García).

En el seno de la Cooperativa los pobladores establecen vínculos entre pares y con agentes de desarrollo de agencias públicas. Entre pares no solamente se vinculan como socios, sino que simultáneamente también se vinculan como familiares, parientes, vecinos y/o amigos por causa de las *relaciones múltiples*. Los diferentes vínculos originan distintas modalidades de vinculación influenciadas, en parte, por la cercanía entre las personas. Es así que se encuentran vínculos de parentesco, entre familiares, entre vecinos, entre socios (no parientes ni vecinos) y con los técnicos extensionistas. Utilizando la tipología de Sahlins (1981), los vínculos entre parientes o familiares parecieran ser más altruistas y se aproximarían a la *reciprocidad generalizada*, mientras que los establecidos entre pares, vecinos o amigos serían más similares a la *reciprocidad balanceada*. En cuanto a los establecidos con los técnicos parecieran ser más calculistas, asemejándose a la *reciprocidad negativa*, es decir, intentando obtener algo a cambio de nada o de lo menos posible. Es importante destacar que se comparten de manera simultánea y coordinada vínculos con agentes de las diferentes instituciones que trabajan en el territorio, estableciendo como estrategia conseguir por alguna institución los recursos que la organización y sus asociados necesitan.

Todos los pobladores dedicados a actividades agropecuarias del territorio de Manzano Amargo establecen vínculos en el marco de las actividades cooperativas y a través esos vínculos se relacionan con la institucionalidad pública. Según el grado de formalidad de los vínculos y el tipo de relación establecida se pueden clasificar las modalidades en cuatro tipos diferentes.

Tabla IV.3. Modalidades de vinculación desplegadas en base al tipo de relación y al grado de formalidad.

Tipo de modalidad	Tipo de relación	Grado de formalidad
1	Directo	Formal
2	Directo	Informal
3	Indirecto	Formal
4	Indirecto	Informal

Fuente: elaboración propia

Un poblador siendo socio de la Cooperativa establece un vínculo **directo** y **formal**. Por su parte, aquel que no es socio pero personalmente se relaciona con la organización establece un vínculo **directo** e **informal**. Los vínculos **indirectos** los establecen aquellos pobladores que no se relacionan de manera personal con la asociación sino que su vínculo es mediado por algún familiar, pariente, amigo o vecino. Si quien media el vínculo es socio, se establecerá un grado **formal**, mientras que si no es socio será **informal**.

La modalidad indirecta y formal se puede observar en el testimonio de Florencio Rivera.

Testimonio IV.111 - Florencio Rivera: “En mi familia yo cuido los animales. Los míos y los de mis hermanos. Yo no soy socio. No voy a las reuniones. No puedo y mucho no me gusta. Mi hermano si tiene tiempo de ir. El sacó ‘boleto’³⁸ cuando mis papás estaban vivos. Ahora le dieron una ayuda para hacer un cobertizo. Yo lo usaría. Lo vamos a hacer. Mi hermano eso socio y a través de eso hacemos mejoras en el campo: cobertizo por ejemplo, para el reparo para animales. Los cueros y pelo de chivo los entrego (a la Cooperativa) a través de mi hermano. En el campo trabajó yo. Mi hermano tiene empleo en el estado. Viene a veces a ayudar.”.

Florencio no es socio ni tampoco establece vínculos directos con los representantes de la Cooperativa. Sin embargo, todo lo que requiere de la organización y/o del estado lo gestiona indirectamente a través de su hermano, quien es socio (formal).

Asistir a reuniones o a jornadas de capacitación enmarcadas en actividades de la Cooperativa siendo no socio y/o comercializar productos a través de la organización no estando asociado son ejemplos de vinculación directa e informal. Respecto a este tipo de vinculación es importante aclarar que la Cooperativa también trabaja con no socios, quienes tienen voz pero no voto en las reuniones y a quienes, por ejemplo, se les establece valores diferenciales en los distintos procesos de comercialización que se realizan. Por otro lado, en muchas de las gestiones realizadas cooperativamente ante representantes de institucionalidad pública (por proyectos y programas) no se establecen diferencias entre socios (formal) y no socios (informal), otorgando beneficios a todos los pobladores por igual.

A modo de cuantificación, se destaca que la mayoría de los pobladores establece vínculos directos y formales ya que son socios de la Cooperativa. Esta organización nuclea a 43 socios que se dedican a actividades agropecuarias en el territorio de Manzano Amargo, de los cuales varios integran una misma unidad de producción. Es así que existen alrededor de 10 unidades productivas con varios de sus miembros asociados. Esta particularidad se observa por igual en las tres clases tipológicas, encontrándose casos en donde el padre y varios de sus hijos son socios. Al parecer la implementación de este modo de acción sería una estrategia para conseguir más recursos, ya que de esta manera los diversos integrantes simultáneamente se constituyen como ‘beneficiarios’ de los bienes que gestiona y/o administra la Cooperativa conjuntamente con la institucionalidad pública. Es importante aclarar que el valor anual de la cuota social de la Cooperativa es muy bajo, siendo un valor que podría considerarse ‘simbólico’ en comparación con los beneficios que pueden obtener perteneciendo al grupo de asociados.

Aquellos pobladores que no están asociados implementan el resto de las modalidades descritas (tipo 2, 3 y 4), alternando sus modos de vinculación equitativamente en los tres tipos restantes. Esto quiere decir que, en ocasiones, se vinculan de manera directa e informal y en otras oportunidades su vínculo es indirecto y está mediado por otras personas que pueden ser tanto socios como no socios. José Pablo Ruiz, poblador no asociado cuenta su relación con la Cooperativa.

Testimonio IV.112 - José Pablo Ruiz: Yo no soy socio. A veces voy a las jornadas de capacitación, pero poco. Cuando no voy Cesar Robles me cuenta lo que se dio en la charla. A través de él también encargo algunos medicamentos. Cesar tampoco es

³⁸ Al hablar de ‘boleto’ hace referencia al Boleto de señal. La señal es un corte o incisión, o perforación, o grabación hecha a fuego, en la oreja del animal. Indica la propiedad del ganado.

socio pero sabe ir más a las reuniones y está metido en el proyecto de bosquetes.
 (...) A veces le encargo a Don Sixto Muñoz que me traiga cosas de la Cooperativa.
 El si es socio.

En este testimonio se puede observar la sucesión de modalidades desplegadas en forma alternada. En el territorio se observa que estrategias similares a las de José Pablo son implementadas por la gran parte de los pobladores no asociados a la Cooperativa.

Las diferentes modalidades de vinculación encontradas despliegan diferentes modalidades de participación que van desde la **participación activa** hasta la ausencia de participación (**no participación**), pasando por distintos grados de acción (que en este trabajo se denominará **participación pasiva**). En el siguiente cuadro se detallan las diferentes modalidades de participación que despliegan los pobladores según el tipo de vínculo establecido con la Cooperativa.

Tabla IV.4. Modalidades de participación desplegadas en relación a los vínculos establecidos

		Tipo de relación	
		Directa	Indirecta
Grado de formalidad	Formal	Participación activa Participación pasiva No Participación	No Participación
	Informal	Participación pasiva No Participación	No Participación

Fuente: elaboración propia

La vinculación directa y formal es la que desdobra una modalidad **activa** de participación que solamente un pequeño número de socios ejerce. Los dirigentes Rosa González y Rubén García son los que más activamente participan y quienes más compromisos asumen en las actividades organizacionales. Pareciera que la posición que ocupan en la Cooperativa sumado a su condición de empleados de la Comisión de Fomento los condiciona y motoriza a actuar de este modo.

La modalidad **pasiva** es la que mayoritariamente ejerce la población que participa, desplegándola aquellos que se vinculan de manera directa tanto formal como informalmente. En este tipo de modalidad se observa una correlación entre la representación que tienen los manzaninos de la organización y su modo de proceder. Tal como se detalló en el capítulo III, la Cooperativa es visualizada mayormente como una entidad de servicios, a través de la cual los pobladores esperan recibir beneficios financieros, materiales y/o técnicos. Pareciera que esto lleva a que muchos socios limiten su vínculo a la adquisición de esos bienes y servicios y participen de manera pasiva, sin asumir responsabilidades ni comprometiéndose con la organización. En la mayoría de los casos se observa la mera asistencia a algunas reuniones, jornadas o capacitaciones sin intervención ni expresión oral alguna. Un subgrupo reducido asiste cotidianamente a este tipo de eventos opinando y proponiendo pero no involucrándose

en la toma de decisiones ni en la acción. Este subgrupo suele tener compromisos afectivos y morales con los dirigentes que los predisponen a proceder de ese modo y diferenciarse del resto. Para los dirigentes es esencial asistir a las reuniones, por lo que las personas que integran las redes de pertenencia o *cuasi-grupos* (Mayer, 1980) de Rosa y de Rubén se ven comprometidos a asistir y participar de esta manera (ver testimonio IV.68 y párrafos subsiguientes). Contrariamente, aquellos que suelen asistir esporádicamente e inconstantemente a los encuentros y jornadas, no expresándose con la palabra, no están condicionados por este tipo de vínculos afectivo-emocionales.

La **ausencia de participación** se observa en un pequeño grupo de pobladores vinculados directamente tanto formal como informalmente. Esta modalidad de no participar también se da en la totalidad de individuos que se vinculan indirectamente (formal e informalmente). En este caso solo se establecen vínculos y no hay asistencia ni participación en las actividades asociativas ni en la ejecución de las acciones de la Cooperativa. Se observa que en esta modalidad los pobladores actúan especulativamente, intentando obtener beneficios sin ofrecer nada a cambio y solo vinculándose personalmente con algún referente de la organización y por fuera de los eventos comunitarios. Los vínculos accionados en esta modalidad podrían tener similitudes con la *reciprocidad negativa* de Sahlins (1981).

IV.7. Conclusiones del capítulo

En base a lo desarrollado en este capítulo resulta conveniente puntualizar algunas cuestiones centrales a fin de poder interpretar las modalidades de vinculación y participación de los pobladores rurales dedicados a actividades agropecuarias en el territorio de Manzano Amargo.

En primer lugar, se observa en el territorio que en la narrativa de la mayoría de los manzaninos no se diferencia entre la participación en la Cooperativa y la participación en las actividades organizadas por las agencias públicas. Las ven como igual y la mencionan simultáneamente o de manera indistinta refiriéndose como si fueran una misma entidad. Esta representación pareciera estar influenciada por el accionar de los dirigentes, que desde la creación de la Cooperativa han trabajado a la par de los referentes de las agencias de desarrollo rural. Se observa que, por un lado, los referentes de la Cooperativa convocan a técnicos para la mayoría de actividades organizacionales y, por otro, los técnicos anclan su trabajo en el territorio a través del vínculo con los dirigentes cooperativos. Los pobladores poseen una mirada que entremezcla a la Cooperativa con las agencias estatales, representación que se corresponde con la fuerte presencia estatal descrita al analizar la Cooperativa en el capítulo III. Asimismo, fortalece la idea de que esta organización podría considerarse como un ente con características paraestatales, cumpliendo funciones especialmente para la comisión de fomento local y para las agencias estatales de desarrollo rural (Cooperativa como ente *ad-hoc* del estado). Por otro lado, esta visión acerca de la organización señala (y explica) la falta de pertenencia que posee la mayoría de los socios, quienes no se apropian ni se identifican como parte de la organización.

En segundo término, se advierte que las lógicas que motivan y limitan a las personas a participar y/o vincularse son complejas y polivalentes, adquiriendo

características particulares según las estrategias de reproducción de cada unidad de producción familiar. Principalmente los pobladores se vinculan con los referentes de la Cooperativa, y a través de ellos con los técnicos, para obtener recursos materiales, financieros y ampliar sus conocimientos técnico-productivos.

En las unidades de producción familiar de tipo III los recursos provenientes de instituciones públicas de desarrollo rural constituyen una fuente de ingresos que tiene un peso relevante para complementar lo generado a través de las actividades prediales. En las familias de tipo II y III este tipo de ingresos pareciera tener menos peso debido a que la economía familiar está más sustentada en el empleo público.

A pesar de lo antedicho, en los beneficios, servicios y soluciones para el sector agropecuario vehiculizados por la Cooperativa no se agotan las motivaciones de los pobladores para vincularse y participar. Muchos otros factores influyen e intervienen simultáneamente en la vinculación y posterior participación de los pobladores en los procesos de intervención de las agencias públicas de desarrollo. La Cooperativa se configura como un lugar donde los pobladores campesinos comparten un espacio de convivencia, de trabajo, lazos de vecindad y de parentesco, recursos productivos, y el anhelo por conseguir y gestionar ayuda del estado a través del trabajo con los técnicos de las agencias públicas de desarrollo rural. Es así que se movilizan dimensiones no solo económicas sino que también sociales, culturales, simbólicas y afectivas.

En cuanto a las limitantes que despliegan los pobladores para vincularse y participar en procesos colectivos patrocinados por referentes de la Cooperativa y de agencias públicas de desarrollo rural se destaca que los pobladores poseen formatos organizativos culturalmente arraigados que son diferentes a los propuestos por las agencias públicas de desarrollo. Para los manzaninos la familia es su unidad fundamentales de organización y priorizan el trabajo en ese ámbito, desatendiendo la participación en organizaciones formales. Este tipo de limitante es testimoniada por pobladores pertenecientes a familias de tipo I, II y II, aunque se observa una mayor preponderancia de hábitos de trabajo en el seno familiar en el tipo III.

Por otro lado, la mayoría de los pobladores de tipo II y III concuerda en que el tiempo que insumen las actividades agropecuarias imposibilita la asistencia y participación en las actividades asociativas. Sumado a esto, aluden a que su aislamiento, y las grandes distancias que deben realizar para asistir a las reuniones de la Cooperativa restringen su posibilidad de participar.

Se observa en el territorio que quienes menos imposibilidad tienen para participar son los integrantes de familias extensas, ya que hay complementariedad de tareas entre sus miembros y siempre hay alguien disponible para participar. También para los que integran familias de tipo I es más simple participar, ya que residen en Manzano Amargo y no les insume mucho tiempo el viaje para asistir y participar en los encuentros y eventos organizacionales.

En último término, es importante destacar que los pobladores dedicados a actividades agropecuarias en su totalidad establecen vínculos en el marco de las actividades Cooperativas y a través esos vínculos se relacionan con la institucionalidad pública. Que la vinculación en el seno de las actividades organizativas no esté acotada solamente a los socios es otra característica más que fortalece la idea de organización

paraestatal, puesto que la Cooperativa que trabaja con toda la población sin establecer diferencias y cumpliendo funciones similares a las del área de producción de la Comisión de Fomento.

La preponderancia de las modalidades de participación pasiva y de no participación pareciera consolidar la noción de falta de pertenencia de los pobladores para con la Cooperativa. Se observa que pocos son los que participan en la definición del rumbo que debe tomar la organización y muchos menos los que ejecutan acciones en base a lo definido.

CAPITULO V

Conclusiones finales

En este capítulo, el último de esta tesis, a modo de cierre se sistematizan y explicitan los aspectos más relevantes desarrollados y que contribuyen a responder el interrogante que estructura este trabajo de investigación: ¿A través de qué modalidades de vinculación y de participación los pobladores rurales de Manzano Amargo se involucran en los proyectos de intervención patrocinados por instituciones públicas de desarrollo rural?

Se puntualizan y resaltan los factores y condicionantes considerados más relevantes y con mayor influencia sobre los modos de acción de la población rural manzanina. Asimismo, se detallan los encuadres y herramientas conceptuales que más explican las modalidades de vinculación y participación encontradas.

Todo el planteo de este capítulo permitirá realizar una revisión de la hipótesis de trabajo e interrelacionar los capítulos precedentes, detallando sus aspectos más sobresalientes.

....

A lo largo de toda la tesis se describieron y analizaron factores que moldean y condicionan la vinculación y participación de los pobladores rurales en procesos de intervención patrocinados por las instituciones públicas de desarrollo rural, explicitando las modalidades encontradas y las particularidades observadas en el territorio de Manzano Amargo.

Se considera oportuno destacar que algunos de estos factores han sido desplegados en la hipótesis de trabajo de esta tesis corroborándola. Se confirmó que la historia, el nivel de intervención y los marcos institucionales de las agencias del estado tienen injerencias (positivas y negativas) sobre la vinculación y participación de los manzaninos. Lo mismo ocurre con las relaciones existentes entre los pobladores y entre éstos y los técnicos. Estas relaciones, por un lado, motivan a la participación de algunas personas y, por otro, restringen la de otras. A su vez, se detectó también que las estrategias de reproducción social de los pobladores, así como sus motivaciones y experiencias previas, condicionan la vinculación y participación, generando que los manzaninos desplieguen distintas modalidades de acción.

Otros condicionantes desarrollados en la tesis no aparecen como variables de la hipótesis de trabajo, por lo que amplían lo que se esperaba encontrar al comenzar la investigación. Es así que, entre las limitantes desplegadas por los pobladores que influyen sobre su vinculación y participación, se encuentran varios factores que no aparecen entre las variables de la hipótesis. Las limitantes no incluidas en la hipótesis son la falta de costumbre para sociabilizar en ámbitos comunitarios, la edad, el nivel educativo, la disponibilidad de tiempo para asistir a espacios colectivos, el aislamiento en que se encuentra la población rural, la falta de comunicación en el territorio, las disputas entre pobladores y los requisitos administrativo-burocráticos que se imponen en espacios socio-organizativos.

Por otro lado, entre los factores que no son limitantes y que también condicionan la vinculación y participación se encuentran las representaciones que tienen los manzaninos respecto de la Cooperativa, la existencia de facciones o *cuasi-grupos* dentro de esta organización y las particularidades de las relaciones que se establecen entre los dirigentes de la Cooperativa y la institucionalidad pública.

....

Los pobladores dedicados a actividades agropecuarias en el territorio de Manzano Amargo conforman un grupo social heterogéneo que presenta rasgos campesinos referidos a la combinación de tierra y trabajo familiar, al apego a la tierra y a los animales, y a la racionalidad de las unidades familiares con su lógica de “ingresos / trabajo familiar”.

La familia es la unidad fundamental de organización de los manzaninos y el ámbito donde se definen sus estrategias. Principalmente la unidad productiva es la familia nuclear, aunque se encuentran situaciones diversas ya que en algunos casos la unidad productiva es la familia extensa. También puede ocurrir que la unidad de producción esté conformada por varias familias conjuntamente, por una persona sola sin familia ni allegados, o por dos individuos sin familia que se asocian para trabajar unidos.

Los pobladores manzaninos no pueden ser analizados de manera aislada, sino que son moldeados por el entorno, existiendo “fuerzas internas y externas” (Bendini *et al.*, 1993) a la unidad familiar que genera heterogeneidades al interior de dicho grupo social. En este trabajo, mediante el relevamiento de variables que contribuyen a la caracterización de los pobladores se encontró esa heterogeneidad descrita por Bendini en las unidades familiares. Esto motorizó la elaboración de una tipología con categorías teórico-interpretativas que expone, mediante clases tipológicas, la multiplicidad del territorio. Esta tipología diferencia tres clases tipológicas: i) familias que viven en el pueblo y realizan actividades agropecuarias y no agropecuarias (tipo I); ii) familias que viven en el campo y realizan actividades agropecuarias combinadas con trabajo extra-predial (tipo II); y iii) familias que viven en el campo y solo se dedican a actividades agropecuarias (tipo III). Es de esta manera que en esta tesis se construyó una herramienta para analizar la diversidad de modalidades de vinculación y participación en el territorio.

A pesar de que muchos de los miembros de las unidades productivas familiares (específicamente los de tipo I y II) desempeñan tareas agrarias y no agrarias en una amplia diversidad de ocupaciones, la mayoría de los integrantes de estas unidades accionan las categorías ‘campesinos’ y ‘productor agropecuario’ cuando hablaban de su actividad principal y de cómo se identifican ante el resto de la sociedad. La complementariedad de las fuentes de ingreso (predial y extra-predial) se constituye como la estrategia de reproducción social de las familias.

....

Una multiplicidad de agencias públicas de desarrollo rural tienen como población objetivo para su intervención a los pobladores dedicados a la producción agropecuaria del territorio de Manzano Amargo. Estas agencias canalizan la mayoría de sus acciones interventivas a través de la Cooperativa Paraíso del Norte, no trabajando de manera individual sin la intermediación de los representantes de esta organización. Por otro lado, la vinculación de los pobladores con la Cooperativa es una expresión, particular y la más importante, de la vinculación con los referentes de las instituciones públicas de desarrollo.

En cuanto a la Cooperativa se refiere, se destaca que las acciones iniciales para su creación fueron impulsadas por agentes vinculados a organismos públicos y que el objetivo primordial para crear la organización fue obtener la “personería jurídica” necesaria para poder acceder a los proyectos y beneficios que otorgan las agencias públicas de desarrollo rural. En este sentido, pareciera que la filiación de los pobladores a la asociación es un requisito impuesto por las instituciones públicas para poder acceder a los recursos financieros y/o técnicos ofrecidos por éstas.

Otro aspecto distintivo de la Cooperativa es que hay una fuerte presencia estatal dentro de la organización, que se plasma en el aporte de mano de obra, en el financiamiento para actividades y para mejoras edilicias, y en la injerencia sobre las líneas de trabajo y acción de la organización. Los testimonios de los pobladores y la realidad empírica observada en el territorio permite concluir que la Cooperativa está posicionada como un ente *ad hoc* del estado, que cumple funciones para la Comisión de Fomento local y para las agencias públicas de desarrollo rural. Los pobladores, en muchas ocasiones, no diferencian entre las actividades organizadas por referentes de la Cooperativa y las realizadas por referentes de instituciones públicas, percibiéndolas como si fueran de una misma entidad.

La estructura social de la Cooperativa puede interpretarse como una configuración de redes de filiación: parentesco, vecindad, amistad y/o religión. Estas redes sociales parcialmente superpuestas posibilitan el establecimiento de *relaciones múltiples* (Gluckman, 1975 citado por Cowan y Berger, en prensa) que se estructuran a partir de vínculos personales y que inciden y moldean el funcionamiento organizacional. Las personas suelen estar vinculadas a más de una red y no todas componen las mismas redes, agrupándose personas diferentes en cada red.

La producción de vínculos entre las bases de la Cooperativa, los dirigentes y los técnicos de agencias de desarrollo principalmente se enmarca en el intercambio de prestaciones sociales basadas en bienes y servicios. Muchas prestaciones son identificadas como ‘ayuda’, ‘asistencia’ o ‘apoyo’. Los intercambios alcanzan diferentes especificidades en correspondencia con el bien o servicio en cuestión y en referencia al plazo esperado para la retribución. A su vez, pareciera existir una relación entre *reciprocidad* (Sahlins, 1981) y posiciones en la Cooperativa, encontrándose distintos tipos de *reciprocidad* según las diferentes posiciones en la organización. Las bases esperan que los dirigentes y técnicos los ‘asistan’ o ‘ayuden’, no involucrándose desde una *reciprocidad balanceada* (como esperan técnicos y dirigentes), sino más bien desde *reciprocidad negativa*, buscando obtener algo a cambio de nada o de lo menos posible.

....

Un punto a destacar en el territorio de Manzano Amargo es que todos los pobladores dedicados a actividades agropecuarias establecen vínculos en el marco de las actividades cooperativas y, a través esos vínculos, se relacionan con la institucionalidad pública. Todos los pobladores se vinculan con los referentes de la Cooperativa, y a través de ellos con los técnicos, para obtener recursos materiales, financieros y ampliar sus conocimientos técnico-productivos. Es así que la vinculación se torna como un elemento integrante de las diferentes estrategias de reproducción social de las familias, aportando, sobre todo, al *capital económico* y *cultural* (Bourdieu, 1980). Que la

totalidad de pobladores se vincule, en parte está influenciado por los requisitos que se les imponen para acceder a los recursos que brindan las instituciones públicas.

En sus discursos, los dirigentes de la Cooperativa y los técnicos de agencias de desarrollo no visualizan esta vinculación total, y en sus narrativas expresan que los pobladores “no participan” en la mayoría de las instancias colectivas. Los dirigentes y técnicos pierden de vista las relaciones vinculares que todos los pobladores establecen en el seno de la Cooperativa, exponiendo únicamente cuestiones referidas al involucramiento de las personas en las decisiones y acciones de la organización, es decir, en la participación propiamente dicha. Es por eso que para este trabajo se tornó relevante la utilización de las categorías vinculación y participación, diferenciándolas y caracterizándolas para explicar estos fenómenos.

A pesar de la amplia vinculación, pocos son los manzaninos que participan en las instancias organizativas de la Cooperativa. La participación activa es ejercida solo por dos asociados-dirigentes que son empleados de la Comisión de Fomento. Ellos son los que motorizan la mayoría de las acciones de la Cooperativa y toman las decisiones organizacionales. La modalidad más común en el territorio es la no participación, seguida por la participación pasiva. La falta de pertenencia y el bajo sentimiento de apropiación que tienen los pobladores respecto de la Cooperativa explican este modo de acción. Al analizar el origen de la Cooperativa a partir de iniciativas externas de agentes estatales se puede inferir en el porqué de la escasa pertenencia y la baja apropiación. También en las funciones que cumple la Cooperativa como ente *ad-hoc* de organismos estatales se explica este modo de operar de los pobladores. Estos ven a la organización como un ente estatal y actúan ante sus representantes de manera demandante tal como lo hacen con los representantes del estado, no viendo la necesidad ni el deber de involucrarse. Esta última idea se refuerza cuando se observa que quienes más trabajan en la Cooperativa son empleados de la Comuna local. Asimismo, queda claro que el hecho de no participar no excluye a los pobladores a vincularse y hacer uso de los bienes y servicios que gestiona y capitaliza la Cooperativa.

Una de las limitantes para la participación más importantes es el desacople de intereses entre técnicos extensionistas y pobladores en cuanto a temáticas a abordar y modos de trabajo. Muchas veces los técnicos no internalizan las temáticas de interés de la gente a los espacios de encuentro, lo que conlleva a que los pobladores no se expresen ni hablen y a que su participación sea inconstante o inexistente.

En espacios pequeños y en referencia a algunos temas, los manzaninos se expresan, mientras que en otros ámbitos no lo hacen. Esta situación podría deberse a la falta de metodologías de intervención adecuadas que favorezcan la participación y que releven las temáticas importantes para los pobladores. Será necesario que las instituciones internalicen la aplicación de metodologías que les permitan a sus técnicos llegar mejor al territorio y tener más aceptación en su población objetivo.

Un aspecto relevante a resaltar en cuanto a las motivaciones en vincularse y participar es que las mismas no se agotan (o concluyen) en los beneficios, servicios y soluciones para el sector agropecuario vehiculizados por la Cooperativa y por las agencias de desarrollo. La movilización de cuestiones sociales, culturales, simbólicas y afectivas tiene un gran peso. Los pobladores buscan un espacio de convivencia con familiares, vecinos y con amigos, fortaleciendo los lazos existentes. También pretenden

aprender cosas nuevas y compartir sus saberes y conocimientos, entre otras cosas, sintiéndose valorados y reconocidos en la comunidad.

Por último, resulta importante destacar que, contrariamente a lo que se esperaba encontrar en el territorio, no se observaron diferencias de participación entre las clases tipológicas. En base a lo observado en el territorio y a los testimonios desplegados se esperaba que, por ejemplo, participen más las familias de tipo III ya que sus estrategias económicas están más relacionadas con la participación en espacios colectivos en donde se gestionan y administran los recursos provenientes del estado. En este tipo de familias, estos recursos poseen mayor peso relativo en el total de sus ingresos en comparación con las familias de tipo I y II en cuya economía tiene un alto peso el ingreso por el empleo público. Además, las familias de tipo III son las que mayormente expresan motivaciones vinculadas a la interacción social, al acceso a información y a la ampliación de su *capital cultural*. En su mayoría consideran las reuniones o encuentros como lugares y momentos en donde pueden sociabilizar con el resto de la comunidad.

Sin embargo, no se observa que los integrantes de este tipo de familias participen más que los de tipo I y II. Esto posiblemente se dé por la demanda constante de dedicación y de tiempo que supone la realización de actividades ganaderas, y también por el aislamiento en el que se encuentran en sus campos. Ambos factores limitan la posibilidad de asistir y participar en instancias socio-organizativas contrarrestando las motivaciones. De esta manera se puede advertir cómo se complementan e interrelacionan las variables, jugando un papel central el relacionamiento de las motivaciones con las limitantes.

....

A modo de cierre, se desea recalcar que, a consideración del autor, esta tesis brinda elementos útiles a tener en cuenta a la hora de iniciar nuevos procesos de intervención en las áreas rurales, aportando a la discusión de temáticas no tenidas en cuenta por la mayoría de los actores de instituciones de desarrollo rural. No fue objeto de esta tesis generar nuevas propuestas de intervención ni recomendar metodologías de acción para los miembros de instituciones públicas en base a las distintas modalidades de participación y vinculación encontradas. Simplemente se ponderan y recalcan los principales factores que moldean y condicionan el accionar de los pobladores rurales, dándoles mayor visibilización, para que los integrantes de instituciones públicas las tengan presentes y puedan re-elaborar y re-ordenar, si fuese necesario, sus propuestas de trabajo en los territorios, y de esta manera, ajustarlas y acercarlas a las realidades territoriales.

El autor considera que la tesis realiza un pequeño aporte para los agentes de las agencias públicas de desarrollo rural en tanto que permite mejorar la comprensión y el entendimiento acerca del comportamiento de los pobladores rurales. Se considera que estos últimos no solamente deben ser entendidos como ‘productores’ que deben “producir alimento” y “mejorar sus eficiencias productivas” sino que deben ser considerados como ‘personas’ que tienen problemas, se enferman, poseen sentimientos y tienen diferentes estrategias de vida, entre otras cosas. De esta manera habrá mayor comprensión entre las personas y disminuirán las distancias que muchas veces se establecen entre pobladores rurales y técnicos.

CAPITULO VI

Bibliografía

- Alemany, C. (2003). Apuntes para la construcción de periodos históricos de la Extensión Rural del INTA. En R. Thornton y G. Cimadevilla (Eds.), *La Extensión Rural en debate* (pp. 137-171) Buenos Aires: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.
- Bendini, M. y Tsakoumagkos, P. (1993). *Campesinado y ganadería trashumante en Neuquén*. Buenos Aires: La Colmena.
- Bendini, M., Tsakoumagkos, P. y Nogues, C. (2004). Los crianceros trashumantes en Neuquén. En M. Bendini y C. Alemany (Comp.), *Crianceros y Chacareros en la Patagonia. Cuaderno GESA 5* (pp. 23-40). Buenos Aires: La Colmena.
- Bendini, M. y Steimbregger, N.G. 2011. Persistencia campesina en el norte de la Patagonia: Movilidades espaciales y cambios en la organización social del trabajo. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 66, 125-151.
- Benencia, R. y Flood, C. (2002). Modalidades de intervención social: una reflexión sobre sus aspectos institucionales. En R. Benencia y C. Flood (Comp.), *ONGs y Estado. Experiencias de organización rural en Argentina* (pp. 7-39). Buenos Aires: La Colmena.
- Bertani, L. A. (2011) *Evaluación geoecológica de los paisajes del Departamento Minas (Provincia de Neuquén), para el estudio de la degradación de la tierra*. Tesis doctoral. Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina.
- Blanco, G., Gentile, M. y Quintar, J. (1988) *Neuquén, 40 años de vida institucional*. Neuquén: Copade-CEHR.
- Bourdieu, P. (1980). Le capital social. *Actes de la recherche en sciences sociales*, 31, 2-3.
- Bourdieu, P. (1988). La delegación y el fetichismo político. En P. Bourdieu, *Cosas Dichas* (pp. 158-172). Barcelona: Gedisa.
- Bourdieu, P. (1995). Espacio social y génesis de las clases. En P. Bourdieu, *Sociología y cultura* (pp. 281-310). México: Editora Grijalbo.
- Bourdieu, P. (2000). Sobre el poder simbólico. En P. Bourdieu, *Intelectuales, política y poder* (pp. 65-73). Buenos Aires: Eudeba.
- Bourdieu, P. (2002). Estrategias de reproducción y modos de dominación. En M. A. Casillas (Trad.), *Colección Pedagógica Universitaria* (pp. 37-38). Mexico: Universidad Veracruzana.
- Bustos Cara, R. (2002). *Cambios en los sistemas territoriales. Actores y sujetos entre la estructura y la acción*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- Bran, D., Ayesa, J. y López, C. (2002). *Áreas Ecológicas de Neuquén. Comunicación Técnica, Área de Recursos Naturales*. Bariloche: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.

- Cisterna, C. y Suárez, M. (2009). *Organizaciones campesinas: ¿Un medio para la construcción de una sustentabilidad social? El caso de la Unión Campesina del Norte de Córdoba (UCAN)*. (Proyecto SECyT-UNC). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Cowan Ros, C. (1999). ONG's de desarrollo rural: estructura, dimensión y estrategias ante el nuevo siglo. En R. Benencia y C. Flood (Comp.), *ONGs y Estado. Experiencias de organización rural en Argentina* (pp. 41-64). Buenos Aires: La Colmena.
- Cowan Ros, C. y Nussbaumer, B. (2011). Trayectoria conceptual de la mediación social: expedicionarios, patrones, políticos y profesionales técnicos en la interconexión y producción de mundos de significados. En B. Nussbaumer y C. Cowan Ros (Eds.), *Mediadores Sociales. En la producción de prácticas y sentidos de las políticas públicas* (pp.17-68). Buenos Aires: CICCUS.
- Cowan Ros, C. (2013). *La trama de lo social. Familia, vecindad y facciones en la producción de prácticas políticas en comunidades aborígenes de la Puna argentina*. Madrid: Académica Española.
- Cowan Ros, C. (2014). Quando o beneficiário se personaliza-se: (re)significação de programas de promoção social em comunidades andinas. *Revista Sociedade e Estado*, 29 (2), 607-633.
- Cowan Ros, C. y Berger, M. (en prensa). 'Sujetos' a la organización. Prácticas y formatos organizativos como objeto de disputa en el campo del desarrollo rural.
- Crozier, M. y Friedberg, E. (1990). *El actor y el sistema*. México, DF: Alianza.
- Daskalopoulou, I. y Petrou, A. (2002). Utilising a farm typology to identify potential adopters of alternative farming activities in Greek agriculture. *Journal of Rural Studies*, 18, 95-103.
- Davies, J., White, J., Wright, A., Maru, Y. y LaFlamme, M. (2008). Applying the sustainable livelihoods approach in Australian desert Aboriginal development. *The Rangeland Journal*, 30, 55-65.
- Easdale, M. H. (2015). *Una aproximación a la vulnerabilidad y robustez socio-ecológica de los sistemas ganaderos trashumantes*. Tesis Doctoral, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- Easdale, M. H. y Rosso, H. (2010). Dealing with drought: social implications of different smallholder survival strategies in semi-arid rangelands of Northern Patagonia, Argentina. *The Rangeland Journal*, 32, 247-255.
- Gaspar, P., Escribano, M., Mesías, F.J., Rodríguez de Ledesma, A. y Pulido, F. (2008). Sheep farms in the Spanish rangelands (dehesas): Typologies according to livestock management and economic indicators. *Small Ruminant Research*, 74, 52-63.

- Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. (2004). *Plan estratégico institucional 2005-2015*. Buenos Aires: Editor.
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos conceptos y teorías. En S. Moscovici (Ed.). *Psicología Social* (pp. 469-494). Buenos Aires: Paidós.
- Kay, C. (2001). “Los paradigmas del desarrollo rural en América Latina”. En F. García Pascual (Comp.), *El mundo rural en la era de la globalización: incertidumbres y potencialidades* (pp. 337-429). Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- Lanari, M. R. (2003). *Variación y diferenciación genética de la población caprina Criolla del Neuquén*. Tesis Doctoral, Universidad Nacional del Comahue, Bariloche, Argentina.
- Llambi, L. (1981). Las unidades de producción campesina en un intento de teorización. *Estudios Rurales Latinoamericanos*, 4(2), 125-153.
- Lapalma, A. (2001). El escenario de la intervención comunitaria. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, X (2), 61-70.
- Lattuada, M. (2006). *Acción colectiva y corporaciones agrarias en la Argentina. Transformaciones institucionales a fines del siglo XX*. Buenos Aires: Universidad de Quilmes.
- Long, N. (2007). *Sociología del Desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*. México: El Colegio de San Luis y CIESAS.
- Manzanal, M., Neiman, G. y Lattuada, M. (2006). *Desarrollo rural: organizaciones, instituciones y territorios*. Buenos Aires: CICCUS.
- Martín-Crespo Blanco, C. y Salamanca Castro, A. B. (2007). El muestreo en la investigación cualitativa. *Nure Investigación*, 26, 6.
- Mauriño, M.J., Monacci, L., Lanari, M.R., Perez Centeno, M., Sacchero, D. y Vázquez, A. (2008). *Caracterización de la fibra cashmere del norte neuquino*. Bariloche: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.
- Mauss, M. (1974). *Sociología e Antropología*. San Pablo: Pedagógica e Universitária Ltda. y da Universidade de São Paulo.
- Mayer, A. (1980). La importancia de los cuasi-grupos en el estudio de las sociedades complejas. En M. Banton (Comp.), *Antropología social de las sociedades complejas* (pp. 108-133). Madrid: Alianza.
- Mendieta Izquierdo, G. (2015). Informantes y muestreo en investigación cualitativa. *Investigaciones Andina*, 17, 1148-1150.
- Milán, M.J., Arnalte, E. y Caja, G. (2003). Economic profitability and typology of Ripollesa breed sheep farms in Spain. *Small Ruminant Research*, 49, 97-105.

- Mintzberg, H. (2002). *La estructuración de las organizaciones*. Barcelona: Ariel.
- Monacci, M. L. (2009). *Las Organizaciones Rurales. Formas de participación como parte de las estrategias de reproducción de los crianceros. El caso de la Mesa Campesina del Norte Neuquino y las Asociaciones de Fomento Rural*. Tesis de Maestría, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Comahue, Rio Negro, Argentina.
- Muller, P. (2001). La investigación en políticas públicas: componentes para una estrategia. *Revista Estudios Sociojurídicos*, 3, 11-18.
- Muller, P. (2002). *Las políticas públicas*. (Traductor Jolly, F. y Vargas, S.). Bogotá: Universidad Externado de Colombia. (2000).
- Murmis, M. (1980). *Tipología de pequeños productores campesinos en América Latina*. San José de Costa Rica: IICA/PROTAL.
- Mussat, E., Fariña, M. y Laclau, P. 2013. El modelo forestal neuquino y el desarrollo rural del departamento Minas. *Revista Realidad Económica*, 276, 129-154.
- Neuquén. Dirección Provincial de Cooperativas y Mutuales. (2010). *Acta constitutiva de la Cooperativa de provisión de servicios para el desarrollo local de Manzano Amargo "Paraiso del Norte" Limitada*. Manzano Amargo: Editor.
- Nussbaumer, B. (2002). La emergencia de experiencias organizativas en el Area Hortícola Bonaerense a partir de la década de los '80. En R. Benencia y C. Flood (Comp.), *ONGs y Estado. Experiencias de organización rural en Argentina* (pp. 65-88). Buenos Aires: La Colmena.
- Olson, M. (1992). *The logia of collective action. Public goods and the theory of groups*. London: Harvard University Press.
- Pérez Centeno, M. (2001). *Producción familiar trashumante e instituciones de desarrollo frente a las modificaciones de territorialidad. Neuquén (Argentina)*. Memoria de D.E.A. Université Toulouse le Mirail - INRA.
- Pérez Centeno, M. (2004). ¿Hacia qué nueva ruralidad? Estrategias familiares y los programas de intervención en Coyuco, Neuquén. En M. Bendini y C. Alemany (Comp.), *Crianceros y Chacareros en la Patagonia. Cuaderno GESA 5* (pp. 41-61). Buenos Aires: La Colmena.
- Pérez Centeno, M. (2007). *Transformations des stratégies sociales et productives des éleveurs transhumants de la province de Neuquén et de leurs relations avec les interventions de développement*. Tesis Doctoral, Université Toulouse le Mirail, Francia.
- Quirós, J. (2011). *El porqué de los que van. Peronistas y piqueteros en el Gran Buenos Aires (una antropología de la política vivida)*. Buenos Aires: Antropofagia.

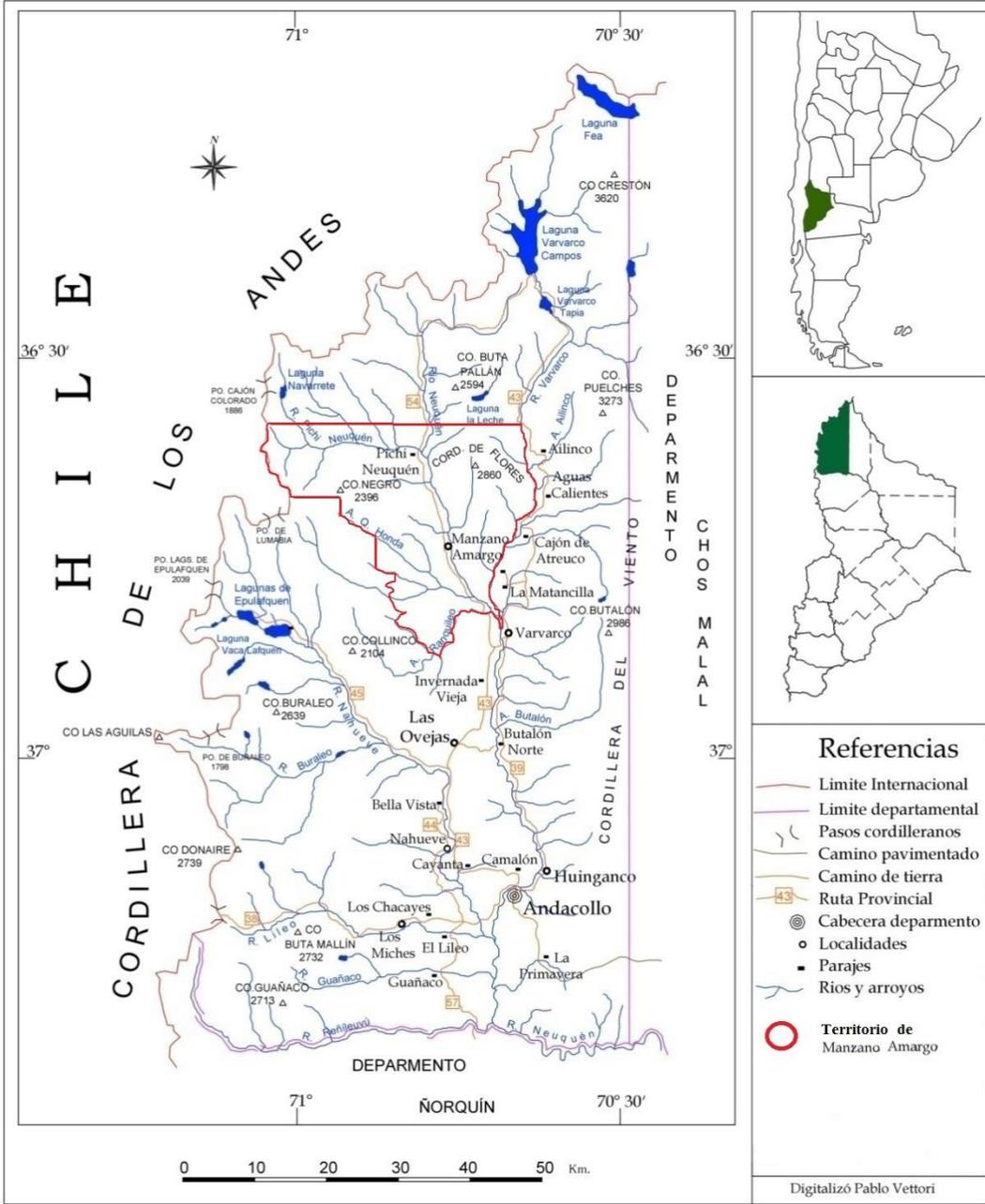
- Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española*, 23^a ed. Recuperado de: <http://dle.rae.es/>.
- Reardon, T. (1997). Using evidence of household income diversification to inform study of the rural nonfarm labor market in Africa. *World Development*, 25 (5), 735-747.
- Rodríguez Bilella, P. (2005). Trayectorias asociativas en el marco de los programas de desarrollo rural: un análisis desde los actores. En R. Benencia y C. Flood (Comp.), *Trayectorias y contextos. Organizaciones rurales en la Argentina de los noventa* (pp. 177-200). Buenos Aires: La Colmena.
- Röling, N. 1999. Modelling the soft side of land: the potential of multi-agent systems. En C. Leeuwis (Ed.) *Integral design: Innovation in agriculture and resource management*. Wageningen: Mansholt Institute
- Sahlins, M. (1981) *Stone age economic*. New York: Aline Publishing Co.
- Sanchez, E. (2000). *Todos con la Esperanza. Continuidad de la participación comunitaria*. Caracas: Comisión de Estudios de Postgrado, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela.
- Sánchez Vidal, A. (1991). *Psicología comunitaria. Bases conceptuales y operativas. Métodos de intervención*. Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias.
- Scaraffía, L. (1993) *Perspectivas para la producción y mejoramiento de caprinos Cashmere. Informe anual de plan de trabajo* (mimeo). Bariloche: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.
- Schneider, S. y Peyré Tartaruga, I. (2006). Territorio y enfoque territorial: de las referencias cognitivas a los aportes aplicados al análisis de los procesos sociales rurales. En M. Manzanal, G. Neiman y M. Latuada (Coord.), *Desarrollo rural. Organizaciones, instituciones y territorio* (pp. 71-102). Buenos Aires: CICCUS.
- Scoones, I. (1998). *Sustainable rural livelihoods: A framework for analysis. IDS Working Paper N° 72*. Brighton: Institute of Development Studies.
- Serrano, E., Lavín, P., Giradles, F.J., Bernues, A. y Ruíz, A. (2004). Classification variables of cattle farms in the mountains of León, Spain. *Journal of Agricultural Research*, 2 (4), 504-511.
- Stringer, P. (1972). A rationale for participation. En N. Cross (Ed.), *Desing participation* (pp. 183-190). Washington: Academic.

CAPITULO VII

Anexos

VII.1 Mapa del departamento Minas, provincia de Neuquén.

Se detalla la localización del Territorio correspondiente a la Comisión de Fomento de Manzano Amargo



Fuente: Bertani, 2011

VII.3. Principales características de los pobladores

En la siguiente tabla se despliegan las principales características de interés correspondientes a aquellos pobladores entrevistados cuyo testimonio es citado a lo largo de los capítulos y también de quienes fueron nombrados en esos testimonios.

Tabla VII.1. Caracterización de los pobladores

	Nombre	Edad (años)	Socio de la Cooperativa	Actividades	Lugar de residencia	Clase tipológica
1	Alberto Correa	78	Si	Actividades agropecuarias	Rural disperso	II
2	Ana Buda	38	No	Técnica de la SAF	Chos Malal	-
3	Ana Sepúlveda	63	Si	Actividades agropecuarias	Rural disperso	III
4	Armando Soto	43	Si	Actividades agropecuarias	Rural disperso	III
5	Carlos Villalba	40	Si	Empleado de la provincia y actividades agropecuarias	Manzano Amargo	I
6	Cesar Robles	35	No	Empleado de la provincia y actividades agropecuarias	Rural disperso	II
7	Estela Gnocchi	38	No	Abogada	Chos Malal	-
8	Fernando Romero	45	No	Empleado de la Comisión de Fomento	Manzano Amargo	-
9	Florencio Rivera	37	No	Actividades agropecuarias	Rural disperso	II
10	Gabriel Ortega	30	No	Empleado de la Comisión de Fomento y actividades agropecuarias	Rural disperso	II
11	Henrique Álvarez	68	No	Empleado de la provincia y actividades agropecuarias	Rural disperso	II
12	Herminio Valenzuela	51	Si	Actividades agropecuarias	Rural disperso	III
13	Irene Surroca	73	Si	Actividades agropecuarias	Rural disperso	II
14	José María López	54	Si	Actividades agropecuarias	Rural disperso	II

15	Josefa Ortega	57	Si	Actividades agropecuarias	Rural disperso	II
16	Juan Sifuentes	25	No	Actividades agropecuarias	Rural disperso	III
17	José Pablo Ruiz	33	No	Empleado de la provincia y actividades agropecuarias	Rural disperso	II
18	Julio Álvarez	35	No	Empleado de la provincia y actividades agropecuarias	Rural disperso	II
19	Lorenzo Rivas	69	No	Empleado de la provincia y actividades agropecuarias	Rural disperso	II
20	Lorenzo Cha	56	si	Empleado de la provincia y actividades agropecuarias	Manzano Amargo	I
21	Luis Reyes	42	No	Actividades agropecuarias	Rural disperso	III
22	Luis Ruiz	38	Si	Actividades agropecuarias	Rural disperso	III
23	Martin Contreras	52	Si	Empleado de la Comisión de Fomento y actividades agropecuarias	Manzano Amargo	I
24	Martin Savoy	39	No	Técnico de la SAF	Chos Malal	-
25	Matilde Ontañón	64	Si	Actividades agropecuarias	Rural disperso	II
26	Mauro Soler	35	No	Empleado de la Comisión de Fomento	Manzano Amargo	-
27	Nicolás Arteaga	52	No	Maestro de la escuela primaria	Manzano Amargo	-
28	Raúl Ortega	48	No	Actividades agropecuarias	Rural disperso	II
29	Ricardo Barros	42	Si	Actividades agropecuarias y emprendedor turístico	Rural disperso	II
30	Rodolfo Ruiz	49	No	Técnico del Ministerio de producción y turismo	Andacollo	-

31	Rosa González	44	Si	Empleada de la Comisión de fomento y actividades agropecuarias	Manzano Amargo	I
32	Rubén García	38	Si	Empleado de la comisión de fomento y actividades agropecuarias	Manzano Amargo	I
33	Santiago Muñoz	65	No	Empleado de la provincia y actividades agropecuarias	Rural disperso	II
34	Silvia Martínez	43	Si	Actividades agropecuarias	Manzano Amargo	II
35	Sixto Muñoz	52	Si	Empleado de la provincia y actividades agropecuarias	Rural disperso	II
36	Susana Ortega	42	No	Actividades agropecuarias	Rural disperso	II
37	Vicente Castro	34	No	Técnico del Ministerio de producción y turismo	Huinganco	

Fuente: elaboración propia.

VII.4. Herramientas para la toma de datos

Guía de preguntas, tópicos y temáticas para la realización de entrevistas y observación participante.

VII.4.1. Pobladores dedicados a actividades agropecuarias

I - Información del encuentro

I.1 Fecha:

I.2 Hora de inicio:

Hora de Finalización:

I.3 Nombre y Apellido:

I.4 Paraje internada:

Veranada:

Distancia:

I.5 Distancia al poblado:

I.6 Numero de entrevista:

II - El territorio de estudio:

II.1 - ACTIVIDADES PRODUCTIVAS

a) ¿Qué actividades productivas realiza?

b) ¿Hace ganadería? - Cría / - Recría / - engorde

c) ¿Qué animales tiene? Chivos – vacas – ovejas – caballos – aves

d) ¿Hace agricultura?

e) ¿Qué destino le da a la producción? - Vende / - Consume / - Cambia

II.2 - a) ¿Tiene otro trabajo? b) ¿Cuál? c) ¿Dónde? - Estado vs Privado / - Campo vs

Ciudad

d) ¿SE PUEDE VIVIR SOLO CON LA ACTIVIDAD PRODUCTIVA?

II.3 - a) ¿Cuánto tiempo le dedica al campo (actividad productiva)? b) ¿Cuánto tiempo le dedica al otro trabajo?

II.4 - a) ¿Todas las actividades del campo las realiza usted? b) ¿Contrata gente? c)

¿Trabaja usted en el campo o lo hace algún familiar o peón (empleado)? d) ¿Trabaja en

conjunto con sus vecinos / amigos / familiares?

II.5 - a) ¿Cómo se autodefine? - Productor / - Empleado / - otro...

b) ¿A la gente que vive en el campo pero no tiene tierra o animales como se los llama? (¿Peones?) c) ¿Hay muchos en la zona? d) ¿De dónde vienen? e) ¿Participan de reuniones?

II.6 – a) ¿Qué problemas tiene en la producción? b) ¿Tiene problemas con otras actividades? ¿Cuáles son los mayores problemas que piensa que hay en la comunidad?

II.7 - a) ¿Tiene algún subsidio / programa asistencial? LEÑA - AUH – GARRAFA - JUBILACION

b) ¿Tiene apoyo del estado (instituciones / provincia / municipio)?

II.8 - a) ¿Tienen asistencia técnica? b) ¿Tiene asistencia financiera?

II.9 - ¿Vive en el campo? ¿Vive entre el campo y el paraje? ¿Cuánto tiempo está en cada lugar? (DINAMICA ESPACIAL-TEMPORAL)

II.10 - ¿Con quién vive?

II.11 - Composición familiar: ¿Cómo se compone su familia?

Nombre de los miembros – edad – donde vive – ¿trabaja en el campo? - ¿tiene otro trabajo? – ¿reciben subsidios?

II.12 - ¿Quiénes de la familia tienen animales en su rodeo?

II.13 - a) ¿Qué estudios realizó? Primaria / secundaria / universitario b) ¿Y sus hijos?

III - La participación y vinculación

A - INSTITUCIONES DE Desarrollo Rural:

III.1- a) ¿Qué entiende usted que son las INSTITUCION / ORGANISMO DEL ESTADO / ESTADO? b) ¿Qué hacen las instituciones en el paraje? c) ¿Qué deberían hacer?

III.2 - ¿Qué INSTITUCIONES conoce que trabajen con los productores en la zona?

¿Desde cuándo vienen las instituciones?

III.3 - a) ¿Qué entiende por relacionarse o vincularse con las instituciones? b) ¿Qué implica eso? c) ¿Qué ve de bueno en eso?

III.4 - a) ¿Usted se relaciona/vincula con alguna institución o programa? b) ¿Con cuáles?

¿VINCULACION FORMAL O INFORMAL?

III.A-SI - SI SE VINCULA (se relaciona)

III.5 - a) ¿Cómo se vincula con las instituciones? REUNIONES – PROGRAMAS – PROYECTOS.

b) Si es en Reuniones ¿solo con instituciones o a través de la organización?

III.6 - a) ¿Cuánto hace que se vincula? b) ¿Por qué lo hace? c) ¿Para qué?

III.7 - a) ¿Participa de organizaciones para vincularse con instituciones? b) ¿Qué ve de bueno / malo?

III.8 - a) ¿Dónde se hacen las reuniones de las instituciones? b) ¿Le queda cerca? c) ¿Cómo se entera de las reuniones?

III.9 - ¿Tiene tiempo para ir a reuniones / jornadas / talleres que organizan las instituciones y/o la asociación? ¿Tiene que dejar de hacer para ir?

III.10 - a) ¿conoce algún vecino o familiar que se relacione/vincule con instituciones?

b) ¿Cómo lo hacen? – De la misma manera que usted / - De otra manera

III.A-NO - NO SE VINCULA (no se relaciona)

III.11 - a) ¿Por qué no se vincula? b) ¿Qué le influye para no hacerlo? c) ¿Influye su disponibilidad de tiempo en no vincularse?

III.12 - ¿Alguna vez se vinculó en el pasado con instituciones?

III.13 - a) ¿Conoce algún vecino o familiar que se relacione/vincule con instituciones? b) ¿Cómo lo hacen?

B - ORGANIZACIONES DE PRODUCTORES:

III.14 - a) ¿Qué son las organizaciones? b) ¿Para qué sirven?

III.15 - a) ¿QUE ENTIENDE POR ORGANIZARSE? b) ¿Cómo se hace?

III.16 - a) ¿Qué ORGANIZACIONES CONOCE? b) ¿Hay otras organizaciones en la zona? c) ¿Por qué cree que hay varias organizaciones?

III.17 - a) ¿Qué entiende por relacionarse o PARTICIPAR en las organizaciones? b)

¿Qué implica eso? - **PARTICIPACION vs ASISTENCIA**

III.18 - ¿Usted se relaciona/participa con alguna organización? ¿De cuál / cuáles?

¿PARTICIPACION FORMAL O INFORMAL?

III.B-SI - SI PARTICIPA

III.19 - a) ¿Cómo se enteró de la organización? b) ¿Quién lo invitó? - Amigo / - Vecino / - Familiar

III.20 - ¿Cuál es su relación con los demás asociados? (**REDES SOCIALES:** Ver los parentescos /vínculos con otros miembros de la organización)

III.21 - a) ¿Quién participa de la familia? - usted / - alguien más)? b)¿Algún otro miembro participa de otra organización?

III.22 - Cuénteme un poco acerca de la organización: (BREVEMENTE)

a) Historia de la organización / ¿cómo surgió/nació?

b) ¿Que elementos de la historia rescata de la organización?

c) como es la estructura / cargos

c) ¿Qué trabajos / actividades hacen?

d) Relación con otras organizaciones

III.23 - a) ¿Cómo participa / de qué manera? b) ¿Qué hace en la organización?

c) ¿Cómo PARTICIPAN LOS DEMAS?

III.24 - ¿Cuánto hace que participa? (Motivo)

III.25 - a) ¿Va a todas las reuniones? b) ¿Qué le parecen las reuniones? c) ¿son largas? d) ¿se entienden todos los temas que tratan?

III.26 - a) ¿Dónde se hacen las reuniones de las organizaciones? b) ¿Le queda cerca? c) ¿Cómo se entera de las reuniones?

III.27 - a) ¿Tiene tiempo para ir a reuniones / jornadas / talleres que organizan las instituciones y/o la asociación? b) ¿Deja de hacer algo?

III.28 - a) ¿Qué temas tratan? b) ¿Usted propone temas? c) ¿Usted opina? d) ¿Los demás asistentes cómo se comportan (hablan / proponen temas)?

III.29 - a) ¿Asume responsabilidad en base a lo que se trata en la organización? b) ¿Cuál? c) ¿De qué tipo?

III.30 - ¿Tiene algún cargo en la organización?

III.31 - ¿Cómo FUNCIONA LA ORGANIZACIÓN? ¿Responde a la estructura?

¿Está de acuerdo con cómo se trabaja en la organización? Horizontal y participativa / democráticamente / verticalmente

III.32 - a) ¿Usted organiza u organizó algún reunión? - Si / - no. b) ¿Cómo organizaría usted las reuniones? c) ¿Que propone de nuevo/novedoso hacer?

III.33 - a) ¿En qué momento la actividad de la organización paso por un momento favorable / desfavorable? b) ¿Qué hicieron para sobrellevar esa situación?

III.34 - ¿Qué riesgo o amenaza hay para la organización?

III.35 - a) ¿Cuáles son los principales problemas para participar? b) ¿Qué cree usted que debería hacerse para modificar esta situación (si es q hay q modificarla)?

III. 36 - a) ¿Cómo participan sus vecinos y demás productores? b) ¿Van a las reuniones? c) ¿Por qué cree que otros no participan?

III.B-SI - NO PARTICIPA

III.37 - ¿Porque no participa?

III.38 - a) ¿Que ve en los que participan? b) ¿Para qué lo hacen?

III.39 - a) ¿Conoce vecinos que participen? a)¿Algún miembro de la familia participa? c) ¿Cómo participan? d) ¿Le cuenta que hacen?

III.40 - a) ¿Cuáles son los principales problemas para participar? b) ¿Qué cree usted que debería hacerse para modificar esta situación (si es q hay q modificarla)?

IV - Las motivaciones y el accionar institucional

A) - Motivaciones

IV.1 - a) ¿Qué le gusta hacer dentro de lo productivo y fuera? b)¿Le gusta participar?

IV.2 - a) ¿Por qué decide participar / vincularse? / b) ¿O porque decide no hacerlo?

IV.3 - ¿Le ayuda el hacerlo en su producción?

IV.4 - ¿Qué ve de bueno en ir a las reuniones? ¿Que ve de malo?

IV.5 - ¿Qué experiencia previa tiene en cuanto a las instituciones y/o organizaciones? - Buena/- mala. b) ¿Influye eso en sobre cómo actúa HOY?

IV.6 - a) ¿Cómo se siente trabajando solo? b)¿Y trabajando en grupo?

B - Instituciones (Sobre las instituciones que mencionó anteriormente - III.2-)

IV.7 - a) ¿Cómo trabajan las instituciones? c) ¿Cómo lo hacían antes?

IV.8 - ¿Qué temas trabajan?

IV.9 - a) ¿Los temas coinciden con lo que a usted le gustaría trabajar? b) ¿Qué otros temas propondría abordar usted?

IV.10 - Si usted forma parte de una organización: a) ¿Qué instituciones trabajan con la organización? b) ¿Cómo lo hacen? c) ¿Para qué?

C - Técnicos

IV.11 - a) Nombre los técnicos que trabajan en la zona. b) ¿Cómo trabajan? c) ¿Cada cuánto vienen/lo visita? d) ¿Qué hacen?

IV.12 - a) ¿Qué relación tiene con el técnico? b) ¿Habla con él? ¿O a través de algún

intermediario? c) ¿Lo visita en su campo/casa? d) ¿Dónde lo ve?

IV.13 - ¿Cómo se entera de lo que trabaja / dice?

IV.14 - ¿Usted entiende los temas que trata / lo que habla?

IV.15 - ¿Le gusta lo que propone/dice?

IV.16 - a) ¿Qué cambiaría del trabajo de los técnicos? b) ¿Qué cambiaría de los técnicos?

IV.17 - a) ¿Le consulta a ustedes que temas trabajar/sus problemas? b) ¿Buscan conceso? c) ¿Qué temas le parecieron importantes y que tema poco importantes (que no sirven)?

V - Estrategias de reproducción social y procesos de intervención

RETOMANDO LA CHARLA SOBRE SUS ACTIVIDADES PRODUCTIVAS / NO PRODUCTIVAS (punto II.1 y II.2)

V.1 - a) ¿Qué objetivos busca alcanzar en el año? b) ¿Y a largo plazo?

V.2 - ¿Cómo se proyecta para los próximos años (A futuro)?

V.3 - ¿La vinculación con instituciones está asociada con esos objetivos?

V.4 - ¿La participación en organizaciones está asociada con esos objetivos?

V.5 - ¿Cómo articulan sus actividades productivas / laborales y la vinculación con instituciones?

V.6 - ¿Cómo articulan sus actividades productivas / laborales y la participación en organizaciones?

V.7 - a) ¿Qué ve útil en vincularse con instituciones-participar de organizaciones?

b) ¿Sirve participar? c) ¿Hasta qué punto? - vincularse con la política / – lucro simbólico / - lucro económico

VI - TRAYECTORIAS BIOGRAFICAS: LA DINAMICA DE LOS PROCESOS

VI.1 - a) ¿COMO SON y FUERON LAS COSAS? b) ¿COMO DEBIERAN HABER

SIDO?

VI.2 - ¿Cómo era – por que cambie – como es – como fue cambiando?

VI.3 - Se vinculó a instituciones / se vincula ahora – ¿De cuáles?

VI.4 - Participó de organizaciones / participa ahora – ¿De cuáles?

VI.5 - ¿Qué lo fue llevando a hacer lo que hace?

VI.6 - ¿Cómo fue cambiando su producción – su trabajo – su vida?

VII.4.2. Actores vinculados al sector agropecuario

I - Información del encuentro

I.1 Numero de entrevista:

I.2 Fecha:

I.3 Hora de inicio:

Hora de Finalización:

I.4 Nombre y Apellido:

I.5 Institución:

Cargo:

II - El territorio de estudio (valido si pertenece a una institución)

II.1 - ¿Cuál es la ESTRATEGIA DE INTERVENCION en el área de influencia de la CF de Manzano Amargo? - Trabajo grupal / - individual / - ambos

II.2 - ¿Qué líneas de trabajo tiene la institución en el área? GANADERIA – FORESTAL - AGRICULTURA

II.3 - ¿Qué programas / proyectos maneja? (Carteras de proyectos)
socio-productivos / financieros / socio-organizativos / socio-económico

II.4 - ¿Qué objetivos tiene? (Marco institucional)

II.5 - ¿Con qué operatoria trabaja? (Marco institucional)

II.6 - ¿Cómo trabajan? - con las organizaciones / - productores individuales

II.7 - ¿Qué temas trabajan? - Cuestiones organizativas / - productivas / - comerciales / - financieras

II.8 – a) ¿Qué otras instituciones trabajan en la zona? b) ¿Qué diferencia de intervención observa con la institución en la que usted trabaja? c) ¿Tienen interacción /relación / trabajos conjuntos con otras instituciones?

II.9 – ¿Qué opina acerca de que haya varias instituciones en la misma zona, trabajando con la misma gente y las mismas organizaciones temáticas similares / parecidas?

III - La participación y vinculación

III.1 - ¿Qué problemas tiene la gente en el área de estudio?

III.2 - ¿Cómo abordan esos temas/problemas?

III.3 - a) ¿Cómo ve que los productores se vinculan con las instituciones? b) ¿Por qué le parece que lo hacen? c)¿Para qué?

III.4 - a) ¿Cómo ve que los productores participan de las organizaciones? b) ¿Por qué lo hacen? c) ¿Para qué?

III.5 - ¿Por qué NO todos se vinculan / participan?

III.6 - a) ¿Cómo trabajan con la gente que no se vincula / participa? b) ¿Cómo llegan a ellos?

IV - Las motivaciones y el accionar institucional

IV.1 - ¿Qué piensa que motiva a los productores a participar?

IV.2 - a) ¿Cuánto hace que trabaja en el paraje usted? b) ¿Y la institución?

IV.3 - a) ¿Cuánto tiempo le dedica al paraje? b) ¿Cada cuánto va?

IV.4 - ¿Qué aspectos de las institución en que se desempeña influye en la vinculación / participación?

IV.5 - ¿Cómo se relaciona con los productores?

IV.6 - a) ¿Cómo se vincula con ellos? - Los visita en sus casas urbanas / - en sus puestos

IV.7 - a) ¿Participa en las reuniones de las organizaciones? b)¿De qué manera lo hace?

Opina / – coordina /– escucha simplemente sin intervenir

IV.8 - ¿Qué piensa de los productores en cuanto a su forma de producción?

IV.9 - a) ¿Qué piensa de los productores en cuanto a su forma de relacionarse con las instituciones? b) ¿Por qué le parece que se relaciona con una INSTITUCION / ORGANIZACION o simultáneamente con más de una INSTITUCIONES / ORGANIZACION a la vez? c) ¿Los productores diferencian entre instituciones? d) ¿Cómo los productores identifican a los técnicos?

V - Estrategias de reproducción social y procesos de intervención

V.1 - ¿Cómo cree que los productores articulan sus actividades productivas / laborales y la vinculación y participación a procesos de intervención y organizativos?

V.2 - ¿Qué estrategias de vida tiene la gente?

V.3 - ¿Con qué objetivo la gente se relaciona con las instituciones / organizaciones?

V.4 - ¿Cómo cree que se autodefinen los pobladores rurales? Productores – empleados

V.5 - a) ¿Por qué cree que los pobladores que tienen empleo mantienen su producción / sus animales? b) ¿Con que actividad tienen mayores ingresos?